

# Para bendición y deleite

Como ya se habrá dado cuenta, estimado lector, usted tiene en sus manos una remozada revista "Aguas Vivas". Remozada en el formato, y también en los contenidos. Más pequeña en apariencia, pero más grande en capacidad.

En efecto, los cambios que hemos introducido en ella nos permitirán llegar hasta usted con más y más variado material, para su edificación, exhortación y consolación.

Damos gracias al Señor por permitirnos crecer. Desde hoy podremos compartir con usted permanentemente una palabra de profecía ("Mirando al futuro"); echar un vistazo más amplio a la riquísima historia de la Iglesia de donde leeremos sus páginas más inspiradoras ("Espigando en la Historia de la Iglesia"); ampliar nuestra sección dedicada a la familia; revisar periódicamente escritos que reivindican nuestra preciosa fe ("Apologética"); condensar los mejores reportajes publicados en revistas cristianas y agencias noticiosas de todo mundo; otorgarle el rango que se merecen nuestros Suplementos: "Tesoros" y "Bocetos", incorporándolos definitivamente a la revista; y agregar eventualmente otras secciones menores.

Nuestro deseo es que "Aguas Vivas" se constituya en una lectura provechosa para toda la familia cristiana. Que hallen en ella deleite y bendición tantos los espirituales como los no tan espirituales; los sabios y los no tan sabios; los viejos y los niños; los hombres y las mujeres; en este país y en cualquier país adonde el Señor la lleve.

Como siempre, encomendamos este trabajo –y aun nosotros mismos, los que participamos en él– a la gracia de Dios, para que Él se sirva usarlo para la gloria de su amado Hijo, nuestro Señor Jesucristo.



# aguas vivas

Una revista para todo cristiano  
Año 4 · Nº 21 · Mayo - Junio 2003



## ENFOQUE DE ACTUALIDAD

### Tiempo de guerra ..... 4

Un análisis bíblico de la crisis bélica que azota el Medio Oriente. *Lance Lambert.*

## MIRANDO AL FUTURO

### La última etapa de la obra de Dios ..... 11

Las profecías de nuestro Señor tocante a Israel tienen directa relación con el futuro de la Iglesia.

*Christian Chen.*

## TEMA DE PORTADA

### La tierra que yo les doy ..... 21

Dios tenía muchas expectativas respecto de Israel en Canaán en tiempos de Josué.

*Eliseo Apablaza.*

### Canaán y el reposo del alma ..... 26

En Cristo halla descanso el alma cuando es salvada de sí misma y ganada para Dios. *Rodrigo Abarca.*

### Como los que sueñan ..... 30

El sueño de Dios, el sueño de Cristo, y el sueño de los hijos de Dios.

*Claudio Ramírez.*

### Conforme al corazón de Dios ..... 36

El propósito de Dios es conformarnos al corazón de su Hijo. *Roberto Sáez.*

### El deber de un profeta ..... 41

La figura de Jonás es una parábola para contiene muchas preciosas lecciones para los cristianos de hoy. *David Vidal.*

## LEGADO

### La vida y la vida abundante ..... 49

En la vida cristiana es preciso extenderse más allá de la salvación. *A.J. Gordon.*

### Santificación ..... 51

Los diferentes sentidos en que la santificación es considerada en las Escrituras. *Evan H. Hopkins.*

### Los privilegios del hijo ..... 57

Una exposición acerca de la vida cristiana más profunda, basada en la figura del hermano mayor del hijo pródigo. *Andrew Murray.*

### Amistad con Dios ..... 64

¿Qué produjo Dios en Abraham que, hallándolo después, pudo decir de él "Abraham, mi amigo"? *T.Austin-Sparks.*

**BIBLIA**

**Desde el griego** ..... 70  
 “Anakefalaiosasthai”, *Rubén Chacón*.

**¿Cuánto sabe de la Biblia?** ..... 72  
 Ponga a prueba sus conocimientos bíblicos.

**ESPIGANDO EN LA HISTORIA DE LA IGLESIA**

**Era un sermón encarnado** ..... 76  
 He aquí la historia de Evan H. Hopkins, quien fuera por casi cuarenta años el mentor y guía de la Conferencia de Keswick.

**La crisis espiritual de Johannes Tauler** ..... 83  
 Una experiencia que cambió el rumbo de la vida del notable místico alemán.

**FAMILIA**

**Lecciones prácticas para la crianza de los hijos** ..... 86  
 ¿Cómo pueden los padres criar a sus hijos como el Señor desea? *Stephen Kaung*.

**Amando con sabiduría** ..... 89  
 Todo marido cristiano requiere hacer el esfuerzo de comprender lo que es ser mujer *Marcelo Díaz*.

**APOLOGÉTICA**

**La teoría del Big Bang se derrumba** ..... 95  
 Sobre este verdadero dogma de la causa evolucionista aun no está todo dicho.  
*Duane T. Gish*.

**Secciones fijas**

Maravillas de Dios ..... 9  
 Citas escogidas ..... 20  
 Parábolas ..... 47  
 Bocadillos de la Mesa del Rey ..... 69  
 Mártires ayer y hoy ..... 74  
 Perfiles ..... 84  
 Anecdótico ..... 93  
 Para meditar ..... 100  
 Cartas de nuestros lectores ..... 127

**Especiales**

«Bocetos» (Jóvenes) ..... 101  
 «Tesoros» (Niños) ..... 108  
 «Reportajes» ..... 114





En medio de la aguda crisis internacional actual es posible hallar palabras de seguridad, porque Dios tiene todo bajo control. El autor alienta la esperanza de que, al fin de este conflicto, muchas puertas se abrirán para la predicación del evangelio.

# tiempo de guerra

Lance Lambert <sup>1</sup>

<sup>1</sup> Lance Lambert es un ministro judío cristiano radicado en Israel, experto en asuntos de Medio Oriente.

*Lecturas: Eclesiastés 3:1-8, 14; Salmos 33:10-12; Isaías 46:9-11; Jeremías 50:22,25; 51:19-23, Zacarías 12:2-3,9*

**E**clesiastés dice que hay un tiempo para la paz y hay un tiempo para la guerra. Estas son palabras bastante espantosas, pero en ese mismo pasaje sigue diciendo que todo lo que hace Dios es para siempre; sobre ello no se añadirá, ni de ello se disminuirá, ya que Dios lo ha hecho. Esto es para mí una afirmación y declaración muy significativa por el Espíritu de Dios en este tan a menudo mal entendido libro de Eclesiastés.

Me parece que aquí es exactamente donde estamos en este tiempo. Muy a menudo hemos confiado en el Salmo 33:11, «*El consejo de Jehová permanecerá para siempre; los pensamientos de su corazón por todas las generaciones*». El versículo 10 dice: «*Jehová hace nulo el consejo de las naciones*». Ahora, nulo es nada, no importa cuántas las veces usted lo multiplica, ello todavía es igual a nada.

Y el Señor dice que él trae el consejo de las naciones a nada, sea esto el “Road Map”<sup>1</sup>, o el acuerdo de Oslo, o el Plan de paz Saudita, o cualquier otro. Él trae estas cosas a nada. Una pequeña palabra hebrea es interesante “mach’sha’vot”, ella significa que no sólo los pensamientos, sino los proyectos y estrategias son nada. Él trae los proyectos, las estrategias, las ideas de los pueblos y los hace nulos. Pero las estrategias del Señor permanecen y son eficaces para cada generación – la nuestra incluso. Entonces encuentro esta palabra tremenda para estar firmes en estos días; y otra palabra es la de Isaías 46:10, «*Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que yo quiero*».

Lo que yo siento es que estamos en la antesala de algo inmenso, mucho más grande y más significativo que la guerra antiterrorista o la guerra contra Irak. Lo que todavía no sé, pero



siento en mi espíritu, es que algún propósito vital de Dios va a ser cumplido. Esto podría ser la salvación de la casa de Israel, lo cual explicaría el violento y creciente antisemitismo y el odio hacia Israel, y su creciente aislamiento en todo el mundo.

No hay nada que enfurezca tanto a Satanás como la perspectiva de la rendición genuina de Israel. Este odio violento y este aislamiento de Israel, posiblemente llegarán a ser la medida real por la cual el Espíritu Santo lo conducirá a la Salvación de Dios. Esto también podría ser una guerra santa islámica, emprendida por militantes islámicos, no sólo sobre Israel, sino también sobre las naciones occidentales llamadas cristianas, en particular sobre los Estados Unidos y el Reino Unido. Esto podría ser el cumplimiento de Ezequiel 38.

No hay duda sobre la posición de los militantes Islámicos. Uno apenas

necesita mencionar a Osama Bin Laden o la red Al-Qaeda, por ejemplo. Escuche, sin embargo, al doctor Abdel Aziz Rantisi, el líder y portavoz de Hamas<sup>2</sup>: «Una de las fuentes de la fuerza iraquí estaría en la disposición de su gente a morir como mártires y otra característica de su fuerza es que los iraquíes deberían tener un ejército de mártires. Los enemigos de Alá y los enemigos de esta gente son cobardes; ellos anhelan vida mientras los musulmanes anhelan el martirio. Las asombrosas operaciones suicidas de martirio pueden asegurar la siembra del horror en los corazones de los enemigos, y el horror es una de las causas de su derrota.» Él agregó: «No hay ningún otro camino sino establecer miles de escuadrillas de mártires, que son bombarderos suicidas, en un aparato secreto quienes por ahora tienen a su disposición la capacidad, además de miles de sofisticados cinturones explosivos con una poderosa capacidad explosiva para causar mucho daño. Estos mártires deben ser entrenados en el Corán para estimularlos al heroísmo y el honor.» Más adelante él dijo: «La guerra en Irak no es inevitable, pero si ocurre, la arrogancia del Occidente seguramente lo conducirá a su fin. Si han determinado actuar con la agresión y el terror contra la nación Islámica, su primera derrota será en Irak.»

Ahora bien, me parece muy interesante que él haya usado las palabras «su primera derrota será en Irak». En otras palabras, Rantisi, obviamente se pregunta si el Corán y la predicción del Hadith de que habría una gran guerra en la última fase de la historia mundial entre el Islam y el resto del mundo, finalmente ha venido.

El hecho es simple: pese a todo lo



que nuestros medios de comunicación y gobiernos puedan decir, esforzándose en mostrar que el Islam es una religión que ama la paz, la no violencia y todo lo demás, el hecho es simple: el Islam tiene una agenda y aquella agenda es la conquista del mundo. Esto habla de una batalla final que ocurrirá en la última fase de la historia mundial, en la que el Islam triunfará y el mundo se hará musulmán.

Si, como firmemente creo, el Islam finalmente será derrotado, esto abrirá las puertas para millones de jóvenes musulmanes para encontrar al Señor. Dos veces antes, el Islam militante ha sido derrotado en batallas en las que debería haber ganado debido a su aplastante superioridad militar en ese tiempo. La primera ocurrió en la batalla de Tours, en Francia, el 10 de octubre 732, y la segunda fue en la batalla de Viena el 12 de septiembre 1683. En ambas batallas pareció que el Islam ganaría debido a su fuerza, a su superioridad en armas y en número, pero en ambos casos fue derrotado y aquella derrota en ambos casos condujo a los musulmanes a la desmoralización y al estancamiento de Islam, en gran parte debido a la creencia en una predestinación fatalista según la cual Alá predestina todas las cosas, el bien y mal, y por lo tanto habría predestinado su derrota.

Si, como yo creo, el Islam militante será derrotado totalmente en los próximos años, esto causará la desilusión de una generación entera de juventud musulmana. Esto también podría causar otra guerra mundial, la tercera, que conduzca a la manifestación y el poder del Anticristo. Pero no estoy seguro de que el mundo esté listo aún para él.



### **Dos expresiones proféticas**

En una conferencia reciente de oración, en Jerusalén, cuando el Señor concedió mucha unción, siento que hubo dos expresiones proféticas: una, que la guerra viene, y la otra, que el poder del Islam será roto. Pienso que casi todos, si no todos en aquella conferencia de oración, creen que eso es verdad. Lamentablemente, esto es un tiempo para la guerra, como la Escritura dice, pero cuando el Señor lo hace, Él obra de tal manera que nada puede ser añadido a lo que Él está haciendo, ni nada puede ser quitado de ello. Él ha dicho que removerá todo lo que puede ser removido para que queden las cosas inmovibles. Si sólo por la gracia de Dios estamos en el Mesías, en Cristo, seremos inmovibles como él. Descubriremos y experimentaremos que Él es nuestro Amparo, nuestra Torre Alta, nuestro Refugio, nuestra Fortaleza, que cualquiera que permanezca en el lugar secreto del Altísimo morará bajo la sombra del Omnipotente. Esto tiene que ser un muy gran consuelo y fortaleza a todos de nosotros que estamos en el centro de este conflicto.

Desde hace años la gente siempre me ha preguntado: «¿Es seguro ir a Israel? ¿Cómo usted puede vivir en Israel?» Pero hoy parece que la situación ha alcanzado al resto del mundo. ¿Hay algún lugar que sea realmente seguro en el presente? Yo no sé. Aquí estamos en 2003 enfrentando lo desconocido. Tendría que ser una persona muy valiente para predecir qué está por venir. Sobre lo que estoy absolutamente seguro es que el Señor tiene todo bajo control. Estoy también absolutamente seguro de que el Señor tiene los intereses de Israel sobre Su corazón, y Él ni dormirá, ni dormirá en guardar esos intereses. Él cumplirá Su palabra, como he dicho, hasta la última letra. Venga lo que venga.

También creo que los juicios de Dios están más allá de Israel. Los cambios de clima, el calentamiento de la tierra, los terribles incendios en los Estados Unidos este verano pasado, y después en Australia, las advertencias de inundación en Gran Bretaña recientemente. Varias cosas. Recuerdo cuando el Señor me dijo: “Yo me he levantado con ira y usaré todas estas cosas físicas para poner las naciones al revés, y tocaré sus economías, donde duele más”. Yo creo que el Señor está enfadado. El mundo va, actualmente, en dirección a un choque con el Todo-

poderoso. Y si va a haber problema, es mejor que sea con el Señor antes que con las naciones.

### Un pueblo para sí

Podemos decir que Dios está preparando un pueblo para sí, y aquellos de ustedes que vienen de un trasfondo gentil y han venido a la fe salvadora en nuestro Señor Jesús, sabemos que ustedes son parte de esto que Dios está haciendo. Y Él usará todas estas tensiones y el deterioro descendente del carácter nacional en cada parte del mundo para lo mejor. Él lo usará para conducirnos más y más lejos en Su gracia y Su poder. Que el Señor les ayude a orar por nosotros, y a invocar al Señor para que Él muestre su gracia para con nosotros y que Él abra los ojos de los que le pertenecen a Él.

Que el Señor les ayude, les bendiga, y les guarde. Esta es mi oración para todos ustedes. \*\*\*

*(Extractos del texto: “Middle East Update”, en <http://www.ifa-usapray.org>. Usado con permiso de “Intercessors for America”, Middle East Prayer Alerts, January 2003)*

<sup>1</sup> Propuesta de Estados Unidos sobre el conflicto palestino-israelí, que implica la creación de un estado Palestino.

<sup>2</sup> “Movimiento de resistencia islámico”, cuyo fin es establecer un estado palestino islámico en el territorio de Israel.



# Maravillas de Dios

## La torta para el té

Siendo un joven alumno de la Cruzada Evangélica Mundial, en Glasgow (Escocia), el hermano Andrés debió realizar su primer viaje de instrucción en evangelismo. Este tipo de viajes –según lo estipulaba el reglamento– era considerado “un aprendizaje para confiar en Dios”. La experiencia más difícil la tuvieron un fin de semana en que celebraban unas reuniones en Edimburgo. El primer día habían conseguido reunir a un lindo grupo de jóvenes, y estaban haciendo planes para una próxima reunión. De pronto, sin consultar con nadie, uno de los jóvenes “evangelistas” dijo:

–Quisiéramos que mañana en la tarde vengan todos, antes de la reunión, para tomar un té con nosotros, a las cuatro de la tarde.

Doce de ellos se mostraron entusiasmados con la idea. Sin embargo, los demás “evangelistas” se sintieron horrorizados. No tenían té, ni torta, ni pan con mantequilla. ¡Tenían nada más que cinco tazas! La última moneda la habían gastado en el arriendo del salón. ¡Esa sí sería una prueba respecto del cuidado de Dios!

Después de la reunión se les acercaron varios jóvenes para decirles que les gustaría cooperar. Uno ofreció leche, otro media libra de té, otro azúcar. Una muchachita se ofreció para traer platos. Sin embargo, todavía faltaba lo más importante: la torta. Un té sin torta no es té para los jóvenes escoceses.



Esa noche, en sus oraciones, presentaron el asunto al Señor.

–Estamos en un aprieto –le dijeron–. De alguna manera tenemos que conseguir una torta. ¿Nos la darás?

Esa noche, mientras intentaban dormirse acostados sobre el piso del salón, jugaban a las adivinanzas. ¿De qué manera les proveería la torta el Señor? Todos propusieron alguna idea de cómo lo haría.

A la mañana siguiente, casi esperaban que un mensajero celestial llamara a la puerta trayéndoles una torta, pero no fue ninguno. Llegó el correo de la mañana, pero no había dinero en las cartas. Una hermana de una congregación cercana vino para ofrecer su ayuda. “Torta” era la palabra que tenían a flor de labios, pero se la tragaron.

El té estaba anunciado para las cuatro de la tarde. A las tres ya habían preparado las mesas pero no tenían la torta. Las tres y media. Pusieron a hervir el agua. Tres cuarenta y cinco. Sonó el timbre.

Corrieron a la puerta. Allí estaba el cartero. En sus manos tenía una caja de regular tamaño.

–¡Hola, muchachos! –dijo–. Tengo

algo para ustedes. Me parece que es comida. Entregó el paquete, y agregó:

–Ya pasó la hora de la distribución, pero no me gusta dejar paquetes perecibles hasta el día siguiente.

Le agradecieron profusamente y tan pronto cerró la puerta, el que tenía la caja se la entregó ceremoniosamente a Andrés.

–Es para ti, Andy – le dijo – de un tal William Hopkins, de Londres. (Andrés lo recordaba perfectamente: era su anfitrión, que lo había albergado en su estancia en esa ciudad).

Andrés tomó la caja y la desenvolvió con todo cuidado. Adentro no venía ninguna nota. Era una gran caja blanca. En lo profundo de su corazón sabía que podía permitirse el lujo de abrirla lentamente. Al hacerlo, adentro vio, en perfecto estado, para ser admirada por cinco pares de atónitos ojos, una enorme y apetitosa torta de chocolate.

*El hermano Andrés,  
en El contrabandista de Dios.*

### ¿Te pondrías de pie?

Había un profesor de Filosofía que era un ateo profundamente comprometido. Su principal meta cada semestre era probar que Dios no podía existir. Sus alumnos siempre tuvieron miedo de discutir con él por su lógica impecable. Durante 20 años pensó que nadie en su clase y fuera de ella tenía el valor de ir en su contra. Claro, algunos habían discutido en clase alguna vez, pero nunca realmente en su contra, y no lo hacían porque él tenía una gran reputación.

Al final de cada semestre, en el último día, el pediría a su clase de 300 estudiantes: «Si hay alguien que todavía cree en Jesús, ¡póngase de pie!». En 20 años, nunca nadie lo hizo. Ellos sabían lo que venía después. Él diría: «Porque todo aquel que cree en Dios es un tonto. Si Dios existiera, él lo demostraría impidiendo que este pedazo de tiza se rompiera al

golpear el piso; sería tan sencillo para Él probar que es Dios, y aun así no puede hacerlo».

Y así, cada año azotaba un pedazo de tiza en el suelo para que se rompiera en pedazos. Los estudiantes no podían hacer más que mirar. La mayoría de los estudiantes terminaban convencidos de que Dios no existe. Ciertamente, uno que otro Cristiano se había infiltrado, pero por 20 años habían tenido miedo de ponerse de pie.

Pues bien, hace unos años, un joven que había oído historias sobre este maestro, se inscribió en esta clase, pues sin ella no podría terminar su carrera.

Tenía miedo. Durante los primeros 3 meses de aquel semestre, él oraba todos los días por tener el valor de ponerse de pie, sin importar lo que dijera el maestro, o lo que pensarán sus compañeros de clase. Nada de lo que dijeran quebrantaría su fe.

Finalmente llegó el día. El profesor dijo: «Si hay alguien que todavía cree en Dios, ¡que se ponga de pie!». El profesor y la clase de 300 alumnos lo miraron fijamente, en shock, al momento que se ponía de pie en el fondo del salón.

El profesor gritó: «¡TONTO! Si Dios existiera, él lo probaría evitando que este pedazo de tiza se rompa al golpear el piso!». Acto seguido, arrojó la tiza, pero al momento que lo hizo, la tiza se resbaló de sus dedos y fue resbalando por su manga, por los pliegues de su pantalón, y por su zapato, hasta que, intacto, rodó por el suelo. El profesor quedó con la boca abierta observando la tiza entera. Después levantó su mirada al joven que estaba de pie y salió corriendo del salón.

El joven, entonces, pasó al frente del salón y habló de su fe en Jesús por la siguiente media hora. Los 300 estudiantes escucharon cómo hablaba del amor de Dios hacia ellos y de su poder.

\*\*\*



Las profecías de nuestro Señor tocante a Israel tienen directa relación con el futuro de la Iglesia. ¿Qué es lo que Dios ha estado haciendo en los últimos años con Israel, y qué es lo que hará en los días que vienen?

# La última etapa de la obra de Dios

Christian Chen <sup>1</sup>

*“De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas. De cierto os digo: que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán” (Mateo 24:32-35)*

**E**n el evangelio según Mateo el Señor hizo pronunciamientos proféticos de dos diferentes maneras: mediante la acción y median-

te las palabras. El Señor actuó y maldijo a la higuera. En esta acción, el Señor estaba prediciendo el futuro del templo de Dios, y también el futuro de

<sup>1</sup> Síntesis de un mensaje compartido en el Retiro de “Ranchillo” (Chile), en enero de 2003.

la nación de Israel. Así fue como, en el año 70 d.C., cuando los soldados romanos se apoderaron de Jerusalén, la nación de Israel desapareció del planeta.

Pero también tenemos que recordar esta otra profecía de nuestro Señor: *“De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas”*.

Esta profecía se ha cumplido. El 14 de mayo de 1948 todo el mundo observó el renacimiento de la nación de Israel. Entonces sabemos que nuestro Señor regresará muy, muy pronto. En verdad, desde el 14 de mayo de 1948 muchas profecías han sido cumplidas. Cuando estudiamos las palabras proféticas de Cristo, nosotros estamos muy seguros de que la venida de nuestro Señor está muy cercana, especialmente después del 11 de septiembre de 2001. Desde esta fecha, no solamente Nueva York está cambiada: los Estados Unidos ya no son los mismos. Y todo el mundo ya no es el mismo. El 11 de septiembre ha sido un llamado a despertar para muchos cristianos, que nos lleva a recordar las palabras proféticas de Cristo.

### **La línea de tiempo de Dios**

En la eternidad pasada, Dios tenía un propósito, un plan. De acuerdo a este plan Él entonces empezó a trabajar. Y cuando Dios empezó a trabajar, entonces el universo empezó a moverse. Ahora bien, cualquier físico va a decirnos lo que es el tiempo. La razón por la que nosotros tenemos el tiempo es por el movimiento de este universo. El universo es causado por la obra de

Dios. Entonces, cuando Dios comienza a trabajar, el tiempo comienza. Hoy nosotros tenemos el tiempo. Nosotros ahora podemos entender. Tiempo para nosotros es algo entre dos paréntesis. Nosotros tenemos la eternidad pasada, y tenemos también el futuro eterno. Entre estas dos eternidades está nuestro tiempo. Entonces, cuando nosotros tenemos el tiempo, significa que Dios está ocupado en su obra. ¡Gracias a Dios! Recordemos: Dos mil años atrás, él nos dio a su Hijo unigénito, quien murió por nosotros en la cruz. Nuestro Señor completó la maravillosa obra de la redención. Todo esto es parte del obrar de Dios. Todo esto es parte del propósito eterno de Dios. Ahora nosotros sabemos que éste es el significado del tiempo.

Ahora, hagámonos una pregunta: ¿Cuál es el porcentaje de la obra de Dios que ya ha sido completado? Si vamos a nuestras Biblias, veremos que Dios ha puesto su línea de tiempo allí, la cual nos dice: “Dios va a hacer esto”, o “Va a hacer aquello”. Agradó a nuestro Padre revelar su maravilloso plan a través de la Palabra de Dios. Por esa razón, estudiando las profecías en la Biblia podemos aprender algo: cuánto de la obra de Dios ya ha sido realizado de acuerdo a la línea de tiempo de Dios.

Yo recuerdo cuando mi hija se iba a casar. Ella tomó todo un año para preparar su matrimonio. Yo quería darle un regalo. Yo le quise comprar un software para que ella pudiera planear su matrimonio. Y aquel software es muy interesante, porque ayudaría a mi hija a realizar todo su plan. Cada vez que ella encendiera el computador, éste le diría: “Quedan solamente 217 días hasta su matrimonio”. Y de esta forma ella podría planear su boda, porque te-

nía muchas cosas que hacer. Aquel software haría una lista de cada una de esas cosas que ella tenía que hacer hasta su boda. Al hacer esto, en verdad ella estaba haciendo una predicción. Aquella profecía en verdad nos dice que ella estaba trabajando hasta llegar a realizar su boda. Después de un cierto tiempo, ella iría a chequear cuánto tenía listo.

Ahora, supongamos que sólo la mitad del trabajo había sido hecho, ello significaría que tenía aún la mitad por hacer. En tal caso, uno podía saber que el matrimonio estaba aún lejos. Pero, supongamos que el 95% del trabajo ya había sido hecho, entonces uno podía estar seguro de que el matrimonio iba a ocurrir muy, muy pronto.

Es por esta razón que tenemos que estudiar profecías. No para satisfacer nuestra curiosidad. Las palabras benditas de Cristo no tienen como objetivo principal satisfacer nuestra curiosidad. Sus palabras proféticas son para que podamos saber de su obra, para que podamos tener las respuestas acerca de cuánto Dios ya ha realizado de su obra.

### ¿Cuál es la última etapa de la obra de Dios?

Ahora, oigan cuidadosamente: Si ustedes van a la Biblia, encontrarán

más de 1800 profecías. Eso es casi el 27 % de toda la Biblia. De estas 1800 profecías, uno descubre que sólo hay 737 eventos independientes. De éstos, hay 590 eventos principales. Ahora bien: Si la Biblia está llena de profecías, entonces ¿cuál es el porcentaje de cumplimiento de esas profecías? De acuerdo a los eruditos bíblicos, de los

590 principales, 570 de ellos ya se cumplieron. En toda la Biblia quedan solamente 20 eventos que no se han cumplido. La tasa de cumplimiento es de más del 97%. Y esto nos prueba que de verdad la Biblia es la Palabra de Dios.

¿Qué más significa esto? Que nuestro Dios casi está alcanzando el final de su obra. Cuando Dios termine su obra, entonces el tiempo

terminará. Entonces, ésta la última parte de la historia humana. Así que, esta estadística nos dice dos cosas: La Biblia verdaderamente es la Palabra de Dios. Y segundo: Dios ya está casi terminando su obra.

Ahora, una pregunta más: ¿Cuál es la última etapa de la obra de Dios? Antes de que nuestro Señor regrese, nosotros no podemos darnos el lujo de perder nuestro tiempo. Tenemos que hacer juntos la obra de Dios. Yo les hago una pregunta: ¿Están ustedes haciendo la obra de Dios, o ustedes es-



tán haciendo su obra para Dios? Hay una gran diferencia aquí. Nosotros estamos demasiado ocupados hoy en día.

Había un hombre anciano que había perdido a su esposa. Pero su hija de verdad conocía el corazón de su padre. No importaba cuán ocupada estuviera, ella estaba siempre allí para comer con su papá. Pero diez días antes de Navidad ella desapareció. Ella se fue de casa y su padre quedó muy solitario. Él echó mucho de menos la presencia de su hija. Entonces, la noche de Navidad ella volvió con un maravilloso regalo para su papá. Ella había ocupado diez noches intentando hacer un chaleco para él. Entonces su papá lloró, y le dijo: “Te agradezco lo que tú has hecho por mí, pero cuán grande era mi deseo de que tú estuvieras conmigo cada atardecer.” ¡Oh, hoy nosotros estamos muy ocupados!

Según nuestro Señor, había un padre que tenía un hijo pródigo que se fue de casa, y un día retornó. Pero no debemos olvidar que el padre tenía dos hijos. No solamente el hijo pródigo es hijo pródigo. También el hijo mayor es un hijo pródigo. Un hijo pródigo lejos, otro hijo pródigo en casa. Él estaba muy ocupado en los campos, tanto, que no pudo simpatizar con el corazón de su padre cuando éste estaba tan contento porque su hijo menor había regresado a casa. Debemos recordar: El hijo mayor estaba muy ocupado, sí, pero nunca entró en el regocijo de su padre.

Entonces, hermanos y hermanas: Si Dios en verdad va a completar su obra – y si nosotros no estamos engañados – tenemos que descubrir cuál es la última etapa de la obra de Dios. Así que, cuando nosotros estudiamos las profecías podemos conocer algo acerca de

la voluntad eterna de Dios. Es una tragedia para los obreros que estén tan ocupados con la obra de Dios que no conocen el tiempo de la obra de Dios. Y ellos pierden la fase final de la obra de Dios. Entonces, hermanos, ¿cuál es la fase final de la obra de Dios? ¿Por qué nuestro Señor profirió algunas profecías referentes a Israel? Ahora bien, las profecías acerca de Israel son muy importantes.

### **Israel es una parábola**

Cuando uno escudriña la Biblia surgen muchas preguntas acerca de Israel. Cuando volvemos a las palabras proféticas de Cristo, encontramos una frase muy importante: “*De la higuera aprended la parábola*”. Recordemos: Cualquier cosa relacionada con Israel no es otra cosa sino una parábola. ¿Cuál es la lección tras esa parábola? Si usted sabe cómo responder a esta pregunta, entonces está muy cerca de entender cuál es la última etapa de la obra de Dios. Entonces va a responder a su llamamiento y seremos uno con su obra. Especialmente cuando el tiempo es muy, muy corto. ¿Por qué nuestro Señor dijo: “*De la higuera aprended la parábola*”? ¿Habrá profecías acerca del futuro de Israel detrás de eso? Sí, pero Dios desea enseñarnos algo mucho más profundo. Algo que va a intentar tocar nuestro corazón.

Si ustedes conocen bien la Biblia, verán que Abraham habría de tener dos clases de descendientes. Unos serían como la arena a orillas del mar. Los otros serían como las estrellas de los cielos. Y esto representa el pueblo terrenal de Dios y el pueblo celestial de Dios, respectivamente. Dios tiene un pueblo terrenal, Israel, pero Dios tiene también su pueblo celestial, la iglesia.

Cristo ama su Iglesia y se entregó a sí mismo por ella. Cristo no sólo los ama a ustedes y me ama a mí. La iglesia es el cuerpo de Cristo. Ella está siempre muy profundo en el corazón de nuestro Señor Jesucristo. Ahora, ¿cuál es el futuro de Israel? Esa parece ser nuestra preocupación. Pero si uno verdaderamente conoce la voluntad eterna de Dios, va a surgir en seguida otra pregunta: ¿Cuál es el futuro de la Iglesia?

¿Usted piensa que la iglesia tiene un mañana? Vamos a ser honestos, ¿cuál es la verdadera condición de la iglesia hoy? Según la Biblia, Cristo amó a la iglesia, y él va a lavar su cuerpo con su palabra, y un día va a presentársela a sí mismo una iglesia gloriosa. Ahora bien, ¿no es esto una profecía? Pero miremos alrededor, leamos la historia de la Iglesia, y veamos, ¿cuál es nuestra historia? ¿Nosotros nos atrevemos a decir “la iglesia tendrá un mañana”? Cuando nuestra carne está sentada en el trono, las divisiones son inevitables. Pero, ¿no es verdad que el Señor se va a presentar a sí mismo una Iglesia gloriosa? ¿Estamos nosotros trabajando en esta dirección? ¿Una iglesia que vaya a satisfacer el corazón de Dios? No solamente va a satisfacer nuestro corazón. Es por eso que la Biblia dice que él se va a presentar a sí mismo una iglesia gloriosa, santa y sin mancha. Vamos a hacernos de nuevo la pregunta: ¿Tiene la iglesia un mañana? Nuestro tiempo está acabando. El Señor está regresando muy pronto.

Ahora, ¿cuál es la etapa final de la obra de Dios? La respuesta es la siguiente: Vamos a aprender la parábola de la higuera. El principio aquí es muy sencillo. Si miramos el Antiguo Testa-

mento veremos cómo Dios ha tratado con su pueblo terrenal; si miramos el Nuevo Testamento, nosotros vamos a aprender cómo Dios trata con su pueblo celestial. Entonces vamos a descubrir una ley espiritual: que del mismo modo cómo él ha tratado con su pueblo terrenal él trata con su pueblo celestial. Cuando miramos la historia del pueblo terrenal y la comparamos con la historia del tratamiento a su pueblo celestial, nos llevamos una sorpresa: Usted va a descubrir que las dos historias corren paralelas. Las profecías acerca de su pueblo terrenal son las mismas profecías acerca de su pueblo celestial.

Si usted estudia la profecía, va a descubrir que hay una línea de interpretación. Todos los estudiantes de la Biblia saben que la profecía bíblica tiene el llamado “cumplimiento doble”. Hay muchas profecías en que vamos a encontrar el cumplimiento inmediato y también el cumplimiento remoto. Pero más que eso, “cumplimiento doble” significa que las mismas reglas deben aplicarse al pueblo terrenal y al pueblo celestial. Cuando uno mira la historia de los dos pueblos, ellas son paralelas, y si uno mira a su futuro, ellos también son paralelos.

Déjeme ilustrar esto. Vayamos a la historia de Israel. ¿Cuántas veces Israel estuvo en cautiverio? Dos veces. Una, 500 años a.C., cuando fueron llevados cautivos a Babilonia. Después, en el año 70 d.C., el pueblo de Israel fue llevado cautivo una vez más. Esta vez no fue cautivo a Babilonia, sino cautivo a toda la tierra. El pueblo de Israel fue dispersado, y recién después de 1800 años, el 14 de mayo de 1948, ellos empezaron a retornar de todos los extremos de la tierra. Ahora, 500 años

antes de Cristo, luego que habían sido llevados cautivos a Babilonia, regresaron de Babilonia. En 1948, habiendo estado cautivos en el mundo, regresaron de 104 naciones de todo el mundo. Entonces, hay dos cautiverios y dos regresos a su tierra. Esta es la historia del pueblo de Israel. ¿Qué decir acerca del pueblo celestial?

Si ustedes estudian la historia de la Iglesia, van a ver que cuando la Iglesia estaba en el tiempo de las tinieblas, fue llevada cautiva a Babilonia. Pero cuando Martín Lutero y Juan Calvino fueron levantados por el Señor, ellos sacaron a los cautivos de Babilonia. Desde entonces nosotros tenemos una Biblia abierta, y tenemos la verdad de la justificación por la fe. ¡Gracias al Señor! Ahora, si volvemos a la historia de la Iglesia, a los siglos XIX y XX, uno descubre que la Iglesia ha estado cautiva en todo el mundo. No solamente cautiva en un sistema. El pueblo de Dios está dividido. Entonces Dios tiene que llamarlos de vuelta de los cua-

tro extremos de la tierra para que regresen a su voluntad.

Si nosotros estudiamos la historia del pueblo celestial vamos a descubrir que es exactamente la misma. Luego que la Iglesia fue llevada cautiva a Babilonia hubo solamente un sistema, un sistema falso, pero después la Iglesia fue separada de Babilonia. Todo está de acuerdo a la Biblia. Sin embargo, nosotros hoy estamos divididos. Si nosotros somos honestos ¿dónde está el pueblo de Dios hoy? Nosotros hemos sido dispersados. Nosotros somos como los huesos secos desparramados por todo el mundo. No hay más vida. La iglesia debería ser el cuerpo de Cristo, pero la muerte entró en el cuerpo, porque nuestra carne está en el trono. Tenemos división tras división. Entonces nos hacemos una pregunta: ¿Tiene la iglesia un mañana? ¿En verdad creemos que un día Cristo se la va a presentar como una Iglesia gloriosa? Nuestro único aliento, nuestra única esperanza, viene de la palabra profética



de Cristo. Por esta razón, cuando nosotros estudiamos las profecías de Israel, estamos estudiando las profecías de la Iglesia. Todo lo que ha ocurrido con el pueblo terreno, también va a ocurrir con el pueblo celestial. No tengo tiempo para pasar por esto punto por punto, pero permítanme intentar resumir esto rápidamente. Vamos a intentar descubrir lo que va a suceder con el futuro de Israel y con el futuro de la Iglesia.

### **Cuatro significados de la higuera**

Cuando hablamos del renacimiento de la nación de Israel, la Biblia compara a Israel con la higuera. Si volvemos al Antiguo Testamento, y hacemos un estudio completo acerca de la higuera vemos que la higuera representa a la nación de Israel. Pero no sólo eso. (Le voy a dar solamente la conclusión. No tenemos tiempo para probar esto). La higuera también representa la tierra de Israel, la ciudad de Jerusalén, y el templo en Jerusalén.

Algunas veces nosotros hacemos demasiado simple esta higuera. Una vez que nos acostumbramos a interpretar la higuera sólo como la nación de Israel, entonces el cumplimiento de esta profecía está limitado solamente a lo que ocurrió el 14 de mayo de 1948. Pero la higuera también se refiere a la tierra de Israel. ¿Qué significa eso? Que no solamente la nación de Israel va a renacer otra vez, también el pueblo de Israel va a regresar a su propia tierra. Esto es muy importante.

Así que, tenemos aquí, al menos, dos significados. Uno es el renacimiento de la nación; otro es el regreso del pueblo de Israel de nuevo a su tierra. En el principio, los creadores del movimiento de Sion tenían un sueño, ellos

deseaban crear su nación en Sudamérica, en Argentina. Ellos deseaban tener su propia nación. Ellos sabían que era imposible regresar a Israel, entonces ellos deseaban recrear su nación dentro del territorio argentino. Pero eso nunca aconteció. De acuerdo a las profecías de nuestro Señor, no solamente la nación de Israel iba a renacer, sino que ellos tendrían que retornar a su propia tierra. El gobierno de Inglaterra les hizo una sugerencia: “No regresen al Medio Oriente. Nosotros les vamos a dar un territorio muy grande en Uganda. Ustedes pueden construir su nación allá.” Eso tampoco aconteció. Ahora nosotros todos sabemos, el pueblo de Dios regresó de más de 100 naciones, y algunos de ellos regresaron de Chile, y otros incluso regresaron de China. La profecía ha sido maravillosamente cumplida.

Pero más que eso, la higuera representa también la ciudad de Jerusalén. ¿Eso qué significa? Significa que la ciudad de Jerusalén algún día tendría que retornar al seno de Israel. Por casi dos mil años durante cada una de las Pascuas ellos se han saludado unos a otros: “El próximo año en Jerusalén”. Esto ha sido un sueño de los israelitas por más de 1900 años. En el año 1967, en la Guerra de los Seis Días, para sorpresa de todo el mundo, la ciudad de Jerusalén retornó al seno de Israel.

Pero hay más. Sabemos que el templo de Dios fue destruido; hoy no tenemos ningún templo sobre el monte Moriah. Pero tenemos que recordar que, como parte de la restauración de Dios, vamos a ver que finalmente, antes del regreso del Señor, el templo será reconstruido. Amados hermanos y hermanas, esta higuera involucra estos cuatro aspectos.

## La reconstrucción del templo

Ahora, vamos a hacer una pregunta. ¿Es posible que algún día sobre el monte Moriah no haya ninguna mezquita, sino que esté allí el templo? Ustedes saben muy bien, que si algo como eso ocurre, eso significaría una guerra santa en todo el mundo. La quinta parte de la población humana nunca permitiría que eso ocurriera.

Durante la Guerra del Golfo algunas personas oraban porque supieron que Hussein iba a usar misiles para atacar a Israel, y como suponían que esos misiles no tendrían mucha precisión, ellos oraban para que cayeran sobre el monte Moriah. Así el problema se habría resuelto. Pero no es tan sencillo. Este es un problema que ninguno hoy en día puede resolver.

El monte Moriah es un monte en Jerusalén. Ahora, si el mundo es tan grande, ¿por qué los descendientes de Isaac y los descendientes de Ismael están peleando por ese único monte? Por algunos hallazgos arqueológicos, ellos descubrieron que dentro de la mezquita se encuentra una gran roca que ellos piensan es el lugar donde Abraham ofreció a Isaac. Pero hay algo más sorprendente aún: los arqueólogos descubrieron que sobre aquella roca hay una depresión rectangular que tiene el mismo tamaño de las dimensiones del arca. Y eso significa que aquel pedazo de roca sería el fundamento del Lugar Santísimo. Si algún día el templo de Dios tiene que ser reconstruido, el Lugar Santísimo debería quedar sobre esa roca. Así que tenemos que escoger, o tenemos la mezquita o tenemos el templo. O lo uno o lo otro.

Así que, las cosas son más complejas aún. Ellos no sólo luchan por la misma área de la cumbre de la monta-

ña, sino también por la piedra. Por esta razón, algunos años atrás, con la ayuda de los Estados Unidos, ellos intentaron encontrar una solución. Israel estaba dispuesto a entregar hasta el 92% de los territorios que los palestinos deseaban, pero las conversaciones de paz fracasaron.

Hay solamente dos puntos involucrados. Eso tiene siempre algo que ver con la higuera. ¿Cuáles son los dos puntos? Primero, Arafat desea hacer de Jerusalén su capital. Segundo, él desea ser representante del mundo musulmán, para así recuperar la soberanía del monte del templo. Como ustedes pueden ver, eso se torna un problema muy difícil. Es por eso que hoy tenemos un conflicto tan cerrado.

## Cuatro movimientos de restauración

Así que, hermanos, hay cuatro movimientos de restauración de Dios con Israel. Primero, la nación; segundo, la tierra; tercero, la ciudad, cuarto, el templo.

¿Es posible que el tercer templo vaya a ser reconstruido? La respuesta es muy sencilla. ¿Fue posible que ellos se constituyeran en una nación independiente el 14 de mayo de 1948? Aquello era casi imposible. Era un milagro que la nación de Israel habría de renacer. Lo mismo se aplica al pueblo que regresaría a la tierra. Pero, ¿qué ocurrió en 1967? Jerusalén volvió a ser el centro de la nación de Israel. Y a menos que Dios cambie su dedo nada va a ocurrir. Dios está intentando enseñar al pueblo de Israel que todo es por gracia, que todo es una obra milagrosa de Dios.

Entonces, ¿cómo es posible que un día el templo de Dios pueda ser reconstruido? Desde el punto de vista huma-

no eso es casi imposible. Pero amados hermanos y hermanas, si ustedes entienden la parábola de la higuera, aprendan la lección: antes del regreso de nuestro Señor, aunque hayamos estado cautivos en este mundo, aunque estemos divididos, él se va a presentar a sí mismo una iglesia gloriosa. Ahora bien, el templo de Dios siempre tipifica la iglesia. Si el templo de Dios puede ser reconstruido, si esto es verdad con el templo terrenal de Dios, va a ser verdad con el templo celestial de Dios. Nosotros debemos regocijarnos, porque Dios no fracasará.

El templo de Dios representa la iglesia; Jerusalén representa el testimonio de Dios; la tierra representa las insondables riquezas de Cristo; la nación de Israel representa el reino de Dios que vendrá sobre la tierra. Hermanos y hermanas, de nuevo tienen que ocurrir estos cuatro movimientos de la restauración de Dios. Y eso va a cubrir la última etapa de la obra de Dios.

Entonces, la iglesia significa el templo y la ciudad significa el testimonio de Dios. Cuando Cristo se presente a sí mismo su iglesia gloriosa, entonces tendremos un testimonio para este mundo, y es esto lo que Jerusalén representa. En las cartas del apóstol Pablo, la tierra representa las riquezas insondables de Cristo. Si tan sólo creemos en la obra que Dios está haciendo hoy, la iglesia nunca debería estar en pobreza. Cuando nosotros nos reunimos tenemos que descubrir las insondables riquezas de Cristo. Un día, cuando la iglesia esté en su condición gloriosa, entonces vamos a descubrir que solamente Cristo estará sentado sobre su trono. Cuando Cristo es la Cabeza de la iglesia, cuando Cristo está sentado en el trono, eso es el cielo en la tie-

rra. Es el reino de los cielos sobre la tierra.

Todo está conectado con Israel. Un día, esto será cumplido en la Iglesia. Por esta causa, si nosotros volvemos a la Biblia, vamos a descubrir algunas profecías más que se van a cumplir en Israel y que, al mismo tiempo, se van a cumplir en la iglesia. Esto es lo que Dios va a hacer. Esto es la última etapa de la obra de Dios.

Hermanos y hermanas, nuestro tiempo está contado. Tenemos que preguntarnos a nosotros mismos ¿somos nosotros uno con la obra de Dios, o nosotros estamos involucrados con nuestra obra? ¿Estamos trabajando para Dios o estamos trabajando en la obra de Dios? Si nosotros estamos trabajando en la obra de Dios, entonces nosotros tenemos que conocer cuál es la última etapa de Su obra.

Sí; toda la carne alrededor de nosotros nos va a desilusionar; la condición espiritual de la iglesia nos va a desanimar y vamos a desistir; pero gracias a Dios, sólo Dios puede hacer Su obra. Si nosotros intentamos trabajar, nosotros sin duda vamos a fracasar. Pero Dios nunca fracasará. Nosotros no somos indispensables. Sólo Cristo es indispensable. Si nosotros vemos esto, entonces por causa de las profecías de Cristo nosotros vamos a ser animados. Sabemos que, finalmente, Cristo se presentará a sí mismo una iglesia gloriosa.

Que el Señor pueda hablar a nuestros corazones. Yo estoy muy animado, porque, aunque hoy estamos divididos, por la Palabra del Señor nosotros sabemos que él se presentará a sí mismo una iglesia gloriosa.



## Citas escogidas

El verdadero ideal cristiano no es ser feliz, sino ser santo.

*A.W. Tozer*

Dios, quien nos creó sin nuestra ayuda, no nos salvará sin nuestro consentimiento.

*Agustín de Hipona*

Una persona puede ir al cielo sin salud, sin riquezas, sin honores, sin haber aprendido nada, y sin amigos, pero nunca sin Cristo.

*John Dyer*

Yo recuerdo dos cosas: que soy un gran pecador, y que Cristo es un gran Salvador.

*John Newton*

No es su permanencia en Cristo lo que lo salva, sino la permanencia de él en usted.

*C.H. Spurgeon*

El cristiano victorioso no lucha por la victoria; celebra una victoria ya ganada. La vida victoriosa es obra de Cristo, no suya.

*Reginald Wallis*

La verdadera vida del creyente – esto es, la vida de Cristo en él – es una vida que está siempre germinando de la muerte.

*Evan H. Hopkins*

La serena belleza silenciosa que una vida santa despliega en el mundo es, después de la potestad del Espíritu de Dios, la más poderosa de las influencias.

*Blas Pascal*

El que conoce a Dios no lo describe. El que describe a Dios no lo conoce.

*Autor desconocido (Colaboración de Daniel Toro)*

*“Mi siervo Moisés ha muerto; ahora, pues, levántate y pasa este Jordán, tú y todo este pueblo, a la tierra que yo les doy a los hijos de Israel” (Josué 1:2)*

**D**ios tenía un sueño con su pueblo; él lo preparó con quinientos años de anticipación para que entrara a habitar en la buena tierra. Cuando leemos Levítico y Deuteronomio encontramos las expectativas que Dios tenía con él. Muchas veces se repite esta frase: *“Cuando Jehová tu Dios te haya introducido en*

*la tierra ... Cuando entres a la tierra que Jehová tu Dios te da ...”*.

Así también, Dios tiene un sueño con su pueblo hoy. Dios no quiere que él se conforme con haber sido sacado de Egipto, o con recibir el maná en el desierto cada día. El sueño de Dios es que su pueblo entero entre a disfrutar de Canaán. No quiere que seamos un

# La tierra que yo les doy

Eliseo Apablaza F.<sup>1</sup>

Dios tenía muchas expectativas respecto de Israel en Canaán en tiempos de Josué, pero ellas no fueron todas cumplidas, a causa de la negligencia del pueblo. Así también, Dios tiene expectativas respecto de nosotros y de nuestra actitud hacia su amado Hijo.

<sup>1</sup> Síntesis de un mensaje compartido en el Retiro de Rucacura (Chile), en enero de 2003.

pueblo vagabundo que no tiene norte, que sólo espera el día de su muerte. Él tiene un sueño con su pueblo, y es que todos nosotros sepamos cuán glorioso es Cristo, cuán suficiente, cuán rico y maravilloso es él, y cuán abundante es la herencia que en él nos ha dado. Porque ciertamente las cuerdas nos cayeron en lugares deleitosos y es hermosa la heredad que nos ha tocado. (Salmo 16:6).

Dios le da mandamientos a Israel para que les vaya bien en la tierra. Quiere que prolonguen allí sus días para siempre. Las metas y los objetivos de Dios eran muy hermosos: un pueblo santo viviendo en una buena tierra. El Señor quiere que en estos días nosotros también, como pueblo santo, habitemos en la buena tierra y disfrutemos plenamente de ella. No como Abraham, que anduvo en ella como en tierra ajena. Ni como Moisés, que la vio desde lejos sin poder entrar en ella.

### El paso del Jordán

Cuando Israel entró en la tierra prometida, ellos no tuvieron que hacer grandes preparativos. Dios les dijo: “Preparaos comida, porque dentro de tres días pasaréis el Jordán”. Luego dice que “reposaron antes de pasarlo”. Muchos cristianos hoy piensan que las bendiciones de Dios –Cristo como nuestra herencia y como la vida abundante– se logran si somos capaces de hacer cosas. Muchos están enseñando que los dones hay que comprarlos, pero Dios no vende la vida; ¡él la ha dado de gracia! El dice: “*Venid, comprad sin dinero, vino y leche*” (Is.55:1).

Cuando Israel atravesó el Jordán, bastó que los sacerdotes tomaran el arca sobre sus hombros, y sus pies tocaran el agua. Entonces el agua se detuvo, como en un montón. Los sacerdotes estuvieron en el fondo del lecho del río, y el pueblo pasó en seco. Bastó que Cristo fuera alzado, y las aguas se detuvieron. Esa arca que alzaron los sacerdotes es Cristo. Basta que el pueblo de Dios exalte a Cristo, que los sacerdotes de esta nueva dispensación, que somos tú y yo, sostengamos el testimonio sobre nuestros hombros. Si Cristo es levantado, entonces nosotros podemos pasar en seco el río.

Ellos pasaron el río Jordán en seco, lo mismo que el Mar Rojo. Israel fue dos veces bautizado: en el mar, y en el río Jordán. Ambos son, además, muros que nos separan de lo que ha quedado atrás. El Mar Rojo es una pared entre nosotros y el mundo. Nosotros no podemos ir allá y el mundo no nos puede alcanzar. Y luego está el Jordán. Por él quedamos separados de una época triste en que no encontrábamos satisfacción, en que Cristo nos parecía lejano.



## Los primeros pasos en la tierra

Apenas pasamos el río, hay unos cuchillos afilados más allá, en Gilgal. Allí está la circuncisión, allí es quitado el oprobio de Egipto. A la luz del Nuevo Testamento, es la circuncisión de Cristo, por la cual nosotros hemos sido despojados de nuestro cuerpo pecaminoso carnal. La circuncisión es también el extremo debilitamiento a que puede llegar un hombre. La circuncisión de Cristo nos deja absolutamente debilitados en nuestras fuerzas, al extremo que parece que nunca podremos servir a Dios.

Sin embargo, luego viene la Pascua, una conmemoración feliz, bendita, en que se celebra la fidelidad de Dios. Una familia reunida en torno a un cordero. ¡Oh, qué hermoso es ver una familia reunida en torno a un cordero! ¡Qué hermoso ver a la iglesia reunida en torno a Cristo! ¡Bendita es nuestra Pascua, la cual es Cristo, que por nosotros fue sacrificada!

Luego están los primeros frutos. Por cuarenta años, el pueblo de Israel vagó por el desierto deseando comer los frutos de la tierra. Ahora ese sueño se hace realidad. Ellos no habían plantado nada, ni habían sembrado nada. Simplemente, entraron a comer lo que otros habían sembrado.

## Jericó

Mientras el pueblo todavía está de fiesta, hay un hombre que está preocupado. Josué sale a caminar, solo. Allí está Jericó. Se ven los muros altos y gruesos. Josué está preocupado. “¿Cómo tomaremos esa ciudad? Si la sitiámos, nuestros enemigos, nos van a destruir”. Sin embargo, se le aparece un Varón con una espada desenvainada, y le dice: “Yo soy el Príncipe de

los ejércitos de Jehová”. Josué se quita su calzado, se inclina delante de él. Y entonces todas las interrogantes de Josué quedan respondidas. He ahí, el varón con la espada desenvainada va a pelear las batallas de Israel. Israel no tendrá que sacarle filo a la espada, no tendrá que arreglar sus escudos, no tendrá que sacarle punta a la lanza. No será necesario, ¡porque Dios irá delante de Israel!

## Algunos principios espirituales

Cuando miramos el libro de Josué para extraer algunos principios espirituales, lo primero que encontramos es *que la tierra no fue conquistada, sino simplemente tomada en posesión, como una herencia*. En ninguna parte del libro de Josué se usa la palabra *conquista*. Sólo se habla de *tomar* la heredad, de *recibir* una posesión. La palabra *conquistar* significa adquirir algo a fuerza de armas. En el Antiguo Testamento, encontramos la palabra *conquistar* asociada a otros pueblos, como Etiopía, o Asiria, o Babilonia. Israel nunca conquistó nada. ¡Israel todo lo recibió en herencia!

Un segundo principio es que *Dios fue delante de ellos preparando el camino, y el pueblo fue detrás, recogiendo lo que Dios ya había hecho*. El pueblo que Israel enfrentó era un pueblo atemorizado; ellos estaban espantados y temblando.

¿No pasa así también con nosotros? El Señor Jesús ha derrotado a todos nuestros enemigos, y nosotros vamos detrás de él, reclamando lo que él ya ganó. ¡Jesús es el gran vencedor! Nosotros vamos recogiendo el botín de su victoria. ¡Bendito es el Señor!

Un tercer principio *se resume en lo que significa Gilgal*. Gilgal fue el cen-

tro de operaciones mientras el pueblo avanzó en la toma de posesión. Gilgal nos habla, como dijimos, del despojamiento del viejo hombre. Sólo puede vencer uno que ha sido quebrantado, uno que ha sido debilitado casi hasta la muerte. El pueblo salía, peleaba una batalla, y volvía a Gilgal. Iba hacia el sur, y volvía a Gilgal. Avanzaba hacia el norte, y volvía a Gilgal. En la medida que estemos parados sobre este principio, en la medida que la carne es despojada de su fuerza, y que peleemos las batallas de Dios en el Espíritu, en esa medida todo Cristo será nuestro.

Un cuarto principio podríamos resumirlo así: *sólo recibimos lo que hemos explorado*. El Señor dijo a Josué: “Yo os he entregado todo lugar que pisare la planta de vuestro pie”. La clave es caminar por la tierra, para ir tomando posesión de ella. Entonces vamos diciendo: “Esto es mío”, “Esto también es mío”.

Dios le dijo a Josué: “*No se aparte de tu boca este libro de la ley, sino de día y de noche meditarás en él*”. (1: 8). ¿Dónde conoceremos nosotros cuál es nuestra herencia? ¿Dónde encontramos nosotros a Cristo? Iremos a la Palabra, leeremos sus páginas. Recorreremos desde Génesis a Apocalipsis una y otra vez, nos pasaremos por ella buscando qué nos dice de Cristo, cuánto nos muestra de la herencia que tenemos en Cristo. Así que, caminar por la tierra es explorar en las Escrituras para encontrar a Cristo.

Un quinto principio es lo que alguien ha denominado como una “*actitud de disponibilidad*”. Alguien ha dicho que los más grandes hombres de Dios no son aquellos que hacen más cosas, sino los grandes receptores.

Mucho tiempo a solas con Dios, disponibles para él, poniendo el oído atento, apegando el corazón al corazón suyo. Diciéndole: “¿Tienes algo que comunicarle a tu siervo? ¿Hay algo que tú quieres decir a tu pueblo? ¿Hay una nueva medida de Cristo que tenemos que conocer? ¿Hay una nueva vislumbre de su gloria, un nuevo acento de su persona?”

Dios quiere darnos completamente a Cristo, pero no siempre estamos disponibles. Estamos demasiado ocupados. Él no podrá dejar su marca en nosotros si no estamos disponibles. Imaginémonos las siguientes escenas: Un padre va con su hijo de cuatro años a la casa de un pianista famoso, para que convierta a su hijo en pianista. El pianista no sólo le exigirá dinero, sino que esté con él todo el tiempo –seguramente años– que lo requiera. Un joven padre lleva a su hijo a la academia de policía. El padre dice al director: “Quiero que mi hijo sea un policía”. El jefe le dirá: “Déjeme a su hijo aquí, y en tres años lo convierto en un policía que sea útil a la nación”.

¿Podremos nosotros ser transformados a la semejanza de Cristo, si no estamos disponibles para él? Creo que Dios nos dice: “¿Quieres ser tú como mi Hijo? Entonces, ponte a mi disposición los próximos veinte años, y yo te voy a convertir en lo que tú quieres ser”. Tenemos que estar disponibles, tiene que producirse un encuentro, en el tiempo y en el espacio. Tiene que haber disponibilidad.

Dios no espera nuestra contribución, sino nuestra disponibilidad. En Cristo están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento. En esta buena tierra hay tesoros que están disponibles para buscadores de

tesoros espirituales, para aquellos que han sido atraídos por Cristo para recostarse sobre su hombro; que están disponibles como aquella María que se sentó a los pies de Cristo.

Hay una vieja estrategia de Satanás que él sigue usando hoy, la estrategia de Faraón: “¿Israel quiere ir al desierto a adorar a Dios? Bueno, háganlos trabajar el doble para que olviden esos deseos. No les den la paja; que ellos vengan a buscarla, y que produzcan lo mismo”. Cuando un hombre tiene aspiraciones espirituales, Satanás lo llena de afanes, para mantenerlo ocupado.

La estrategia de Satanás le dio resultado un poco de tiempo en Egipto con el pueblo de Israel, pero en este tiempo le ha dado más resultados con los hijos de Dios. Ellos tienen mucho que trabajar, tienen mucho que comprar, tienen cosas que vender, tienen negocios que hacer. Son esclavos del trabajo, así que no están disponibles para Dios. No hay sentido de disponibilidad. Por eso la buena tierra está ahí, esperando, sin ser tomada aún. (Ver Josué 18:2-3).

### Un cambio de perspectiva

Creo que Dios hoy nos está invitando, no para que traigamos nuestro dinero e intentar comprar una porción más de Cristo. Dios nos invita para que vengamos a él, con nuestras manos vueltas hacia arriba, para recibir de la abundancia de la gracia y del don de la justicia. Al principio, nosotros vinimos a la fe cansados, y el Señor nos hizo descansar. Pero tal vez hoy tú estás cansado por haber tratado de cumplir la ley. No te has dado ni cuenta y te has deslizado de la fe a las obras.

Tiene que haber un cambio de pers-

pectiva. Tenemos que venir con nuestras manos vacías. Lo que tenemos en ellas –nuestras obras, nuestra justicia, nuestros métodos– larguémoslo; jamás nos darán la victoria. Podremos luchar setenta, o cien años, y todo será inútil.

Vengamos con nuestras manos abiertas, mirando hacia el cielo, diciendo: “Señor, Dios nuestro, no sólo quiero a Cristo como mi Salvador; sino también como mi herencia, mi reposo, mi plenitud. Abre mis ojos para ver que Su obra fue consumada en la cruz, para ver que no sólo fui reconciliado contigo en la cruz, sino que ahora, estando reconciliado, soy salvo por Su vida. Quiero la vida superior, no la vida mía que es tan frágil, que se desanima, que se decae tan pronto. Quiero esa vida eterna, esa vida abundante que es Cristo mi Señor. Amén”.

\*\*\*



La tierra de Canaán tipifica las superabundantes riquezas de la gracia concedidas por Dios en su Hijo Jesucristo. En ella halla descanso el alma cuando es salvada de sí misma y ganada para Dios.

# Canaán y el reposo del alma

Rodrigo Abarca B.

**C**anaán representa el reposo del pueblo de Dios. Tras la dura servidumbre de Egipto y el fatigoso peregrinar por el desierto durante cuarenta años, Israel descansó por

fin cuando entró en la tierra de la abundancia. La tierra de Canaán tipifica las superabundantes riquezas de la gracia concedidas por Dios en su Hijo Jesucristo. Pues todas las promesas, ben-



diciones, dones y favores divinos se resumen en el don inefable de Dios que es Cristo. Toda plenitud fue reunida en él. Por tanto, Cristo mismo es el reposo del pueblo de Dios. El es nuestra tierra de reposo y abundancia.

### **Las condiciones del reposo**

Sin embargo, aunque en Cristo nos fue dado todo, existen algunas condiciones para la plena posesión de nuestra herencia. Ciertamente, la fe es la primera de ellas. En Hebreos 3:19 se nos dice que la primera generación de Israel, salvada de Egipto, no pudo entrar en el reposo de Dios debido a su incredulidad. Aquel pueblo no quiso creer a la palabra de Dios y, como consecuencia, cayó en el desierto. Este es un principio muy importante. Pues, la palabra de Dios es viva y eficaz, y sólo por intermedio de ella podemos entrar en el reposo de Dios.

Pero, surge una pregunta: ¿Cómo nos introduce la palabra de Dios en su reposo? La respuesta se halla en la obra que la palabra de Dios realiza en los creyentes. Hebreos la compara a una espada de dos filos *“que penetra hasta partir el alma y el espíritu...”* Esta es la segunda condición para el reposo. Porque, en verdad el reposo de Dios es el descanso del alma. Para muchos de nosotros, el mayor obstáculo para disfrutar de la vida abundante que poseemos en Cristo está en nuestra alma. Por ello, el salmista nos dice: *“En Dios solamente está acallada mi alma”*. Pues nuestra alma es por naturaleza inquieta y activa. Ella está siempre llena de planes, sentimientos, iniciativas y actividades de todo tipo. Pero toda esa actividad es en verdad un estorbo para la manifestación de la vida divina en nosotros. Por tanto, para el ple-

no disfrute de la vida que está en Cristo, se requiere el descanso del alma.

La vida del alma se encuentra retratada en el largo peregrinaje de Israel por el desierto. Allí todo es inquietud, temor y desasosiego. La palabra que describe mejor dicha experiencia es insatisfacción. Por un lado, gustamos un poco de la vida y las riquezas celestiales, pero, por otro, siempre está ese largo, fatigoso y omnipresente desierto, con todas sus tentaciones, luchas, frustraciones y derrotas. Un ir venir sin norte ni destino. Pero, ¿habrá de ser siempre así? ¿No nos dice la Biblia que la senda de los justos es como luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto? ¿Por qué, entonces, nuestra vida cristiana parece girar siempre en círculos, sin mostrar ningún progreso evidente? Pues, los mismos pecados, temores, ansiedades y tentaciones que nos acecharon al principio parecen seguir aquí después de tantos años.

Mas, no debe ser siempre así. El desierto no ha de constituir la experiencia normal de nuestra vida. Porque Dios ha provisto para nosotros una tierra de abundancia y plenitud. No obstante, el secreto de su posesión se encuentra en que ella es también una tierra de reposo.

### **El secreto de su reposo**

La tierra no fue conquistada sino recibida con un don. Y existe una inmensa diferencia entre conquistar y recibir. La Escritura nos dice que los israelitas poseyeron la tierra sin esfuerzo ni trabajo de su parte. Dios iba delante de ellos, destruyendo a sus enemigos. Luego, ellos recibieron la tierra como una dádiva de Dios. La primera generación no pudo entrar en ella

debido a que la miraron como algo que debía ser conquistado. Pero ésta es una tarea para la cual ningún hombre está capacitado. La capacidad, la habilidad y el esfuerzo meramente humanos jamás podrán obtener ni siquiera un centímetro de la tierra de Canaán. El camino está cerrado por este lado. Esta es la explicación de nuestro fracaso y frustración cuando intentamos vivir la vida cristiana por nosotros mismos. El secreto está en recibir, mas ¿cómo recibir?

Hemos visto que Cristo es una tierra de reposo. Y que este reposo es el descanso del alma. Muchos creyentes entienden mentalmente la verdad de su unión con Cristo en su muerte y resurrección, y saben que el secreto de la victoria se encuentra en Cristo y su vida. Aún más, saben que la fe es el único requisito para disfrutarlo, pero por alguna razón inexplicable esta verdad parece no funcionar con ellos. Se esfuerzan en creer y tomar para sí las verdades de la Escritura, pero siempre acaban desalentados y confundidos. ¿Qué es lo que nos ocurre?

Lo que nosotros no podemos ver, a lo largo de todo este penoso camino, es que en el centro de todo nuestro esfuerzo se encuentra la actividad del alma. Es ella la que ha entendido la verdad y procura ahora reproducirla en la experiencia. El yo humano está todavía en el centro de todo. Él está procurando “extraer” de Cristo la vida y el poder necesarios para la victoria. Pero, la tierra de la abundancia no se alcanza de esta manera, pues es un don y no una conquista. En verdad, el alma es esencialmente incrédula y no puede asir por sí misma la vida de Dios. Por ello, el alma debe cesar primero toda actividad y venir a un estado de

reposo y quietud. ¿Por qué razón? Porque la plenitud de Cristo y su vida se encuentran en el espíritu y no en el alma. La vida cristiana es, primariamente, una actividad del espíritu y no del alma. Por tanto, es necesario que el alma sea primero separada o “partida” del espíritu por obra de la palabra de Dios.

La palabra de Dios es una palabra viva y eficaz. Una palabra que es Espíritu y vida. Ella contiene la sustancia de todos los hechos divinos obrados en Cristo, en su muerte, resurrección y exaltación. Es decir, es el Espíritu mismo obrando por medio de dicha palabra en nuestra alma, aplicando sobre ella la obra de Cristo, trayendo la muerte sobre su actividad natural e independiente. Y para ello, se requiere nuestra sincera disposición a ser examinados y juzgados en su luz (eso es, a ser juzgados en la raíz y las motivaciones más profundas de todo lo que somos y hacemos por medio de nuestra alma). La luz de la palabra viva de Dios desnuda y pone fin a la actividad independiente del alma. Entonces, del espíritu el alma recibe la fe necesaria para creer en dicha palabra.

Y aquí hay verdadero descanso. El espíritu, habiendo sido regenerado por el Espíritu de Dios, es el asiento de la vida divina en el hombre. *“El que se une al Señor—nos dice Pablo—un espíritu es con él”* (1Co.6:17). Por esta razón, Hebreos afirma que los espíritus de los justos han sido hechos perfectos (Hb.12:23), esto es, que participan, por medio de su unión con Cristo, de la justicia perfecta del Hijo de Dios. De este modo, podemos ver que el espíritu humano, en virtud de la regeneración, ha recibido en su interior, de una manera perfecta, la vida victorio-

sa de Cristo. Sin embargo, puesto que el asiento de la identidad y de aquello que llamamos personalidad se encuentra en el alma, tan sólo por intermedio de ella, esta vida puede y debe ser expresada.

Por consiguiente, el alma necesita ser “salvada” de sí misma, esto es, de su actividad natural e independiente, para venir a descansar sumisamente en la operación superior del espíritu, para así disfrutar de Cristo en plenitud. Este es el verdadero reposo. Pues el alma es salvada de sí misma y ganada para Dios y su vida cuando llega a este estado de quietud y reposo en Cristo: *“En descanso y en reposo seréis salvos; en quietud, y en confianza será vuestra fortaleza”* (Isa.30:15).

### El fruto del reposo

Entrar en el reposo de Dios es entrar en las obras suyas, ya terminadas desde la fundación del mundo. Todas ellas se encuentran reunidas y acabadas en Cristo. Pues todo fue hecho por medio de él y para él. Este es el reposo de Dios, y los creyentes simplemente entramos a participar de él en virtud de nuestra unión con Cristo. Entonces, Cristo viene a ser todas las cosas de Dios para nosotros. Él se convierte en el aire que respiramos y la tierra que pisamos. Él es nuestro centro y también nuestra circunferencia ¡Él es todo! A continuación, espontáneamente y sin esfuerzo alguno de nuestra parte, su carácter, su poder y su gloria comienzan a reflejarse y manifestarse en nuestra vida. Y no se trata ya de verdades y virtudes que procuramos asir o desarrollar por nosotros mismos, sino de su divina persona llenando cada espacio de nuestro ser. ¡Qué diferencia hay aquí! Cristo mismo pelea nuestras ba-

tallas y sujeta a nuestros enemigos bajo nuestros pies. El pecado, la carne, el mundo y Satanás; nada pueden contra Cristo y su vida de resurrección. ¡Esta es la verdadera victoria! Es la tierra de Canaán y es también el reposo de Dios.

En consecuencia, necesitamos que la palabra viva de Dios penetre en nuestro ser y desnude por completo la actividad independiente e infructuosa del alma, trayéndola de este modo a su fin. Cuando ello ocurra, la vida de Cristo encontrará un camino para manifestarse en nosotros. Entonces, todas las “verdades” contenidas en la Escritura llegarán a ser parte de nuestra experiencia y nuestra fe dejará de ser algo meramente conceptual para convertirse en una experiencia real.

Algunos cristianos del pasado llamaron a esto “la vida cristiana victoriosa” o “la vida abundante”. Sin embargo, esta es en realidad la clase de vida que Dios predestinó desde la eternidad para que fuese la posesión de todos sus hijos. No fuimos llamados a un fracaso, una desilusión y una derrota continuas. No fuimos llamados a vagar por el desierto. Nuestra herencia es la tierra de Canaán, vale decir, Cristo en toda su plenitud. Ella es nuestra por derecho de nacimiento, pues somos linaje de Dios. No necesitamos vivir en la pobreza espiritual si tenemos a Cristo como nuestra vida. Simplemente dejemos que el Espíritu Santo nos introduzca en la plena posesión de todo cuanto nos ha sido dado por Dios en Cristo y disfrutemos de ello en el reposo y la quietud de nuestra alma.

*“Alma mía, en Dios solamente reposa, porque de él es mi esperanza”* (Sal. 62:5).

El sueño de Dios, el sueño de Cristo, y el sueño de los hijos de Dios. Una visión anticipada de lo que se hará realidad mañana.



# Como los que sueñan

Claudio Ramírez L.

Síntesis de un mensaje compartido en el Retiro de Rucacura (Chile), en enero de 2003.

*Lectura: Salmo 126.*

Como parte de un equipo de hombres que servimos al Señor, también somos parte de los grandes soñadores que Dios tiene en este tiempo. Soñadores de Cristo, con Cristo y por Cristo.

Nuestros sueños comenzaron hace mucho tiempo. Unos primero, otros después, hemos ido avanzando en la carrera del servicio al Señor; pero todos con el mismo sueño: que el Señor Jesucristo reine, que lleguemos a ser uno todos los creyentes, que verdaderamente conformemos el cuerpo de

Cristo aquí en la tierra. Hemos soñado con eso, y estamos soñando, y en estos días parece que el sueño se nos ha hecho más grande todavía.

Quisiéramos hablar de los sueños de Dios y los sueños nuestros.

Sobre el Salmo 126 —que fue primero una oración, y después se convirtió en un cántico entre el pueblo cautivo en Babilonia—, hemos hecho una paráfrasis, para acercarlo más a nuestras palabras actuales. La paráfrasis de este cántico de restauración dice:

“¡Oh, sería como un sueño de feliz despertar,  
si el Señor nos hiciera volver de la cautividad de Sion!  
¡Oh, cómo reiremos aquel día!  
¡Oh, cómo nuestra lengua se encenderá en Aleluyas!  
¡Oh, cómo hasta las naciones que nos rodean  
se alegrarán con nosotros!  
¡Oh, cómo cantaremos a nuestra descendencia  
las maravillas que el Señor hace con nosotros!  
¡Oh, en verdad,  
grandes cosas ha hecho el Señor con nosotros!  
¡Oh, qué alegría, qué júbilo, qué gloria!  
¡Oh, Señor, mira nuestro largo soñar,  
y escucha el clamor de tu pueblo!  
¡Oh, Señor, haz volver nuestra cautividad!  
Así como fluyen los secretos arroyos  
del desierto del Neguev,  
así es nuestro soñar.  
¡Oh, así como algunos siembran con lágrimas,  
así han de recoger la cosecha,  
y a pesar de las lágrimas de ayer,  
volveremos trayendo preciosas gavillas!  
¡Oh, Señor, cristaliza este sueño libertario,  
retórnanos a Sion,  
y que el gozo de las gavillas abundantes  
nos haga olvidar el sufrimiento del cautiverio!  
¡Oh, Señor, será como un despertar feliz,  
y volveremos a tu libertad!  
Amén”.

El supremo sueño de Dios es reunir todas las cosas en Cristo. Y el sueño de los creyentes, de los que amamos al Señor, es gozar de toda la plenitud de Cristo. No nos conformamos con menos que eso. Por eso, somos unos soñadores, somos los más soñadores de la tierra.

### El sueño de los cautivos

Para los cautivos en Babilonia, el sueño era retornar algún día a la tierra de sus padres. Allá quedarán esas montañas, esos valles; allá quedaron sepultados los padres. Allá quedaron tantas esperanzas tronchadas. Porque cuando vino el cautiverio todo fue ruina para ellos.

¡Casi setenta años han transcurrido desde aquellos lejanos días de la deportación a Babilonia! Los ancianos todavía lloran por Sion. Salieron cuando eran jóvenes de quince, veinte años. Y han pasado setenta. Muchos de ellos murieron en el exilio.

Quedaban algunas abuelas que, en las noches, les hablaban a sus nietos que nacieron en el cautiverio. Una nueva generación. Habían adoptado costumbres de sus opresores. La lejana tierra de Palestina era para ellos una historia. Y las abuelas solían describirles la belleza de las colinas, la hermosura de los valles, la preciosidad del templo que había en Jerusalén, el Jordán con su curso sinuoso... Les hablaban de las hazañas de David, les contaban de la grandeza de Salomón. Y también de cómo el pueblo llegó a convertirse a la idolatría, hasta ser llevado al cautiverio. La gloria que alguna vez tuvo Jerusalén, ya no estaba allí. Arruinado el templo, desolada la ciudad santa.

A la hora de irse a dormir, les hacían repetir esta oración de añoranza

restauradora:

—Hijito, quiero que aprendas esta oración.

Y el niño miraba a la abuela sin comprender mucho. Ella le decía:

—“Cuando Jehová hiciere volver la cautividad de Sion...”

Y el niño, en vez de repetir, preguntaba:

—¿Qué es cautividad? ¿Qué es Sion? ¿Quién es Jehová?

¡Cuántos de los que estamos aquí aprendimos a conocer a Dios cuando teníamos recién dos o tres años! Nos enseñaban el Padrenuestro, tal cual estas abuelas les repetían a sus pequeños nietos:

—Repíte, hijo: “Cuando Jehová hiciera volver la cautividad de Sion, seremos como los que sueñan...”

—¿Qué es soñar, abuela?

Ella tenía que explicarle. Cada frase era como ir descubriendo una realidad que el niño no alcanzaba a dimensionar. Y ella, con lágrimas en sus ojos, seguía la oración:

—“Entonces nuestra boca se llenará de risa...”

Y él repetía:

—Entonces nuestra boca se llenará de risa.

—“Y nuestra lengua de alabanza...”

—Y nuestra lengua de alabanza.

Y así terminaba la oración, y el niño se quedaba dormido. Y esa abuela, de más de ochenta años ya, que salió cuando era una jovencita junto con sus padres, recordaba a su padre, que se sentaba bajo los sauces junto con los demás judíos, y trataban inútilmente de entonar las canciones que cantaban en Jerusalén.

“Junto a los ríos de Babilonia, allí nos sentábamos, y aun llorábamos, acordándonos de Sion...”

Entonces ella –que le estaba enseñando a conocer a Jehová, y le hablaba de la futura recuperación de Sion, mientras estaban allí en el cautiverio– lloraba, porque se acordaba de cómo su padre un día dijo: “No canto más, voy a colgar mi arpa. Dejaré de soñar, porque nunca voy a volver a mi tierra”. Algunos nunca regresaron...

Quien haya experimentado una salida obligatoria de su tierra, sabrá comprender lo que pasaba en el corazón del pueblo hebreo. Así se dormían para soñar con la tierra de sus abuelos, para despertar a la mañana siguiente en la misma situación de exilio. ¡Era un sueño tan largo, una esperanza tan remota, un ideal imposible de ser cristalizado! ¡Era sólo un sueño!

### Comiencen a soñar

Oh, hermanos, que los que nunca hayan soñado en Cristo, hoy comiencen a soñar. Y los que seguimos soñando, lo hagamos con más esperanza, más certeza y más consagración. A los que dejaron de soñar, los invito a que recuperen el soñar en Cristo, para que en su vida vuelva a surgir ese testimonio, esa realidad de Cristo, y salgan del cautiverio que por algún tiempo han tenido en el corazón.



Si hemos de soñar hoy, queremos hacerlo sobre la firme base de una revelación, y no soñar –como dice el profeta Isaías– como el que tiene hambre y sueña y le parece que come, pero cuando despierta su estómago está vacío; o como el que tiene sed, y sueña, y le parece que bebe, pero cuando despierta se halla cansado y sediento. No, queremos soñar con el Señor, con su Casa, con su obra, con la comunión, con sus propósitos, con su voluntad. Y no queremos quedar vacíos, queremos estar llenos del Señor Jesús.

¡Oh, que nuestro soñar–al cual no renunciamos, porque en Cristo todo es posible– nos permita ver por fe lo que de otro modo es sólo ilusión! Creo que los creyentes no somos ilusos, no somos utópicos. Los corazones que han sido restaurados pueden dar testimonio de que la restauración es posible en el Señor.

Hermanos, que este día vuelva a ser un recomenzar a soñar, porque lo que hemos oído es para volver a encender nuestros espíritus, para que volvamos a soñar que Dios hará su voluntad en medio nuestro.

A veces pasan largos años. Tus sueños comienzan en una pequeña experiencia allá atrás en el tiempo. No sabes cómo va a ser posible, porque te miras a ti mismo, y te ves pequeño, te ves limitado, y hasta ciertamente fracasado. ¡Pero sigue soñando, porque todo el sueño que se invierte en Cristo tendrá fruto, será cristalizado!

### Los sueños de Dios

Si nosotros tenemos derecho a soñar, también Dios tuvo derecho a soñar cuando pensó en nosotros, cuando vio el rostro de cada uno de nosotros. El Señor te imaginó, imaginó tu figu-

ra, tu pelo, tus ojos, tus gracias, tus virtudes. Nunca él nos soñó defectuosos, nunca nos soñó enfermos, nunca nos soñó limitados, nunca nos soñó menospreciados, nunca nos soñó apocados. ¡Oh, el Señor siempre ha soñado con nosotros como cosa grande y bendita! ¡Tú eres un sueño de Dios!

Hermanos, ¡somos el sueño de Dios, y en Cristo este sueño se está haciendo realidad! ¡En Cristo se está haciendo realidad el sueño de Dios: recuperar todo lo que es suyo, y tener la iglesia que su Hijo le va a entregar un día a sus pies! Dios siempre nos ha soñado perfectos, y el fin último de su sueño es que recibamos la herencia que él nos ha preparado de antemano en Cristo. Y en tanto eso no sea consumado, su corazón seguirá soñando, al igual que el nuestro.

El que tú estés aquí es un sueño que comenzó en el corazón de Dios. Ese sueño hoy día está aquí, en cientos de rostros y de corazones. Todo lo que hacemos en el Señor es un sueño que, cuando empezamos a verlo hecho realidad, nos reímos de gozo.

Jesús soñó con doce hombres que llamó para que le siguieran. Eran de diferentes condiciones. Él hizo una inversión de tiempo, de consagración, de amor. Los amó, los esperó, los instruyó. Soñó con Pedro, con Juan, con Santiago, con Mateo, con Tomás, con Simón el cananista. ¡Oh, bendito sea Dios! ¡Cuando nos llama, es porque sueña con nosotros!

¡Cómo soñaría el Señor Jesús con una Jerusalén llena de la gloria de Dios, una Jerusalén restaurada, una Jerusalén que recibiera al Hijo de Dios! Cuando la vio de lejos, exclamó: “Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas... ¡Cuántas veces quise juntar tus

hijos como la gallina junta sus polluelos debajo de sus alas...!” Ése era el sueño de Jesús: juntar sus polluelos. Ese es el sueño del Señor: juntarnos a nosotros, para que seamos uno con él. Lloró frente a Jerusalén, porque fue un sueño que —en ese momento— no podía ver cumplido. ¡Pero lo está viendo cumplido en nosotros! Hermano, al verte aquí, el Señor está viendo que su sueño se está cumpliendo. Quiere juntarnos, hacernos uno.

El Señor también soñó con Saulo de Tarso. Saulo les estaba complicando la vida a los creyentes. Jesús se le presentó con un resplandor. Y Saulo, tan valiente, tan grande, tan erudito, cayó a tierra como el más pequeño de los mortales. Porque Dios estaba soñando con Saulo de Tarso para convertirlo en el más grande apóstol; a quien se le revelarían los más grandes misterios.

### **Los soñadores del pasado**

Nos ha impresionado saber en estos días que en el pasado lejano, y también en el pasado más cercano, hombres y mujeres han soñado con lo que hoy en nosotros está siendo una realidad. ¿Cómo soñaron los hermanos allá en China, los hermanos en el centro de Europa, los moravos, en la región de Bohemia, y en otros lugares? Nosotros en este tiempo podemos ver con nuestros ojos el cumplimiento de lo que ellos soñaron. Y de aquí en adelante, ¿qué otras glorias más nos depararán nuestros sueños? Hermanos, nosotros estamos recibiendo el fruto de los que ayer soñaron y sembraron con lágrimas.

Nosotros somos fruto, primero, del sacrificio de Cristo, y luego, del sacrificio de otros muchos que rindieron sus

vidas para esto. Muchos pasaron por el tormento, muchos pasaron por las hogueras, por diferentes clases de torturas, pensando en esta restauración.

### Sueños de juventud

Vuelvo la mirada a esta bendita juventud aquí presente. ¿Cómo van tus sueños, joven? ¿Está incluido en ellos el soñar con Cristo y un servicio para él? ¿Entra en tus sueños académicos y profesionales el tomar en cuenta a Cristo? Si has estado soñando con ser algo grande tú en particular, ¿has tenido en cuenta que toda tu vida la puedes soñar en Cristo y que tu profesión puede ser un instrumento de bendición en Cristo, y que todo tú puedes llegar a ser un siervo completo para el Señor?

Los años en que no servimos públicamente, en que estamos como sumergidos, son vitales para el servicio posterior. Que el Señor nos ayude para colocar nuestros sueños en sus manos. Sólo pide que tu soñar no baje su intensidad. Hoy es tu día de callar, de

escuchar, de aprender, de equipar tu corazón, de llenar tu aljaba de aquellas flechas que buscarán el blanco perfecto. No te apures, pero sirve. No te impacientes, pero sirve. Sueña, pero sirve, que Dios, que todo lo escudriña, ya tomó nota de tu suspirar por él. Y ese sueño que comenzó muy atrás en el tiempo, un día será realidad.

¿Qué hará esta pléyade de niñas y jóvenes preciosos dentro de un tiempo más? Algunos vamos a ir quedando rezagados. Dentro de diez o veinte años más, si el Señor no ha venido aún, yo me sentaré aquí mismo, y los escucharé.

### Desierto y cruz

Este soñar, hermanos, en realidad requiere de desierto y de cruz. Todo sueño auténtico pasa primero por la cruz. Y así como el gusano en el capullo sueña con llegar a ser mariposa —lo cual toma su tiempo—, nuestro capullo no se abrirá hasta cuando el Señor lo abra para nosotros.

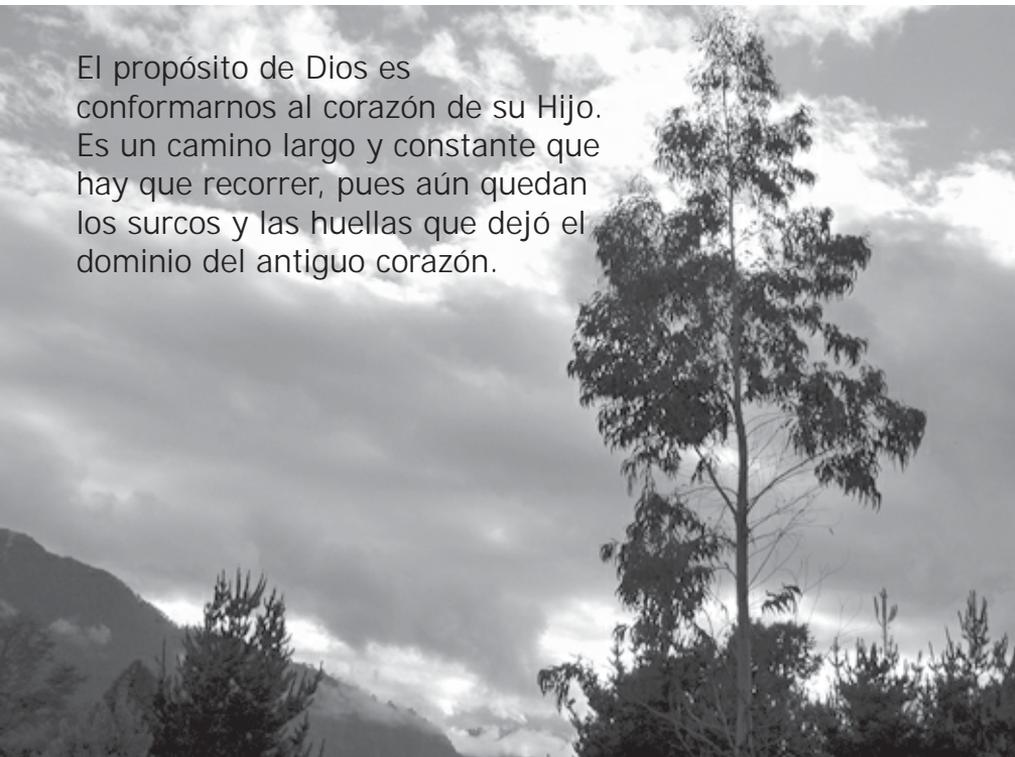
\*\*\*

## Enfermedades para salud

Hay creyentes cuya experiencia e historia con Dios contribuyen de una manera inmensa al enriquecimiento de su pueblo. Muchas enfermedades de los hijos de Dios son para la salud de la iglesia. Muchos sufrimientos, dificultades y frustraciones traen gran crecimiento.

Una hermana en Cristo había estado postrada en su lecho por cuarenta años y, además, treinta y cinco de esos años había estado aislada por la sordera. En cierta oportunidad le dijo a un siervo de Dios que la visitaba: “Antes, cuando estaba bien, era muy activa corriendo de un lado para otro, haciendo muchas cosas, pero no ayudaba para nada en las necesidades de oración que tenía la iglesia. Luego todo cambió. Durante estos cuarenta años he podido ocuparme diariamente en la tarea de la oración. No tengo nada que lamentar”. El dolor y las limitaciones la habían engrandecido y enriquecido, y su riqueza había alimentado con salud a la iglesia. ¡Cuántos otros hay en condiciones y ministerios semejantes! Demos gracias a Dios por ellos.

*Watchman Nee, en Aguas refrescantes*



El propósito de Dios es conformarnos al corazón de su Hijo. Es un camino largo y constante que hay que recorrer, pues aún quedan los surcos y las huellas que dejó el dominio del antiguo corazón.

# Conforme al corazón de Dios

Roberto Sáez F.

*“He hallado a David... varón conforme a mi corazón” (Hch.13:22). “Llevad mi yugo sobre vosotros, y a prended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil y ligera mi carga” (Mt.11:29-30).*

**L**a concepción hebrea de la palabra “corazón” lo señala como el centro que gobierna todo el ser y, por consiguiente, todas sus ac-

ciones. La Biblia usa la palabra corazón para referirse a los aspectos emocionales, intelectuales y volitivos, entre otros usos. Sabemos que estas tres

partes se encuentran en el alma, por lo tanto, bien podría decirse que el corazón es también el alma, de acuerdo a las Escrituras. En el Nuevo Testamento, la palabra corazón es sinónimo de persona.

Desde el Antiguo Testamento, Dios muestra al hombre la necesidad de arrepentimiento y conversión del corazón, haciendo notar que se necesita un corazón nuevo: *“Y les daré un corazón nuevo, y un espíritu nuevo pondré dentro de ellos; y quitaré el corazón de piedra de en medio de su carne, y les daré un corazón de carne”* (Ez.11:19).

### El corazón del hombre

Sabemos que el corazón del hombre es contrario al corazón de Dios. El corazón del hombre es arrogante, duro, rebelde, egoísta y engañoso, entre otros muchos defectos. El de Dios, en cambio, es un corazón manso y humilde.

¡Cuántas veces encontramos a Dios reprochando el corazón de los israelitas! A través de los profetas, Dios persuadía a Israel una y otra vez para que se volvieran de sus malos caminos y de su malvado corazón; pero ellos, haciendo caso omiso, se marchaban en pos de sus ídolos, cometiendo toda clase de pecados contra Dios.

El corazón de los israelitas es el prototipo del corazón de todo el género humano, con excepción del Señor Jesucristo. Esteban reprochó a los judíos: *“¡Duros de cerviz, e incircuncisos de corazón y de oídos!”* (Hech.7:51). El corazón incircunciso es el corazón no regenerado, no convertido. Es aquel que aún no ha experimentado el nuevo nacimiento. El Espíritu Santo de Dios es el que regenera el corazón llenándolo de la vida de Cristo. Nacer del

Espíritu es volver a nacer: Dios ha derramado el Espíritu Santo para que donde quiera que se predique el evangelio las almas sean regeneradas. El Espíritu Santo redarguye de pecado trayendo al convencimiento del pecado a los hombres que han vivido lejos de Dios.

Una vez que la persona está regenerada, ha de aprender a ser manso y humilde de corazón. Es un camino largo y constante que hay que recorrer, pues, aunque tenemos un corazón nuevo y un espíritu nuevo dentro de nosotros, aún quedan los surcos y las huellas que dejó el dominio del antiguo corazón. No es que el corazón viejo haya desaparecido, pues no creemos en la aniquilación del alma, sino en la subyugación de ésta al espíritu. El nuevo corazón es Cristo morando en nosotros.

Antes de la conversión, nuestro espíritu estaba muerto para Dios. Ahora, con el espíritu renacido, hacemos morar a Cristo por la fe en él. Entonces, el cambio de corazón consiste en que antes no teníamos vida eterna porque no habíamos recibido a Cristo; pero ahora que le hemos recibido, Él mora en nuestros corazones y ha pasado a ser la Vida de nuestra vida.

Después de caminar un tiempo hermoso con el nuevo corazón, empezamos a ver las contradicciones de lo antiguo con lo nuevo. Vemos que la vida natural que está en el alma quiere actuar independientemente de la vida de Dios que mora en nuestro espíritu. Es la lucha entre la carne y el Espíritu. Antiguos pecados que estaban vencidos, vuelven a la carga para atacar. El carácter heredado de nuestros padres vuelve a manifestarse. Se pierde de vista el carácter de Cristo, y los demás

nos ven a nosotros y no al Señor en nosotros. ¿Qué pasa? Jeremías dice: *“Engañosa es el corazón más que todas las cosas”* (17:9) Salomón dice a su hijo: *“Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón”* (Prov.4:23). El Señor Jesucristo dice a las iglesias: *“Yo soy el que escudriña la mente y el corazón”* (Ap.2:23).

“Conócete a ti mismo”, decían los griegos. La verdad es que nadie se conoce a sí mismo. La mirada introspectiva no sirve como un ejercicio espiritual. Si nos miramos hacia adentro de nosotros sólo hallaremos tinieblas. Allí, en los laberintos del corazón, no hay respuestas para las interrogantes que el hombre se hace a sí mismo. La fe nos dice que sólo mirando a Cristo vemos la luz.

### **Cuatro tipos de corazones**

En la parábola del sembrador (Mat.13) encontramos cuatro tipos de terrenos que representan cuatro tipos de corazones. El sembrador salió a sembrar la semilla del reino. Parte de la semilla cayó junto al camino; otra parte cayó en tierra de pedregales; otra parte cayó entre espinos y abrojos; y finalmente, otra parte de la semilla cayó sobre la buena tierra, la cual dio fruto a treinta, a sesenta y a ciento por uno.

Ninguno de nosotros era naturalmente una buena tierra. El Señor ha estado haciendo una excelente labor en nuestros corazones, pues él sabe, como todo agricultor, que echar semilla en un terreno endurecido, o pedregoso, o lleno de malezas, sería completamente inútil. Él espera que la lluvia de su Palabra remoje y ablande la tierra endurecida que, el tránsito de las personas, la había convertido en camino.

¡Cuántos corazones corresponden a este tipo de terreno! ¡Cuánto tiempo lleva sanar esos traumas del corazón! Esos abusos, esas heridas que aún duelen a causa del desamor; ese ambiente de hogar tan desfavorable; ese padre irresponsable, esa pobreza extrema, esos complejos. ¡Cómo se endureció ese corazón! Pero la bendita palabra de la gracia Dios lo fue ablandando poco a poco. Dios metió su agudo arado hasta dar vuelta la tierra. Luego vinieron los “discos” para cruzarla, y también la “rastra” de largos y firmes hierros, para deshacer los terrones y dejarla apta para ser sembrada con la semilla del reino.

Lo mismo pasó con el corazón que se había llenado del ripio de la religión. Este tipo de corazón representa a los cristianos superficiales. En ellos la palabra del reino no puede penetrar, porque el suelo de tierra es poco profundo, entonces viene el sol y quema las raíces. Así, la siembra se hace infructuosa. El ripio representa el lastre de la religión, cualquiera sea su nombre.

Se puede tener la mejor religión, pero ésta sólo mantiene a los hombres en una apariencia de piedad. Algunos ponen el acento en la vestimenta, otros en las comidas, otros en el estudio de la Biblia (el estudio de la Biblia es bueno pero no como un fin en sí mismo, sino como un medio para que nos muestre a Cristo; de lo contrario es pura letra). Algunos remedan una cierta entonación; otros oran con voz lastimera. Sin embargo, los peores son los que tienen una justicia propia. Sacar este lastre religioso es más difícil que sanar el corazón de los maltratados. Pero hay esperanza. Son muchos los que vienen en estas condiciones, y el Se-

ñor tiene poder para limpiarlos hasta dejarlos aptos.

El terreno con malezas es un tipo de corazón mezclado. Este es el tipo de cristiano que convive con el mundo y la iglesia. Quiere la semilla del reino pero también quiere la semilla de otras filosofías. Mantiene compromisos con sistemas políticos, alimentando esperanzas de un mundo mejor a través de la ciencia, el arte y la cultura. Tiene gustos refinados por las cosas bellas de este mundo y disfruta cual hedonista de los placeres que este mundo ofrece. Viene a las reuniones, pero no se compromete; observa a los demás cómo andan en el camino del Señor, los juzga, emite opiniones, no está conforme. Él es un espectador que ve la carrera desde las tribunas. Cree tener la razón en todo. “Ni muy adentro ni muy afuera” es su manera de conducirse.

Hasta que llega el día en que es alcanzado por la palabra del reino. En este punto es de suma importancia el ministerio de la palabra en las iglesias. Los pastores tienen que darse cuenta que ellos solos no son suficientes para edificar a los hermanos. Se necesita el modelo de Efesios 4 para llevar a cabo esta siembra.

Por lo expuesto hasta aquí, queda claro que no hay terrenos naturalmente buenos y que todos necesitamos los oficios del agricultor divino. Le diremos: “¡Señor, envía la lluvia, ablanda nuestros corazones con tu palabra, mete tu arado, quebranta nuestros corazones!”. Sólo entonces los terrenos estarán aptos para recibir la palabra del reino. Tal vez Dios utilizará la palabra de la gracia para ablandar los corazones, sanarlos y limpiarlos, antes de que la palabra del reino pueda ser sembra-

da y recibida, y dar así el fruto anhelado.

### El corazón de Jesús

El Evangelio de Mateo nos presenta a Jesús como el Rey. Nos dirá que la característica de este Rey es que su corazón es manso y humilde. Él es distinto a todos los demás reyes de la tierra. Ellos son arrogantes autoritarios, soberbios, prepotentes, dominantes etc., pero el Señor Jesucristo es diferente. Y es que su reino no es de este mundo. El viene a formar súbditos que compartirán con él—por ahora—un reinado sobre el pecado, el mundo, la carne y Satanás; y —en un futuro cercano— reinarán con El sobre las naciones en un reinado de paz.

Mateo nos muestra que nuestro rey nace en un pesebre humilde. Luego nos muestra las enseñanzas del rey para los ciudadanos del reino, pues Él es el Rey de reyes —no de los reyes de este mundo, que no lo aprecian ni lo desean, sino Rey de estos reyes que somos nosotros, y que precisamos ser conformados al carácter de nuestro Rey. Sus enseñanzas se encuentran en Mateo 5 al 7, y comienzan con el famoso Sermón de la Montaña: “*Bienaventurado los pobres en espíritu porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación. Bienaventurado los mansos porque ellos recibirán la tierra por heredad... Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios*”.

“Pobres de espíritu” son aquellos que reconocen que en sí mismos no tienen la solvencia moral para ajustarse a los requerimientos de Dios. Se dan cuenta de que por más sinceros que quieran ser para con Dios, no logran

agradarlo acatando sus demandas. Cuando comparan su carácter con el carácter del Rey se juzgan a sí mismos confesando su debilidad, diciendo: “¡Señor, yo no puedo ser como tú eres!”. Entonces lloran su pecado y lamentan no poder ser como es su Señor. Es ahí cuando reciben consolación. Dios había declarado: “*Yo habito en la altura y en la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados*” (Is.57:15).

Así se va formando el carácter del Rey en nosotros y se va purificando el corazón.

Mateo nos muestra el corazón de nuestro Rey: “*...Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón y hallaréis descanso para vuestras almas*” (Mat.11:29). El Rey nos invita para aprender de Él. Estamos siendo conformados a su imagen. Quien quiera ubicarse sobre sus hermanos no será

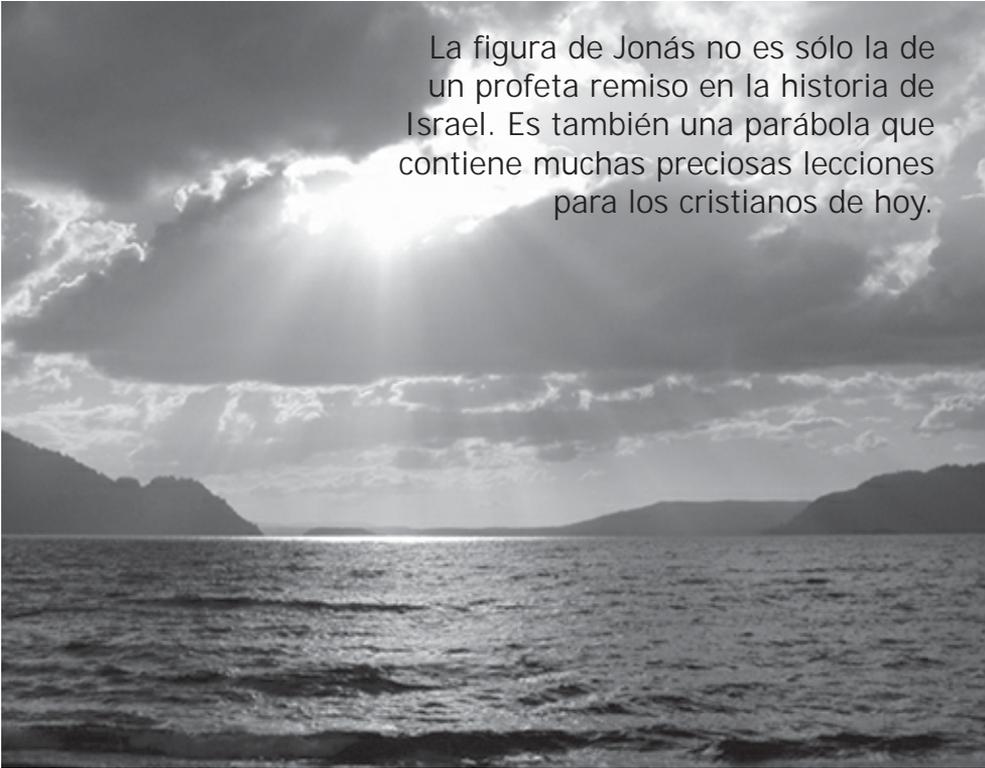
manso ni humilde, y llevará la desgracia de no poder descansar. Por eso, tiene sentido cuando Pablo nos invita a considerar a los demás como superiores a nosotros.

De David se dice que era un hombre conforme al corazón de Dios. Tuvo la oportunidad de decapitar a Saúl y sólo cortó con su espada la punta del manto. Tuvo la ocasión de permitir que Abisai hijo de Sarvia decapitara a Simei cuando le maldecía, pero no lo hizo, porque pensó que era Dios el que le hablaba a través de ese hombre. David no miraba las circunstancias, sino a Dios. Cuando danzó entre sus hermanos, prefirió glorificar a Dios antes que agradar a su mujer. Son muchas las ocasiones en que David agradó a Dios, aún cuando debió también humillarse y arrepentirse por sus pecados.

Que Dios nos haga hombres conformados a su corazón.

\*\*\*





La figura de Jonás no es sólo la de un profeta remiso en la historia de Israel. Es también una parábola que contiene muchas preciosas lecciones para los cristianos de hoy.

# El deber de un profeta

David Vidal<sup>1</sup>

**E**n este último tiempo el Señor ha estado poniendo en mi corazón la carga de hacer un llamado a la iglesia. Hay tres cosas porque creo firmemente que debo hablar esta palabra. Primero, porque creo que el corazón de Dios late por esta pala-

bra. Segundo, porque, aunque antes no éramos pueblo, hoy somos pueblo de Dios. Y tercero, porque Dios nos ha enviado a hacer la obra.

Hermanos, nosotros tenemos el testimonio de Dios, tenemos sus promesas, tenemos su gracia, tenemos a Cris-

<sup>1</sup> Síntesis de un mensaje compartido en el Retiro de Rucacura (Chile), en enero de 2003.

to mismo. Pero hay un mundo que se pierde, un mundo que se está yendo al precipicio. La iglesia se está levantando, está viendo cada vez más a Cristo, ¡un nuevo hombre se está levantando! Es el momento en que ese nuevo hombre también vaya y busque a los perdidos. Hermanos, este llamado es urgente.

### El profeta que huye

El Señor Jesús hizo mención de Jonás; en él mostró una señal clara para Israel. Jonás es el representante oficial de lo ciego y legalista que era Israel. Es la figura de un pueblo que tuvo el testimonio en su mano, pero se guardó todo para sí mismo.

Jonás es sorprendente. Al estudiarlo, nos vamos a dar cuenta de lo parecido que es a nosotros. *“Vino palabra de Jehová a Jonás hijo de Amitai, diciendo: Levántate y ve a Nínive, aque-lla gran ciudad, y pregona contra ella; porque ha subido su maldad delante de mí”*.

El primer detalle que encontramos es que es palabra de Dios. No es un sentir de Jonás. No es la iglesia que tiene el sentir de salir al mundo. Es el corazón de Dios que está moviendo a la iglesia.

Jonás se levantó, pero no para hacer la voluntad de Dios, sino para huir de su presencia. Nínive era una ciudad grande en extremo. Los ninivitas eran los peores enemigos de Israel. Era como enviar hoy a un norteamericano a evangelizar a Al-Qaeda: “Anda allá a los musulmanes, a Al-Qaeda, y trata de ubicar a Bin Laden, y llévale el mensaje de Jesucristo”.

En su ceguera, Jonás habrá dicho: “¡Nínive! ¿Y si se convierten? ¡No, no, no! ¡Yo no puedo ir a Nínive”. Y se

encontró además con una sorpresa: ¡un barco dispuesto para Tarsis! Un barco así no se hallaba cualquier día. Se demoraban seis u ocho meses en preparar una carga. ¡Pero ese día, el barco estaba ahí! Y no sólo el barco, sino también el dinero para pagar el barco.

¡Que terrible es que tengamos los recursos y estemos invirtiéndolos en otra cosa que no es la voluntad de Dios! ¡Qué terrible es que tengamos las posibilidades y estemos huyendo cada vez que Dios nos llama! Jonás pudo haber sentido en su corazón: “A lo mejor Dios se arrepintió. Puso un barco, puso dinero. Tiene a Amós para ir a Nínive.”

### El “pero” de Dios

En el versículo 4 podemos notar algo: “*Pero...*” ¡Qué benditos son los *peros* de Dios. Cuando yo estoy cambiando su voluntad, cuando me estoy desviando, él dice: “*Pero...*” Dios tenía algo preparado para Jonás. Cuando él quiere algo contigo, tú no vas a ganar. ¡Gracias, Señor! ¡Gáname, Señor! Mi carne quiere huir... ¡Gáname tú; dale un *pero* a mi vida!

*“Pero Jehová hizo levantar un gran viento en el mar, y hubo en el mar una tempestad tan grande que se pensó que se partiría la nave. Y los marineros tuvieron miedo, y cada uno clamaba a su dios; y echaron en el mar los enseres que había en la nave, para descargarla de ellos. Pero Jonás había bajado al interior de la nave, y se había echado a dormir”* (1:4-5). ¡El hombre del testimonio durmiendo, mientras el mundo se parte, mientras todo está mal!

Nosotros decimos: “¡Qué bueno que la sociedad está más corrupta, porque viene el Señor!” Oh, hermano,

¡cuidado! ¡Hay hombres y mujeres que sufren, hay familias enteras destruidas! ¿Quién irá? ¿O vamos a dormir, como Jonás, mientras otros perecen? ¿Quién les llevará esta palabra del misterio de su voluntad? ¿Acaso no éramos iguales a ellos? ¡Oh, bendito Señor, que no se me quite nunca el olor de la majada, de saber de dónde me sacaste, no para amargarme, sino para decir: “Sólo por tu gracia, sólo por tu misericordia estoy en pie!” ¡Nosotros, que en otro tiempo no éramos pueblo, ahora somos pueblo de Dios!

Los que han estado en el mar, saben cuán difícil es que un marinero llegue a tener miedo. Pero cuando Dios se propone algo, levanta el mar, levanta el viento; hace lo que tiene que hacer. ¡Él no va a perder, él no va a dejar las cosas así!

Así que los marineros empezaron a orar. Allí había hombres de todas las naciones clamando a sus dioses, pero el único que tenía al Dios verdadero, estaba durmiendo. Se parece a mí, ¿no? Yo tengo ese problema: “Oye, qué lindo lo que habló el hermano tal o cual. ¿Qué te pareció lo de este hermano?”. Pero todavía lo guardo sólo para mí, mientras todo el mundo está diciendo:

“¡Alguien que nos hable!” Cuando la gente en TV busca a los brujos, no lo hacen por moda, ¡sino porque no han conocido la luz del evangelio! ¡Oh, ayúdanos, Señor! Cuando vemos tanta banalidad, es porque el diablo ha cegado los ojos del entendimiento, para que no les resplandezca la luz. El mundo no juega; el mundo mata, destruye, consume. Mas Jesucristo es vida, y vida eterna.

*“Entonces le dijeron ellos: Decláranos ahora por qué nos ha venido este mal. ¿Qué oficio tienes, y de dónde vienes? ¿Cuál es tu tierra, y de qué pueblo eres? Y él les respondió: Soy hebreo, y temo a Jehová, Dios de los cielos, que hizo el mar y la tierra”* (v. 8-9). Más peligroso que un ateo es un religioso, un hombre que canta y habla dentro de un templo, pero vive de otra forma en su casa. “¡Soy hebreo!” ¿Sabes lo que significa la palabra *hebreo*? ¡Errante! ¿Sabes lo que significa *Jonás*? ¡Paloma mensajera! ¡Qué ironía, una paloma que huye, que se esconde, que duerme mientras tiene que entregar el mensaje! Y, cuando le preguntan, saca a relucir los títulos: “¡Momentito, que soy hebreo!” ¿Tienes el testimonio y lo guardas? ¿Tienes el testimonio y te callas? ¿Tienes el testimonio y te duermes?

*“Y le dijeron: ¿Qué haremos contigo para que el mar se nos aquiete? Porque el mar se iba embraveciendo más y más”* (v. 10-11). ¡Cuánto se parece a mí Jonás! Cuando yo estoy fuera de la voluntad de Dios, la angustia viene, el mar se empieza a embravecer más. Y clamo: ¡Líbrame, Señor! Mas, él me dice: “No te voy a librar, te quiero llevar a mi voluntad. Yo levante el mar, y levanté el viento, para que vuelvas a la voluntad mía”. ¡Bendito





el Señor!

*“Y aquellos hombres trabajaron para hacer volver la nave a tierra; mas no pudieron, porque el mar se iba embraveciendo más y más contra ellos”* (v. 12-13).

Cuántas veces hemos querido traer a algún hermano a la orilla, quitando de sobre él la mano de Dios. Pero el mar se pone más bravo. ¿Sabes lo que debes hacer? ¡Déjalo! Déjalo; que, si es de Dios, si tiene el testimonio de Dios, no va a morir. Se va a perder todo, ¡pero Cristo va a quedar en pie! Así que, si estás pasando alguna situación, piensa un momento: Señor, ¿por qué se levantó el mar? ¿Es por causa mía? ¿Tú me estás llevando un poco más adentro? ¿Estoy yo siendo un obstáculo para tu voluntad?

Cuando un hombre huye de la voluntad de Dios todo a su alrededor va mal. No sólo tiene problemas él: su casa, sus hijos, su trabajo, todo.

*“Entonces clamaron a Jehová y dijeron: Te rogamos ahora, Jehová, que no perezamos nosotros por la vida de este hombre, ni pongas sobre nosotros la sangre inocente”* (v. 14). Es como la oración de Jesús. Hermanos, por la sangre inocente de Jesús, nosotros tuvimos vida; por la muerte de

Jesús, todos nosotros que adorábamos a otros dioses, tuvimos vida eterna. ¡Sí, el Padre echó a Uno al mar, a la sepultura, para que tú y yo tuviésemos vida! ¡Aleluya! ¡Bendita muerte que me trajo vida! ¡Bendita angustia que me trajo gozo! “No les será dada otra señal que la del profeta Jonás”, dice el Señor.

*“Y tomaron a Jonás, y lo echaron al mar; y el mar se quietó de su furor. Y temieron aquellos hombres a Jehová con gran temor...”* ¡Se convirtieron todos! La nave que era idolatra, vino a encontrar a Dios. *“...y ofrecieron sacrificios a Jehová, e hicieron votos”*.

### Experimentando la muerte

*“Pero Jehová...”* Otro pero. No ha terminado. ¿Estás en el agua? Dios te va a tomar y te llevará mucho más adentro todavía. Dios tenía preparado un gran pez que se llevó a Jonás tres días. Es impresionante la soberbia, la dureza de Jonás, que sólo al tercer día oró a Jehová. No oró el primer día, ni el segundo. Las algas lo ahogaban. Sólo al tercer día no dio más, y clamó a Jehová.

Ningún hombre puede evangelizar si primero no experimenta la muerte. Ningún hombre puede llevar un testimonio al mundo si antes no experimenta la cruz, la angustia, la aflicción, el trato de Dios. Por eso leemos en el capítulo 2 la oración que hace Jonás. *“Las aguas me rodearon hasta el alma... descendí a los cimientos de los montes; la tierra echó sus cerrojos sobre mí para siempre...”* Pero, ¿cómo dice? *“Mas tú sacaste mi vida de la sepultura”*. ¿Quieres llevar el testimonio de Cristo? Tiene que haber cruz en medio, tiene que haber trato de Dios en medio.

Mira lo que dice el versículo 9:

*“Mas yo con voz de alabanza te ofreceré sacrificios; pagaré lo que prometí. La salvación es de Jehová. Y mandó Jehová al pez, y vomitó a Jonás en tierra”.*

Todo obedeció a Dios: el mar, los marineros, el viento, el pez, el gusano. ¡El único que no le obedeció fue Jonás! ¡Qué ironía! ¡Y era el único que tenía un testimonio que dar!

Cuando llegó a Nínive, empezó a pregonar. Yo me imagino a Jonás pregonando de mala gana: no quería que la gente se salvara. ¿Cómo Nínive se arrepintió tan rápido, e Israel, habiendo visto al mismo Señor, nunca quiso oírlo? ¡Qué señales hay en el libro de Jonás! Dice que el rey puso un edicto, para que todos los hombres de Nínive, todas las mujeres, todos los niños, se humillaran al Dios de los cielos, por si Jehová se volviera de su decisión.

El mundo está clamando. ¡El mundo está clamando! ¡Todos los que están a nuestro alrededor: tu familia, tus padres, tu hermano, todos claman. Ellos no lo entienden, pero claman, sin saberlo. Y los únicos que tenemos el testimonio para dar somos tú y yo.

Lo más terrible pasó: se arrepintió Nínive, y se arrepintió Jehová, ¡pero Jonás se enojó en gran manera con Dios! “¿Para qué me mandaste, si los ibas a salvar? ¿Para qué tanto lío, si tú estabas preparado en tu corazón para salvarlos?” ¿No lo has pensado así? “¿Para qué entregar un tratado, si al final van a llegar igual?”

### Un testimonio que dar

No, ¡Dios te envía a ti, Iglesia; a cada uno de nosotros! No un evangelista renombrado saliendo a la palestra, lleno de luces, con una corbata de colores y un traje especial. ¡No, no, no!

Tú, hermano, tú que no sabes leer ni sabes escribir, ni sabes predicar, tienes algo más importante que la educación, ¡tienes a Cristo mismo que dar! Sí, puede que lleguen, ¡pero Dios te envía a ti!

¿Quién es tu Nínive? Tu familia, tu hijo. Joven, tus compañeros de universidad. ¿Quién es tu Nínive? Donde te envíe el Señor con el testimonio. ¡Escucha, iglesia! ¡Este es el momento de Dios, que levantó un hombre, un cuerpo aquí entre nosotros! ¡Es un hombre que se está levantando! Tú tienes el testimonio. No hay que ir a un seminario para estudiar evangelismo...

Hace algunos años atrás, un hermano nos fue a enseñar evangelismo a Colina. Es un hombre muy conocido. Hoy tiene más de ochenta años.

–¿Quiéren estudiar evangelismo?  
–¡Sí!

Y todos llevamos un cuaderno y un lápiz. Él se puso adelante y dijo:

–¿Tienen la Biblia?  
–¡Sí!

–Vamos, vamos a ir a la plaza, y vas a hablarle a uno, al que pase por ahí.

Él se paró frente a la panadería, y gritó:

–¿Quién conoce el Pan que al comerlo uno no tiene más hambre?

Y la gente se daba vuelta... Y yo le decía:

–¡Por favor, estamos haciendo el ridículo...!

–¡Yo tengo ese pan, y se llama Cristo!

Él siempre andaba con una libreta... “Ah, la próxima semana tengo que ir a ver al hombre de la vulcanización”. Mientras le estaba cambiando la rueda al auto, le decía: “¿Qué importante es cambiar las cosas malas, ¿ah?”. Y

al ascensorista le decía: “Todo lo que sube, tiene que bajar algún día...”

Un día él fue a mi casa... Me preguntó:

—¿Tus vecinos conocen a Cristo?

— ...

Así que tomó la Escritura, y partió para allá...

—¡Hola, vecina, ¿usted sabía que hay un pastor acá al lado?

La vecina le decía:

—Bueno, yo soy católica.

—Pero yo no pregunté eso. ¿Sabías?

—Sí, yo sabía...

—Y él, ¿te habló de Cristo?

—Eh... Sí, la verdad...

—Pero, ¿te habló del verdadero Cristo? ¿Quieres conocerlo?

—Es que, como le dije, yo soy católica...

—Yo no soy católico, pero quiero hablarte de Cristo...

Hermanos, no necesito estudiar para entregar al mundo el testimonio de Cristo. Sólo necesito más de Cristo.

## No como Jonás

*“Pero Jonás se apesadumbró en extremo, y se enojó... Y preparó Jehová Dios una calabacera, la cual creció sobre Jonás para que hiciese sombra*

*sobre su cabeza y le alegrase de su malestar”*. Dice la Escritura que se acostó al oriente de Nínive, porque del oriente era de donde venían los juicios de Jehová. Esperando así: “Dios no los va a salvar. Esta sociedad se va a morir, este mundo se va a perder”.

¡Viene Cristo, hermanos, pero eso no nos dice que no debemos predicar! No debemos usar la venida de Cristo como un escapismo. Debemos usarla como un testimonio. ¡Viene el Señor! El testimonio está alumbrando cada vez más fuerte. “¿Quién irá por nosotros? Hermano, el Señor está haciendo un llamado a tu corazón, a tu vida.

Al otro día, Dios mandó un pequeño gusano. Es otra ironía, hermanos. Un pequeño gusano que hiere la calabacera. Y, ¿saben lo que hace Jonás? Se enoja, se irrita. Dios quiso decirle: “No es así como obro yo. Yo no quiero destruir”. Jonás no había trabajado por la calabacera, no había hecho nada por ella, y sin embargo, la quería, porque le daba satisfacción.

Dios no creó a la humanidad para que se pierda. Nuestra historia como hijos de Dios no termina con destrucción, ¡termina con salvación! ¿Cómo terminará la historia de tus familiares?

¿Qué harás tú, iglesia?

\*\*\*





### La parábola del té

Al preparar una taza de té comprendí la interacción que se produce entre la vida devocional y la santidad. El agua es un cuerpo líquido, incoloro, inodoro e insípido. Como compuesto químico, posee la capacidad de solubilizar gran cantidad de sustancias, y su poder de disolución aumenta a mayor temperatura. Si colocamos algunas hebras de té en un vaso de agua fría, no observaremos ningún cambio por un buen período de tiempo, pero si calentamos el agua hasta su ebullición, lograremos producir una infusión con color, aroma y sabor. De esta manera el agua común adquiere las propiedades y virtudes de la tisana.

De la misma forma, sin el aporte de la gracia divina, no tenemos color, aroma ni sabor. No se produce vida espiritual. En la frialdad de una religiosidad carente de relación con Dios, es imposible que el Espíritu Santo nos comunique la vida de Cristo. La oración provee el “calor” que permite al Espíritu de Dios infundirse en nuestra persona, plasmando así la imagen de Cristo, de igual manera que el agua recibe de las hebras de té sus propiedades.

*Oscar Marcellino  
en Violentamente cristiano*

### Miremos a las hormigas

Las hormigas no son perezosas: Siempre están corriendo. Más bien, podría reprochárseles su falta de coordinación: circulan en todas las direcciones; durante un rato transportan ramitas, las

depositan y se van a otro lugar, sin razón aparente. A veces, se ayudan unas a otras, pero en muchas ocasiones se agotan al arrastrar ellas solas cargas muy pesadas.

Al observarlas más de cerca, se constata que la incesante agitación de las hormigas no es en vano: el resultado es el hormiguero. Transitan por verdaderas callecitas, amontonan innumerables ramitas y las arreglan en un conjunto sabiamente organizado. Es cierto que traen algunos materiales inadecuados, pero las hormigas especializadas los apartan. Ninguna hormiga es sabia por sí misma, pero todas juntas manifiestan una notable sabiduría.

Ocurre lo mismo con la iglesia del Señor. Ningún creyente es capaz de obrar solo, pero todos somos juntamente «edificados como casa espiritual», llamada el «templo de Dios». Allí mora el Espíritu Santo, allí se conoce a Dios y se le adora.

Si un creyente está desalentado por la aparente futilidad de su actividad, es de desear que acepte la instrucción de las hormigas, y por la fe, observe la extraordinaria obra que el Señor efectúa, utilizando la débil contribución de cada uno de sus redimidos. Pronto esa obra del Señor será conocida y admirada por todos.

*La Buena Semilla*

### Un mono en la espalda

Los toxicómanos tienen una parábola que trata de un hombre que, mientras caminaba a través de una jungla, se encontró con un simpático monito. El hom-

bre le dio al mono una banana y, agradecido, éste dio un salto y se lo subió al hombro. Era un animalito tan pequeño y atractivo que el hombre no pudo resistir el deseo de jugar un rato con él. Luego se fue. Pero el mono todavía quería jugar. El hombre arrancó otra banana de un árbol y se la dio. De nuevo el mono dio un salto y se subió a la espalda del hombre; pero esta vez le rodeó el cuello con los brazos y se mantuvo así. El hombre decidió dejar hacer al animal durante un rato. Después estiró el brazo para arrancar otra banana, esta vez para sí mismo; pero el mono se la arrebató de la mano y se la comió. El hombre trató de sacudirse el mono, pero no pudo. A medida que pasaba el tiempo, el mono crecía. El hombre tuvo que seguir alimentándolo hasta que, finalmente, el mono fue más grande que él. La única manera en que el hombre pudo sacarse el mono de la espalda, fue caer muerto, y el mono se fue.

Por eso el toxicómano llama a su hábito “un mono en mi espalda”. Al principio no es más que un pecadito excitante con el que juega hasta que salta sobre su espalda. Lo tiene en poco hasta que trata de sacudírselo ... y no puede. Tiene que alimentarlo cada vez más, y crece y crece hasta que debilita parte de su vida y la única esperanza que le queda es una dosis excesiva y la muerte.

No es sólo el toxicómano el que tiene un mono en su espalda. Tanto jóvenes como adultos tienen toda clase de hábitos malos y pecados que no pueden sacudirse. A menos que el Espíritu Santo los convenza de pecado y respondan a su voz, el mono crecerá cada vez más hasta obtener el completo control de sus vidas.

*David Wilkerson,  
en ¡Hombre, sí que tengo problemas!*

### **Dos clases de oraciones**

Dos hombres vienen mendigando a vuestra puerta. Uno de ellos es pobre, li-

siado; está herido y casi muerto de hambre; el otro es una criatura sana, rebotante de salud y lozanía. Los dos usan las mismas palabras al pedir limosna. Sí, los dos dicen que están medio muertos de hambre; pero, indudablemente, el pobre y lisiado es el que habla con más sentido, experiencia y entendimiento de las miserias que menciona al pedir. Se descubre en él una expresión más viva cuando se lamenta de lo que le ocurre. Su dolor y su pobreza le hacen hablar en un espíritu de mayor lamentación que el otro, por lo cual será socorrido antes por cualquiera que tenga un ápice de afecto o compasión natural.

Así ocurre exactamente con Dios. Algunos oran por costumbre y etiqueta; otros en la amargura de sus espíritus. El uno ora por mera noción, puro conocimiento intelectual; al otro las palabras le salen dictadas por la angustia del alma. Sin duda que Dios mirará a éstos, a los de espíritu humilde y contrito, a los que tiemblan a su Palabra (Isaías 66:2).

*Juan Bunyan, en La oración*

### **El toque de una mano**

Hay una piedra preciosa que algunas veces llaman el ópalos de la simpatía. Si viéramos uno de estos ópalos en el aparador de un joyero, preguntaríamos por qué estaba allí. Es opaco, sin lustre, y sin hermosura. Pero si lo colocamos por un instante en la mano, brillará exhibiendo todos los colores del arco iris. Necesita el calor de la mano humana para poder lucir su hermosura. En el mundo hay muchas vidas que son sombrías, sin hermosura y sin cariño que están esperando el toque de una mano amiga y la simpatía de un corazón humano; esperan que las comuniquemos con Aquel que puede transformarlas hasta que brillen cual joyas en su corona eterna.

*Edwin Forrest Hallenbeck  
en La pasión por las Almas*



En la vida cristiana es preciso extenderse más allá de la salvación. La voluntad de Dios no es sólo que recibamos vida, sino una vida abundante.

# La vida y la vida abundante

A.J. Gordon (1836-1895)

**E**s una circunstancia desafortunada que tantos cristianos opinen que la salvación del alma es la meta en vez del punto de partida. No nos olvidamos por cierto, que la Escritura usa la expresión “*obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salvación de vuestras almas*”. Pero el contexto muestra claramente que es el último fin al que se refiere aquí, al per-

feccionamiento y glorificación del alma en la revelación de Jesucristo, y no a su justificación cuando cree en Cristo. “*El que cree en el Hijo tiene vida eterna*” tiene su germen y principio. Pero Cristo dice: “*Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia*” (Juan 10:10). Cristo para nosotros, apropiado por la fe, es el origen de la vida; Cristo den-

tro de nosotros por la morada en nosotros del Espíritu Santo, es el origen de la vida más abundante. El primer hecho asegura nuestra salvación; el otro nos hace aptos para glorificar a Dios por la salvación de otros.

¡Cuán distintamente son manifestados estos dos grados de la vida espiritual en el discurso de nuestro Señor acerca del agua de vida! El primer efecto sobre el creyente al beber esta agua es: *“No tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna”* (Juan 4:14). Esto es, el alma recibe la salvación, y el gozo y paz perennes que acompañan a la salvación. Pero el segundo grado es éste: *“El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él”* (Juan 7:38-39). Aquí vemos la vida divina derramándose en servicio, testimonio y bendición, por el Espíritu Santo.

Es el último grado, la plenitud y el derramamiento consecuente de las influencias del Espíritu Santo, el que necesita ser procurado especialmente en estos días, de parte de los cristianos. Hay tantos ejemplos del desarrollo estancado en la iglesia; creyentes que se han contentado con el estado de infancia permanente y cuyo testimonio siempre empieza con su conversión, y revolotea alrededor de ese aconteci-

miento, como la charla de los niños que de continuo están diciendo su edad.

Pues, aun nuestra conversión, no obstante que es un acontecimiento bendito, puede ser una de aquellas cosas que quedan atrás; que hemos de olvidar para extendernos a las cosas más sublimes. ¿No hay una significación profunda en aquella expresión de unión doble que nuestro Señor usa con tanta frecuencia, *“vosotros en mí y yo en vosotros”*? El pámpano que está en la vid tiene su puesto; pero sólo por estar la vid en él, penetrándolo de continuo con su savia y sustancia, tiene potencia para ser fructífero.

*“Si alguno está en Cristo, nueva criatura es”*, es regenerado, es justificado. Pero permítasenos preguntar ¿qué pueden significar las palabras del apóstol cuando, refiriéndose a semejantes personas regeneradas dice: *“Hijos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros”* (Gál.4:19). Este último trabajo —estos segundos dolores de parto, por los que ya han nacido del Espíritu— ¿qué pueden ellos significar? Será una metáfora, o será una indicación de alguna obra más profunda de renovación divina, por aquellos que habiendo empezado en el Espíritu, están en peligro de procurar ser hechos perfectos por la carne?

\*\*\*

(Tomado de *“La vida doble”*)

Harold F. Sayles cuenta de un hombre que dijo que le había costado cuarenta años aprender tres cosas: Primera, que no podía hacer nada para salvarse a sí mismo. Segunda, que Dios no exigía que él hiciese nada para salvarse. Tercera, que Cristo ya había hecho todo lo necesario para que él fuese salvo.

Es arriesgado emplear cuarenta años en aprender estas tres cosas; pero uno tiene que aprenderlas, aunque lleve tanto tiempo el hacerlo.

En *«Tras las almas perdidas»*, de Austin Crouch

Los diferentes sentidos en que la santificación es considerada en las Escrituras: como un proceso, como una actitud de consagración, y como un don.

# Santificación

Evan H. Hopkins  
(1837-1918)



*Lecturas: 2 Cor.3:18; Heb.2:11; 10:14; Lv.11:44;  
2 Cor.7:1; Rom.6:13;12:1; 1 Cor.1:30; Jn.17:19*

**C**on la intención de evitar la confusión que frecuentemente existe, hasta incluso en la mente de los cristianos más dotados en cuanto a este importante asunto, se hace necesario que hagamos una dis-

tinción entre los diferentes sentidos en que la santificación es considerada en las Escrituras. Una de las razones de la perplejidad—nos aventuramos a pensar— está en el hecho de que los diferentes aspectos de la misma verdad son

en general confundidos. Debemos, por ejemplo, reconocer claramente la distinción entre tres cosas: la santificación como un proceso, como un acto (o actitud) de consagración, y como un don. Vamos a considerar primeramente el aspecto mejor comprendido, y no aquel que debería ser el primero en relación al tiempo.

### **La santificación como un proceso**

La santificación puede ser considerada como un *proceso*; esto es, como una obra operada en el alma del creyente por el Espíritu Santo después de la regeneración. El Espíritu Santo es el Autor tanto de la regeneración como de la renovación; pero las dos cosas no son idénticas. Regeneración es la comunicación instantánea de la vida divina al alma. Ella no ocurre gradualmente; ninguno es más o menos regenerado que otro. Pero esta obra de santificación es progresiva.

Aprendemos esto, por ejemplo, a través de pasajes como 2 Corintios 3:18. Nuestra transformación espiritual es allí descrita como todavía siendo realizada: “*Somos transformados ... en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor*”. La transformación aquí descrita es aquella asimilación gradual de Cristo que tiene lugar durante esta vida presente. Se trata de algo más allá de una simple reforma del carácter, porque es efectuada por algo superior a la simple cultura moral o a la disciplina; es la transfiguración.

La naturaleza de la transformación es ejemplificada con la transfiguración del Señor. Ella es operada por un poder divino que opera desde adentro hacia fuera, así como el botón se transforma en flor, las flores en fruto, la bellota en roble, mediante un poder

vital que opera interiormente. Esta fuerza no está en el hombre por naturaleza; no es una energía reprimida que sólo necesita ser liberada para producir la transformación; sino que es Dios, el Espíritu, el autor del cambio; es la habitación interior del Espíritu divino que restaura al hombre caído a imagen de Dios.

La santificación, considerada desde este punto de vista, es tenida entonces como un proceso. Esa es también la naturaleza de todo progreso y crecimiento espiritual – una expansión progresiva y gradual de la nueva creación en lo íntimo del creyente.

Queda así demostrado que, en este sentido, nuestra santificación en esta vida jamás puede alcanzar un punto más allá del cual no haya posibilidad de progresar; no se puede decir a este respecto que algún día llegue a completarse. En tanto hubiere espacio para una manifestación más completa de la imagen divina, la obra no puede ser tenida como consumada.

### **La santificación como actitud**

La santificación, sin embargo, puede ser observada desde otro ángulo: como una *actitud*. Ella puede ser considerada en relación a nuestra propia condición y conducta individual – de un lado, como separación personal de todo pecado conocido; y, de otro, como dedicación a Dios. El pensamiento clave de la santificación es la separación. El hombre se santifica a sí mismo cuando se separa de aquello que es malo e impuro. (Lv. 11:44; 2 Cor. 7:1). En este aspecto, la santificación puede ser considerada como un acto personal y definido de consagración a Dios. Después del acto inicial, se forma el hábito o la actitud de rendición;

y, en la medida en que se hace progreso, la eficacia de la dedicación a Dios se profundiza y aumenta.

Podemos tomar el término “rendición, entrega” como expresando la idea principal envuelta en esa consagración personal. Coloca delante de nosotros el lado humano de la doctrina de la santidad.

En el capítulo 12 de la epístola a los Romanos, el apóstol ruega a los que ya eran cristianos que presenten “sus cuerpos en sacrificio vivo”. ¿Cuál es el significado de esas palabras? “Presentarse” es “entregarse”. La misma palabra está en el capítulo 6: 13, 16, 19. ¿Qué es, entonces, “entregarse”, “rendirse”? Es dejar de resistir. Esta resistencia es uno de los principales obstáculos en el ejercicio de la fe. Fue justamente eso lo que ocurrió con Jacob en Peniel. “*Y luchó con él un varón hasta que rayaba el alba*”. ¿Quién enfrentó a Jacob, y a quién él resistió? No fue nada menos que el Ángel del Pacto; el propio Señor colocó la mano sobre Jacob.

Aunque Dios no se hubiese apartado de Jacob, él venía haciendo de manera general su propia voluntad durante su permanencia en Padamaram. Veinte años antes Jacob tuvo una visión magnífica, en la cual Dios le reveló cómo llegar a Él a través de la oración y la manera cómo Dios bendice al hombre; él vio al Señor en alianza con su pueblo. Aunque Jacob no hubiese comprendido allí en Bet-el más que eso, por lo menos contempló a Dios como su Protector, Proveedor y Guía. Esta visión le llevó a hacer un voto (Gén.28:20-21). Mas, ¿qué sucedió en aquellos veinte años? Él había permanecido con Labán, y allí continuó el mismo estilo de vida que siguie-

ra con su hermano y con su padre —mezquindad y engaño. Dios le enviaría pruebas, y durante esos años contendría con él, trayéndole al recuerdo y a la conciencia la iniquidad de su procedimiento; pero Jacob continuaba el mismo de siempre —el usurpador—; no fue humillado, no fue quebrantado, continuaba con su táctica carnal y su egoísmo.

La crisis viene ahora sobre él. La voluntad de Jacob necesita ser aplastada. En este conflicto, la *lucha* de Jacob no puede ser confundida con su *dependencia*. En tanto él luchó —esto es, resistió— el conflicto prosiguió. Pero finalmente la resistencia cesó. (Gén.32:25). Todo poder de resistencia desapareció.

Este pasaje de la historia de Jacob tiene un paralelo en la vida de muchos hijos de Dios. ¡Cuántos pueden contar una crisis semejante en el trato de Dios con ellos!

El poder de resistir —que es obstinación— ha sido aplastado; la fuerza para apegarse (depende) —que es fe— entra entonces en acción. Vemos, pues, a Jacob, en el momento en que su muslo se descolocó, no luchando más, sino dependiendo, no más como un antagonista, sino como un suplicante en actitud de sincera solicitud: “*No te dejaré, si no me bendices*”.

Fue este el poder por el cual Jacob prevaleció; y es a este acto de aferrarse, de dependencia, como símbolo de fe, que el profeta Oseas se refiere: “*Venció al ángel, y prevaleció; lloró, y le rogó*” (12:4).

Aprendemos entonces que si queremos aferrarnos con una fe victoriosa, necesitamos primero rendirnos con un espíritu de completa sumisión. Usted no puede aferrarse hasta que haya

dejado de resistir.

Entregarse significa también dejar de retener. *“Hijo mío, dame tu corazón”*. En otras palabras, Dios necesita tener posesión completa, no sólo del espíritu y el alma, sino de todos sus poderes físicos. Entregue a él cada uno de sus miembros. Si consideramos “la condición esencial del hombre como subsistiendo en tres círculos concéntricos, siendo el de más adentro el espíritu, el interior el alma y el exterior su cuerpo” (Delitzsch), podremos ver cómo se efectúa el progreso en su consagración práctica a Dios. Rendirse es no reservarse nada.

Al observar entonces este aspecto, podemos notar dos cosas de suma importancia. La primera es la condición de la voluntad; la segunda es la actitud de nuestra fe. Pertenecer enteramente al Señor, desistiendo de mi voluntad para que Cristo pueda de aquí en adelante guiarme y hacer planes para mí, actuando sobre mi persona en todos los sentidos – es estar dispuesto a separarse de muchas actitudes y cosas a las cuales nos apegamos tenazmente. Es permitir que él posea por completo mi corazón y allí reine supremo. La voluntad no se rinde enteramente mientras tengamos alguna reserva. No levantamos realmente el ancla si hay una única cuerda sujetando nuestro pequeño barco al fondeadero. Es posible que hayamos soltado muchos cabos que nos sujetaban a la tierra, pero si al menos uno de ellos permanece, estaremos todavía anclados. Aún no pertenecemos enteramente al Señor en el sentido de la consagración práctica.

Supongamos, sin embargo, que esto ha sido hecho, hasta el punto que la luz permite que se perciba, que todo se encuentra dispuesto sobre el altar,

presentarse entonces es cuestión de fe.

¿Cuál es su actitud en relación a su fe? En cuanto a la justificación, usted no está más buscando, sino que está en reposo; usted no está más orando ansiosamente a ese respecto, sino que puede alabarle con gratitud. Esa necesidad fue satisfecha.

¿No podrá Él satisfacer igualmente su necesidad de santificación? Su carencia presente y continua en este particular sólo puede ser sanada mediante una provisión presente repetida. Esta provisión está en Cristo. Aquel que nos ordena pedir, nos ordena también que recibamos. Mantenerse confiado es mostrar receptividad, y cuando somos receptivos descubrimos que nada nos falta, pues Cristo es nuestra santificación. Este es, pues, el aspecto en que vamos a seguir este asunto.

### **La santificación como un don**

En último análisis, la santificación en su más pleno sentido es un don.

Nada es más esencial para habitar en la presencia de Dios que la santidad. El perdón de los pecados no es todo lo que necesitamos. La paz, por sí sola, no basta. Una rectitud perfecta que nos coloca en posición de ser aceptos por Dios no es todo lo que se nos provee en el evangelio. Es preciso que haya semejanza con Dios –conformidad de corazón–, unidad de naturaleza.

Pero, lo que Dios exige, él primero lo suple. Este es uno de los principales aspectos de la gracia: “todas las cosas son de Dios”. Y la gracia caracteriza cada paso en el progreso del creyente. La salvación del pecado sólo es posible por el hecho de no ser dejados a merced de nuestros propios recursos –nuestros méritos, nuestros esfuerzos

personales, nuestros antecedentes. Él es el “Dios de toda gracia”. En el momento en que hacemos como si tuviésemos que satisfacer sus exigencias por nosotros mismos, en ese mismo instante estamos abandonando el terreno de la gracia.

La salvación viene por gracia, por ser un don. Todo está incluido en Cristo.

Sabemos ahora que sin santidad nadie puede ver a Dios (Heb. 12:14); pero, aun así, creemos que Cristo puede salvar al pecador incluso en el último momento de su existencia terrena. Si consideramos la santidad sólo en el sentido de un proceso o la obra operada en nosotros por el Espíritu Santo, eso creará una dificultad. Puede preguntarse con razón: si es así que sin santidad nadie puede ver a Dios, ¿qué sucede con aquellos que, como el ladrón arrepentido, se acercan a Cristo a última hora? Ellos no tendrán tiempo ni oportu-

dad para desarrollar la santificación.

Esa dificultad nos lleva a inquirir: ¿Qué dice la Escritura sobre la santificación? Tenemos que admitir que ella se refiere al proceso operado en nosotros por el Espíritu Santo, pero el hecho de que el propio Cristo es hecho santificación y rectitud en nosotros por el Señor, es algo que muchos hijos de Dios no comprenden. Uno de los mayores dones de Dios –asociado a Su “Don inefable”– es la santificación.

Pero ¿qué es la santificación? ¿Cómo Dios nos enseña lo que ella significa? ¿Nos da Él una definición abstracta – una simple descripción verbal? No. Él nos envía a su Hijo; Él coloca delante el ideal de santidad.

Jesús es la concepción de Dios del hombre perfecto. En su vida en la tierra tuvimos delante de nosotros el ideal de santidad divina manifestado y revelado en una naturaleza humana real.

Dios envió a su Hijo, no para ser sólo “el Justo”, que cumpliría toda justicia y satisfaría todas las demandas de su ley justa. Él lo envió para ser “el Santo”, que satisfaría todos los deseos del corazón del Padre, aquel en quien siempre tenía contentamiento. Él fue, por lo tanto, hecho sabiduría de Dios para nosotros, y también justificación y santificación.

Sin embargo, ¿cómo Jesús se hizo santificación para nosotros? Él mismo declara: “*Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad*” (Jn. 17:19), o, para hacer posible la santificación. Él se santifica. Cristo coloca aquí delante de nosotros el aspecto progresivo de su santificación. Él ya fue santificado por el Padre. “*Aquel a quien el Padre santificó*”, etc., (Jn. 10:36). Pero



habla ahora de su consagración personal a la voluntad del Padre, que iría a asegurar la santificación de los creyentes.

Aquello que más tarde va a desarrollarse en nosotros que tenemos comunión viva con él, lo realiza primero en sí mismo. La santidad de ellos debería ser esencialmente la misma que estaba siendo realizada en su propia persona.

Es importante tener en mente aquí que “*santificar* no es sinónimo de *purificar*”. Purificarse a sí mismo implica la idea de que la persona ha sido contaminada; santificarse es simplemente consagrar a Dios las facultades naturales del alma y del cuerpo, en el momento en que éstos pasan a ser ejercidos.

Aquel que desde el principio fue absolutamente santo, *se hizo* nuestra santidad. Aquel que desde el principio fue absolutamente perfecto *se hizo* uno perfeccionado. Cristo se hizo él mismo, a través de la prueba y el sufrimiento, aquello que más tarde sería en nosotros, a saber, santificación. La santidad de los creyentes sería el resultado y consecuencia de Su permanencia en ellos.

Aprendemos de esto que, a fin de ser santos, debemos poseer al “Santo”. Es preciso que sea Cristo en nosotros. Sin esa santidad “nadie verá al Señor”. La santidad en el andar fluye a través del Santo. La conformidad a la voluntad de Dios en el procedimiento es el resultado de tener el corazón y la mente conformados a esa voluntad; y esto sólo puede ser alcanzado si aceptamos a Cristo como Señor en nuestro corazón (1ª Ped.3:15).

Aunque este Don sea una posesión presente en el caso de cada creyente,

¡son innumerables los que no comprenden cuánto realmente poseen en Cristo! Una cosa es ser dueño de una propiedad, y otra es saber lo que ella contiene. Una cosa es estar en posesión de la propiedad, y otra es conocer las vastas riquezas que se encuentran bajo su superficie. Es posible que hayamos recibido a Cristo en nuestro corazón, pero que todavía haya mucho por conocer de las riquezas de la gracia y de la gloria depositadas en Él para nuestra vida diaria.

Siendo así, a pesar de que Cristo sea nuestro –nosotros lo tenemos como posesión presente– debemos continuar procurando conocerlo más perfectamente. Él debe ser siempre el objeto de nuestras aspiraciones diarias. “*Seguid .. la santidad, sin la cual nadie verá al Señor*”. Esto incluye actividad, sinceridad, diligencia, celo. Seguir la pista de algo significa tener ese objeto siempre al frente; sin perderlo de vista. Él permanece en sus pensamientos; se vuelve parte de su propia vida; participa de su práctica; marca su carácter. Aquello que es el objeto de su deseo y la meta de sus energías tendrá una influencia transformadora en su vida.

Esto, sin embargo, es muy diferente de afirmar que nuestra semejanza a Cristo es sólo el resultado de una simple imitación de él. Cristo es nuestra santificación y no un simple patrón. Cristo es nuestra santidad, porque permanece en nosotros, a fin de controlar todo nuestro ser, transfigurar nuestra vida, y hacerse en nosotros el motivo vital de todos nuestros pensamientos, palabras y obras.

\*\*\*

(Extractos del libro “*La Ley de la Libertad en la Vida espiritual*”)



# Los privilegios del hijo

Andrew Murray (1828-1917)

*“Hijo, tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas” (Lc.31)*

**L**as palabras de este texto son familiares a todos nosotros. El hijo mayor se había quejado y había dicho que aunque su padre hizo un banquete e hizo matar el becerro gordo para el hijo pródigo, a él nunca le había dado ni un cabrito para disfru-

tar con sus amigos. La respuesta del padre fue: «*Hijo, tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas*». Uno no puede tener una revelación más maravillosa del corazón de nuestro Padre celestial que lo que nos ilustra esto. A menudo hablamos de la mara-

villosa revelación del corazón del padre en su bienvenida al hijo pródigo, y en lo que hizo para él. Pero aquí tenemos una revelación mucho más maravillosa del amor del padre en lo que él dice al hijo mayor.

Si vamos a experimentar una profundización de la vida espiritual, queremos, por un lado, descubrir claramente cuál es la vida espiritual que Dios quiere que vivamos; y por otro, preguntarnos si estamos viviendo esa vida; y si no, qué nos impide vivirla plenamente.

Este tema se divide naturalmente en tres partes: 1. El alto privilegio de cada hijo de Dios. 2. La baja experiencia de muchos creyentes. 3. La causa de la discrepancia; y el camino a la restauración del privilegio.

### 1. El alto privilegio de los hijos de Dios.

Tenemos aquí dos cosas que describen el privilegio: Primero, «Hijo, tú siempre estás conmigo» – la comunión constante con su Padre es su porción; y segundo, «Todas mis cosas son tuyas» – todo lo que Dios puede conceder a Sus hijos es de ellos.

«*Tú siempre estás conmigo*»; “Yo estoy siempre cerca de ti; tú puedes morar cada hora de tu vida en Mi presencia, y todo lo que tengo es para ti. Soy un padre, con el corazón de un padre amoroso. No quitaré ninguna buena cosa de ti.” En estas promesas tenemos el rico privilegio de la herencia de Dios. En primer lugar, tenemos una continua comunión con Él. Un padre nunca envía a su hijo lejos sin recordarle que lo ama. El padre anhela que su hijo sepa que tiene la luz de su rostro sobre él todo el día; que, si él despidió al hijo a la escuela, o a los lu-

gares que la necesidad obliga, ello es con un sentido de sacrificio de los sentimientos paternos. Si esto es así con un padre terrenal, ¿cuánto más Dios? ¿Acaso él no quiere que cada hijo Suyo sepa que constantemente vive en la luz de Su rostro? En esto está el significado de aquella palabra: «*Hijo, tú siempre estás conmigo*».

Este era el privilegio del pueblo de Dios en los tiempos del Antiguo Testamento. Como la Palabra nos dice, «*Enoc caminó con Dios*». La promesa de Dios a Jacob era: “*He aquí, yo estoy contigo, y te guardaré por dondequiera que fueres, y volveré a traerte a esta tierra; porque no te dejaré hasta que haya hecho lo que te he dicho*”. Y la promesa de Dios a Israel por medio de Moisés fue: «*Mi presencia irá contigo, y te daré descanso*”. Y en la respuesta de Moisés a la promesa, él dice: «*¿Y en qué se conocerá aquí que he hallado gracia en tus ojos, yo y tu pueblo, sino en que tú andes con nosotros, y que yo y tu pueblo seamos apartados de todos los pueblos que están sobre la faz de la tierra?*”. La presencia de Dios con Israel era la señal de su separación de otros pueblos. Esta es la verdad enseñada en todo el Antiguo Testamento; y si es así, ¿cuánto más podemos buscarlo en el Nuevo Testamento? Así, encontramos a nuestro Salvador que promete a los que le aman y a quienes guardan Su palabra, que el Padre también los amará, y que el Padre y el Hijo vendrán y harán morada con ellos.

Deje este pensamiento entrar en su corazón, que el hijo de Dios está llamado a este bendito privilegio: vivir cada momento de su vida en comunión con Dios. Él está llamado a disfrutar de la luz plena de Su rostro. Hay mu-

chos cristianos –supongo que la mayoría– que parecen considerar toda la obra del Espíritu como limitada a la convicción y a la conversión –no tanto a que Él haya venido para morar en nuestros corazones, y allí revelarnos a Dios. Él no vino a morar cerca de nosotros, sino en nosotros, para que nosotros estemos llenos interiormente. La Palabra nos manda ser «llenos del Espíritu», entonces el Espíritu Santo nos hará manifiesta la presencia de Dios. Esta es la enseñanza de toda la epístola a los Hebreos: el velo está rasgado en dos, y tenemos acceso al Lugar Santísimo por medio de la sangre de Jesús. Entramos en la presencia misma de Dios para que podamos vivir todo el día con esa presencia descansando sobre



nosotros. Aquella presencia está con nosotros dondequiera que vamos; y en todas las clases de problemas tenemos el reposo tranquilo y la paz. «*Hijo, tú siempre estás conmigo*».

Hay alguna gente que parece pensar que Dios, por alguna soberanía ininteligible, aparta Su rostro. Pero yo sé que Dios ama demasiado a su pueblo como para retirar Su comunión de ellos por cualquier razón. La verdadera razón de la ausencia de Dios de nosotros debe buscarse en nuestro pecado e incredulidad, y no en una supuesta soberanía suya. Si el hijo de Dios anda en la fe y la obediencia, la presencia

Divina será disfrutada en una comunión ininterrumpida.

Entonces está el siguiente bendito privilegio: «*Todas mis cosas son tuyas*». Gracias a Dios, Él nos ha dado a Su propio Hijo; y en su dádiva, Él nos ha dado todas las cosas que están en Él. Él nos ha dado la vida de Cristo, Su amor, Su Espíritu, Su gloria. «*Todo*

*es vuestro, y vosotros de Cristo, y Cristo de Dios.*»

Todas las riquezas de Su Hijo, el Rey eterno, el Padre las concede a cada uno de Sus hijos. «*Hijo, tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas*». ¿No es eso el significado de todas esas maravillosas promesas dadas en conexión con la oración: “*Todo cuanto pidieréis al Padre en mi nombre, os lo dará*”? Sí, ese es.

Esta es la vida de los hijos de Dios, tal como Él mismo nos la ha presentado a nosotros.

## 2. La baja experiencia de muchos de nosotros

En contraste con este alto privilegio de los creyentes, observa la baja experiencia de muchos de nosotros.

El hijo mayor vivía con su padre y le había servido esos “tantos años”; pero él se queja de que su padre nunca le dio un cabrito, mientras le dio el becerro gordo a su hermano pródigo. ¿Por qué fue así? Simplemente porque él no lo pidió. Él no creyó que lo ob-

tendría, y por lo tanto, nunca lo pidió, y nunca disfrutó de ello. Él siguió viviendo así en murmuración e insatisfacción permanente; y la nota clave de toda esta vida desgraciada se resume en lo que él dijo. Su padre le dio todo, pero nunca disfrutó de ello; y él echa la culpa entera sobre su amoroso y bondadoso padre. Oh, amados, ¿no es ésta la vida de muchos creyentes? ¿No hablan y actúan muchos de este modo? Cada creyente tiene la promesa de comunión ininterrumpida con Dios, pero dice: «No he disfrutado de ello; me he esforzado y he hecho todo lo posible; he orado por la bendición, pero supongo que Dios no me considera apto para concedérmela.» Pero ¿por qué no? Uno dice, es la soberanía de Dios que retiene la bendición. El padre no retuvo, en su soberanía, sus dones al hermano mayor; ni tampoco nuestro Padre celestial retiene ninguna cosa buena para aquellos que le aman. Él no hace tales diferencias entre Sus hijos. «*Poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia*» era la promesa hecha a todos igualmente en la iglesia en Corinto.

Algunos piensan que estas ricas bendiciones no son para ellos, sino para aquellos que tienen más tiempo para dedicar a la religión y la oración; o piensan que sus circunstancias son tan difíciles, tan especiales, que no podemos ni tener idea de sus muchos obstáculos. ¿Pero usted piensa que si Dios los ha puesto en esas circunstancias no puede hacer abundar Su gracia en proporción a ellas? Ellos admiten que Él podría hacerlo, si obrara un milagro, pero ellos apenas pueden esperar ese milagro. De algún modo, ellos, como el hijo mayor, le echan la culpa a Dios. ¡Así dicen muchos, cuando les he

preguntado si disfrutaban de la comunión permanente con Dios: «¡Ay, no! No he sido capaz de alcanzar tal altura; esto es demasiado para mí. Conozco de algunos que lo tienen, y leí sobre ello; pero Dios, por alguna razón, no me lo ha dado.» Pero ¿por qué no? Usted piensa, quizás, que no tiene la misma capacidad para la bendición espiritual que otros tienen. La Biblia habla de un gozo que es «inefable y glorioso» como fruto del creer; de un «amor de Dios (que) ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado». ¿Lo deseamos, verdad? ¿Por qué no conseguirlo? ¿Lo hemos pedido? Pensamos que no somos dignos de tal bendición – no somos bastante buenos, y por lo tanto, Dios no nos lo ha dado. ¡Hay entre nosotros muchos más de lo que pensamos –o de los que están dispuestos a admitir– que echan sobre Dios la culpa de su ceguera y alejamiento! ¡Tenga cuidado! ¡Tenga cuidado! ¡Tenga cuidado!

¿Y qué de esa otra promesa? El Padre dice: “*Todo el que tengo es tuyo*”. ¿Usted se está regocijando en las riquezas de Cristo? ¿Usted está consciente de tener un suministro abundante para todas sus necesidades espirituales de cada día? Dios tiene todas las riquezas en abundancia para usted. “¡Usted nunca me dio un cabrito!”. La respuesta es: «Todo lo que tengo es tuyo. Te lo di en Cristo.”

Querido lector, tenemos pensamientos muy incorrectos acerca de Dios. ¿Cómo es Dios? No conozco ninguna imagen más hermosa e instructiva que la imagen del sol. El sol nunca está cansado de brillar, de derramar sus rayos benéficos sobre los justos y los impíos. Usted podría cerrar las ventanas con persianas o ladri-

llos, y el sol brillaría sobre ellos igual; aunque nosotros pudiéramos sentarnos en la oscuridad —en la oscuridad completa— el brillo sería exactamente el mismo. El sol de Dios brilla sobre cada hoja; sobre cada flor; sobre cada brizna de hierba; sobre todo lo que brota de la tierra. Todos reciben la riqueza de la luz del sol hasta que ellos lleguen a la perfección y den fruto. ¿El que hizo el sol estará menos dispuesto a derramar Su amor y vida en mí? ¡El sol, cuánta belleza él crea! Y mi Dios, ¿no se deleitará en producir belleza y fructificación también en mí, tal como Él ha prometido hacer? Y aún unos dicen, cuando se les pregunta acerca de por qué

ellos no viven en comunión permanente con Dios: «Dios no me lo da, no sé por qué; esta es la única razón que yo puedo darle. Él no me lo ha dado.» ¿Usted recuerda la parábola de aquél que dijo, «*Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste*», que pides y exiges lo que no has dado? ¡Oh! Déjenos examinar y preguntar por qué será que el creyente vive una experiencia tan baja.

ellos no viven en comunión permanente con Dios: «Dios no me lo da, no sé por qué; esta es la única razón que yo puedo darle. Él no me lo ha dado.» ¿Usted recuerda la parábola de aquél que dijo, «*Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste*», que pides y exiges lo que no has dado? ¡Oh! Déjenos examinar y preguntar por qué será que el creyente vive una experiencia tan baja.

### 3. La causa de la discrepancia entre los regalos de Dios y nuestra baja experiencia

El creyente se queja de que Dios nunca le ha dado un cabrito. O bien, si

Dios le ha dado alguna bendición, nunca le ha dado una bendición plena. Dios nunca lo ha llenado de Su Espíritu. «Yo nunca —dice— he tenido mi corazón como una fuente, mandando los ríos de agua viva prometidos en Juan 7:38». ¿Cuál es la causa? El hijo mayor pensó que él había servido fielmente esos «tantos años « en la casa de su padre, pero estaba en un espíritu de esclavitud y no en el espíritu de un hijo, entonces su incredulidad lo cegó a la realidad del amor y la bondad del padre, y todo ese tiempo él fue incapaz para ver que su padre estaba dispuesto, no sólo para darle un cabrito, sino cien, o mil cabritos, si él los hubiera pedido. Él simplemente estu-



vo viviendo en incredulidad, en ignorancia, en ceguera, privándose de privilegios que el padre tenía para él. Si hay una discrepancia entre nuestra vida y el cumplimiento y disfrute de todas las promesas de Dios, es por alguna falla nuestra. Si nuestra experiencia no es lo que Dios quiere que sea, ello es debido a nuestra incredulidad en el amor de Dios, en el poder de Dios, y en la realidad de las promesas de Dios.

La palabra de Dios nos enseña, en la historia de los israelitas, que la incredulidad de ellos era la causa de sus problemas, y no alguna limitación o restricción de parte de Dios. Como el Salmo 78 dice: *“Hendió las peñas en el desierto, y les dio a beber como de*

*grandes abismos, pues sacó de la Peña corrientes, e hizo descender aguas como ríos.*” Aún ellos pecaron dudando de su poder de proporcionarles carne. “*Hablaron contra Dios, diciendo: ¿Podrá poner mesa en el desierto?*”. Más adelante leemos, en el versículo 41: «*Y volvían, y tentaban a Dios, y provocaban al Santo de Israel*”. Ellos siguieron desconfiando de Él de vez en cuando. Cuando llegaron a Cades-Barnea y Dios les dijo que entraran en la tierra que fluye leche y miel donde hallarían descanso, abundancia y victoria, sólo dos hombres dijeron: «*Sí; podemos tomar posesión, porque Dios puede darnos la victoria.*» Sin embargo, los diez espías, y los seiscientos mil hombres contestaron: «*No; nunca podremos tomar la tierra; los enemigos son demasiado fuertes para nosotros.*» Fue simplemente la incredulidad lo que les impidió entrar en la tierra prometida.

Si ha de haber alguna profundización en nuestra vida espiritual, debemos descubrir y reconocer la incredulidad que hay en nuestros corazones. Dios nos concede que obtengamos socorro y que lleguemos a ver que es nuestra incredulidad la que ha impedido a Dios hacer su obra en nosotros. La incredulidad es la madre de la desobediencia, y de todos mis pecados y fracasos – mi ira, mi orgullo, mi falta de amor, mi mundanalidad, mis pecados de toda clase. Aunque éstos se diferencien en la naturaleza y la forma, aún así todos ellos vienen de una misma raíz, que es no creer en la libertad y la plenitud del don Divino del Espíritu Santo para morar en nosotros, fortalecernos y llenarnos de la vida y la gracia de Dios todo el día.

Observa, te rugo, al hijo mayor, y

pregunta cuál fue la causa de aquella diferencia terrible entre el corazón del padre y la experiencia del hijo. No puede haber ninguna otra respuesta, excepto que fue la incredulidad pecaminosa lo que cegó completamente al hijo a la realidad del amor de su padre.

Querido creyente, quiero decirle que si usted no está viviendo en el gozo de la salvación de Dios, la única causa es su incredulidad. Usted no cree en el poder de Dios todopoderoso, y no cree que Él esté dispuesto, por Su Espíritu Santo, para producir un cambio completo en su vida y capacitarle para vivir en plena consagración a Él. Dios está dispuesto a que usted viva así; pero usted no lo cree. ¡Si los hombres realmente creyeran en el amor infinito de Dios, qué cambio ello produciría! ¿Qué es el amor? Es el deseo de entregarse por el bien del objeto amado – lo contrario del egoísmo, como leemos en 1ª Cor.13: «*El amor no busca lo suyo.*» La madre está dispuesta a sacrificarse por el bien de su hijo. Así también Dios, en Su amor, está siempre dispuesto a impartir bendición; y Él es omnipotente en Su amor. Esto es verdadero, mis amigos: Dios es omnipotente en amor, y Él está haciendo todo lo posible por llenar cada corazón.

«Pero si Dios está realmente dispuesto, y si Él es Todopoderoso, ¿por qué Él no lo hace ahora?» Usted debe recordar que Dios le ha dado una voluntad, y por el ejercicio de ella usted puede obstaculizar a Dios, y permanecer conforme, como el hijo mayor, con una vida baja de incredulidad.

Veamos ahora la causa de la diferencia entre la alta y abundante provisión de Dios para Sus hijos, y la experiencia baja y triste de muchos de nosotros en la incredulidad que descon-

fía y entristece.

### **El camino de la restauración, ¿cómo se realiza?**

Todos conocemos la parábola del hijo pródigo, y sabemos que muchos sermones han sido predicados sobre el arrepentimiento en aquella parábola. Nos dicen que «volviendo en sí, dijo: Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti”. En la predicación, hablamos de esto como el primer paso de una vida cambiada – conversión, arrepentimiento, confesión, y retorno a Dios. Pero, así como éste es el primer paso para el hijo pródigo, debemos recordar que éste es también el paso a seguir por Sus otros hijos que yerran – por aquellos noventa y nueve «que no necesitan arrepentimiento», o que, por lo menos, así lo piensan. Aquellos cristianos que no entienden cuán mala es su baja vida religiosa deben ser enseñados que esto es pecado – incredulidad, y que es necesario que ellos sean traídos al arrepentimiento tal como el hijo pródigo.

Ustedes han oído mucho acerca del arrepentimiento que se predica al inconverso; pero quiero ahora intentar predicarlo a los hijos de Dios. Tenemos un cuadro de muchos hijos de Dios en ese hijo mayor. Lo que el padre le dijo para representarle su amor, un amor no inferior al que sentía por el pródigo, es lo mismo que nos dice a nosotros, que nos conformamos con una vida tan baja: «Tú debes arrepentirte y creer que yo te amo, y que todo lo que tengo es tuyo». Él dice: «Por tu incredulidad tú me has deshonrado, viviendo por diez, veinte, o treinta años, sin creer lo que es vivir en la bienaventuranza de mi amor. Tú debes con-

fesar que me has ofendido en esto, y debes llegar a ser verdaderamente quebrantado, en una contrición de corazón tal como mi hijo pródigo.»

Hay muchos hijos de Dios que necesitan confesar que, aunque ellos son Sus hijos, nunca han creído que las promesas de Dios son verdaderas o que Él esté dispuesto a llenar sus corazones todo el día con Su presencia bendita. ¿Usted ha creído esto? Si no es así, toda nuestra enseñanza no tendrá ningún provecho para usted. ¿No dirá: “Con el socorro de Dios, comenzaré ahora una nueva vida de fe, y no descansaré hasta saber lo que significa una vida así. Creeré que estoy en la presencia del Padre en cada momento, y que todo lo que Él tiene es mío?”

Que el Señor nuestro Dios produzca esta convicción en los corazones de todos los creyentes fríos. ¿Alguna vez usted ha escuchado la expresión: “una convicción para la santificación”? Usted sabe, el hombre inconverso necesita una convicción antes de su conversión. Así también el cristiano que tiene su entendimiento cegado necesita convicción antes y para la santificación, antes de que él venga a una percepción real de la bienaventuranza espiritual. Él debe ser convencido, por segunda vez, de su vida pecaminosa de dudas, de su carácter iracundo, y de su falta de amor. Él debe ser quebrantado bajo esa convicción; sólo entonces hay esperanza para él. ¡Que el Padre de misericordia conceda tal contrición profunda, para que ellos puedan ser conducidos a la bienaventuranza de Su presencia, y disfrutar de la plenitud de Su poder y amor!

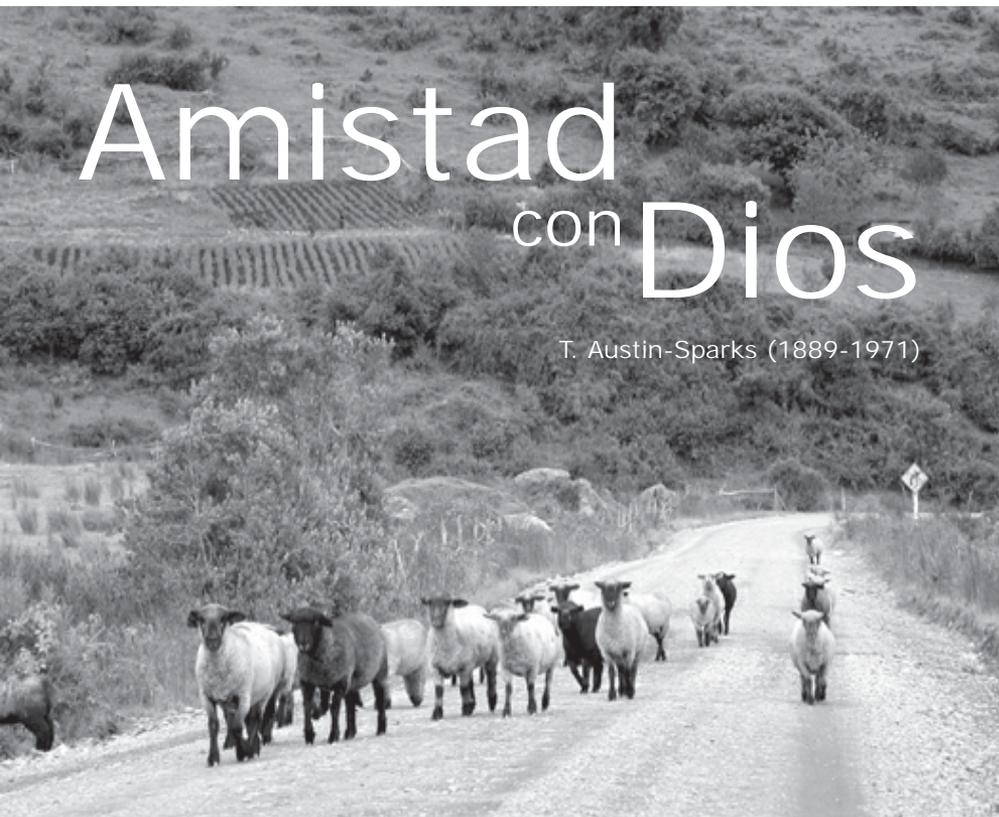
\*\*\*

*Tomado de: “The Deeper Christian life”.  
Traducción: Andrew Webb.*

¿Qué produjo Dios en Abraham que, hallándolo después, pudo decir de él "Abraham, mi amigo"? He aquí las bases de una relación única y maravillosa de un hombre con Dios.

# Amistad con Dios

T. Austin-Sparks (1889-1971)



*Lecturas: Éxodo 33:11, 2 Cr. 20:7, Isaías 41:8, Hebreos 11:17-19, Stgo. 2:23.*

**H**ay muchas cosas asombrosas en la Biblia. Pocas, sin embargo, lo son más que esto: que Dios deseara un amigo.

Podríamos pensar que Dios es capaz de cumplir plenamente todos sus propósitos sin necesidad de recurrir al hombre. Lo digo porque es sorpren-

dente pensar que Dios, en toda su omnisciencia, su plenitud, su poder creativo, quisiera tener un amigo. Pero aquí está: "*Abraham mi amigo ... el amigo de Dios*".

**Algo único en la mente de Dios**

Esto, queridos amigos, es algo úni-

co en la mente de Dios detrás de sus insondables caminos. Probablemente en toda la Biblia no hubo nadie que tuviera mayor razón que Abraham para pensar que los caminos de Dios eran muy especiales. ¡Cuán extraños le parecían! Y muy pocas veces ellos fueron fáciles. Casi cada paso, si no cada paso, le dejaba perplejo. Pero Dios fue guiado en todos sus tratos con Abraham por ésta única idea y consideración: tener un amigo, y traer a un hombre a tal asociación con él que fuera capaz de hablar de Dios como «mi amigo».

Ustedes saben, naturalmente, que este título y esta asociación están relacionados particular y especialmente con Abraham. Hay algunas expresiones maravillosas dichas acerca de otros hombres —Moisés, Daniel, “varón muy amado”—, pero “mi amigo” es el título exclusivo de Abraham. Para entender esto, hemos de examinar nuevamente el camino por el cual Abraham fue guiado y como él llegó finalmente al corazón de Dios.

Mientras la vida entera de Abraham es necesaria para la completa realización de este sublime compañerismo, es indudable que su consumación está ligada al incidente que todos conocemos: el llamado a ofrecer a su hijo Isaac. ¡Piense cuán preocupado estaba Abraham! ¿Lo llamó Dios para dejarlo todo, salir de Ur de los caldeos, sin más que una promesa de llevarle a otra tierra? Si conociéramos todo, ve-

ríamos que no fue un paso pequeño, porque hay razones para creer que Abraham era un hombre próspero e importante en Ur. ¿Le guió Dios a salir? ¿Le prometió un hijo, y luego desapareció y lo abandonó sin cumplir su promesa? ¿Le ató Dios más encima su vida completa con aquella promesa y con aquel hijo?

La misma justificación de su salida de aquel antiguo país, abandonándolo todo, estuvo enfocada y centrada en ese hijo. La vida entera de Abraham, la justificación total de su vida, y todo en su vida, estuvo



centrado en él. Todos los mandatos y toda la guía de Dios a Abraham se remitían a Isaac. ¿Así Dios llamó, así guió, así prometió? ¿Constituyó a Isaac el vaso exclusivo de su propósito divino y la explicación y el significado de todas sus promesas a Abraham, para que Abraham no tuviese alternativa fuera de Isaac? Abraham intentó una alternativa y comprobó que Dios no estaba en ella. Intentó a través de Ismael, pero comprobó que no era el camino correcto. No había alternativa para su vida con respecto a Dios, su conocimiento de Dios, su historia con Dios, sino Isaac. Si Isaac no hubiera existido, su fe habría sido en vano, pues él no tenía nada más. Dios le habría fallado, y su vida habría sido un fracaso.

Naturalmente, si Isaac no hubiese existido, o si él hubiese muerto, habría

habido enormes implicaciones. La implicación obvia es que Abraham había sido engañado, defraudado, y había seguido una línea falsa; que Dios se había burlado de él y le había tendido una trampa. Él había seguido a Dios confiando de todo su corazón en que esa era la voluntad divina para él, y se había comprometido sin reservas con lo que él creyó era el camino de Dios para su vida. Y todo ello centrado en Isaac.

Entonces oyó: “Toma tu hijo, tu único, Isaac, a quien tú amas ... Y ofrécelo” (Génesis 22:2). Queridos amigos, no podemos imaginarnos lo serio de la crisis a la que se enfrentó Abraham. ¡Fue algo terrible para él! Esto podría haber suscitado la pregunta acerca de qué tipo de Dios era su Dios, o quién era este Dios a quien él había dado su vida; y muchas otras preguntas e implicaciones. Toda su dirección, su consagración, sus largos años de esperar y deambular, su obediencia fiel; y ahora, de golpe, ver como si todo se hubiera roto. Haber sobrevivido a esto, y más aún, de manera victoriosa, explica lo que significa la amistad para Dios. Sí, ese es el significado, pero ¿cómo es eso?

Bien, si esta es la explicación divina de amistad, y si nosotros somos llamados a ser participantes de la naturaleza divina, y Dios está obrando con nosotros para alcanzar tal relación, esto será a través de la misma vía. Si usted y yo queremos acercarnos a esta relación, a esta suprema relación con Dios, y nuestros corazones responden a esta sugerencia y proposición para que Dios pueda ser capaz de hablar de nosotros como ‘sus amigos’ –y a la luz de esto, sin duda cada uno dirá: Sí. No hay nada que desee más que Dios hablase de mí

como ‘mi amigo’–, entonces veamos lo que ello significa.

### **Lo que ser significa ser amigo de Dios**

En primer lugar, significa *un compromiso absoluto de por vida y con la vida a Dios, sin reservas y sin alternativas*. Abraham no tenía alternativa. Esta relación, este caminar con Dios, era el todo o nada, por lo cual había sido sellado con pacto de sangre. Usted recordará la ocasión en que fue hecho aquel pacto. El sacrificio había sido partido en dos. La mitad fue puesta a un lado y la otra mitad al otro. Una parte era de Dios, la otra de Abraham. La sangre fue esparcida, y ellos juntos, en una verdadera figura, las manos unidas, se movieron entre las dos mitades. En la sangre de aquel sacrificio, cada uno se comprometió a sí mismo y con el otro en términos de sangre, o vida, para siempre. Dios “*se acordó de su pacto*” (Salmo 105:8). El pacto de Abraham con Dios fue de por vida. En el monte Moriah, Dios tomó la verdadera vida-sangre de Abraham, pero Abraham estaba en pie. Estaba en pie sobre la base real de su relación con Dios. Era un compromiso para siempre con su vida a Dios, y la consecuencia de esto fue: “*Abraham, mi amigo*”.

Estas son cosas difíciles de decir, y más allá de nuestra realidad presente, lo sé. Ninguno de nosotros reclamaría haber alcanzado este punto. Sin embargo, Dios está obrando en tal dirección.

La amistad, además, significa esto: *confianza en el otro*, cuando ni él explica su camino, ni nosotros podemos entender lo que está haciendo. Desde luego, esto es la amistad en los mejores términos humanos. Si hay una

amistad verdadera, un amigo no siempre te explica por qué toma una cierta determinación, pero tú has llegado a confiar tanto en él que no exiges explicación. Estás listo para creer, sin una explicación, lo que sabes que está haciendo, y tienes una plena confianza. Esto es la amistad, aun cuando el otro calle y no diga nada.

Hay una breve reflexión sobre esto en la vida de Hudson Taylor. Después de haber estado largo tiempo en China, lejos de su país y de su esposa, él vino a casa y su esposa lo fue a recibir al barco. Tomaron un transporte juntos, y, desde luego, usted pensaría que inmediatamente ambos entablarían una amplia conversación acerca de todo lo sucedido durante los años que estuvieron separados. ¡Pero ellos hicieron aquel viaje en absoluto silencio—y ninguno se ofendió! No hubo palabra entre ellos, pero esta era la profunda comprensión del verdadero compañerismo. ¡Oh, algo así pasa con el Señor! Él está silencioso, y su silencio es la mayor prueba para nosotros. ¿Por qué él no habla? ¿Por qué no actúa? ¿Por qué no hace algo? Él está silencioso e inactivo, y parece ser indiferente. Ah, el creerle entonces es la sustancia de la amistad, un componente de la verdadera amistad.

“*Creyó Abraham a Dios...*” Usted ve que eso está unido con esto otro: el ofrecimiento de Isaac. Tener confianza en un amigo cuando él parece ser misterioso, extraño, inexplicable, incomprendible, reservado, silencioso, es un componente indudable de la verdadera amistad. Pero Abraham miró más allá del presente y de lo inmediato, y dijo en su corazón: “Esto no es todo. Esta no es la historia completa. Esto no es el final, porque no es el final de

Dios. ¡Aun si esto es muerte!” —¡Oh, el maravilloso triunfo de la fe!— “Aunque tengo que matar al hijo en quien todo está centrado; sin embargo, Dios es Dios, y Él puede levantar a los muertos. Aun si Isaac muere, Dios puede levantarlo. Miro más allá de la muerte, más allá de la situación presente que parece estar desprovista de toda esperanza, y veo a Dios extendiéndose más lejos. Creo a Dios. No entiendo, y no soy capaz de explicarlo, pero creo a Dios”.

Fue una gran prueba, y creo que esto está más allá de nuestra comprensión, pero tal es la base de la relación esencial con Dios. ¡Ciertamente este es el oro de la nueva Jerusalén!

¿Y en cuanto a Isaac? Él era la nueva esperanza, el eslabón en la cadena de todos los hechos de la administración de Dios, y la encarnación de esta amistad.

Jóvenes hermanos y hermanas, ustedes son el siguiente eslabón en la cadena de los dones de Dios y del testimonio de Dios sobre esta tierra. Pongan sus pies sobre el fundamento del eslabón anterior. Tomen el testimonio de Abraham y tomen esta posición: “Me someto sin reservas a mi Dios, de por vida y con mi vida; no como algo en mí mismo, no comenzando ni terminando conmigo, sino como un eslabón en esta poderosa cadena de los siglos.” Si ustedes hacen esto, serán la nueva esperanza para la siguiente etapa.

Desde luego, tras la figura de Abraham vemos a Dios el Padre y al Señor Jesucristo, y sabemos muy bien que cualquier esperanza nuestra hoy es real porque Dios levantó a Su Hijo de entre los muertos. Pero esa no es sólo una verdad concerniente a Cristo.

Es una ley en los designios de Dios a través de toda la historia, que, si algo es bautizado en la muerte, en aquel bautismo continúa la prueba de la relación de corazón con Dios. Y ese es el punto. Cuando Jesús fue bautizado en la muerte sobre la Cruz, fue la prueba definitiva de su relación de corazón con su Padre. ¡Su corazón se rompió allí; pero, ¡oh!, estamos tan gozosos de que su última expresión fuera: “Padre, en tus manos...” (Luc.23:46). ¡Esta es la victoria! ¡Lo es de principio a fin! Antes, él había clamado: “¡Dios mío, Dios mío!”, pero ahora dice: “Padre...” Fue una prueba, la última, la prueba definitiva de su relación de corazón con su Padre. Y – nótelos –, cada bautismo en la muerte es eso.

Estamos siendo examinados, amigos queridos –por profundas y terribles pruebas en la cruz del bautismo en la muerte–, acerca de dónde están nuestros corazones; si ocupados en las cosas, o en Dios; si nuestra vida está ligada a alguna *cosa*, o si lo está a Dios.

Vemos que este era el punto con Isaac. Después de todo, se ha confir-

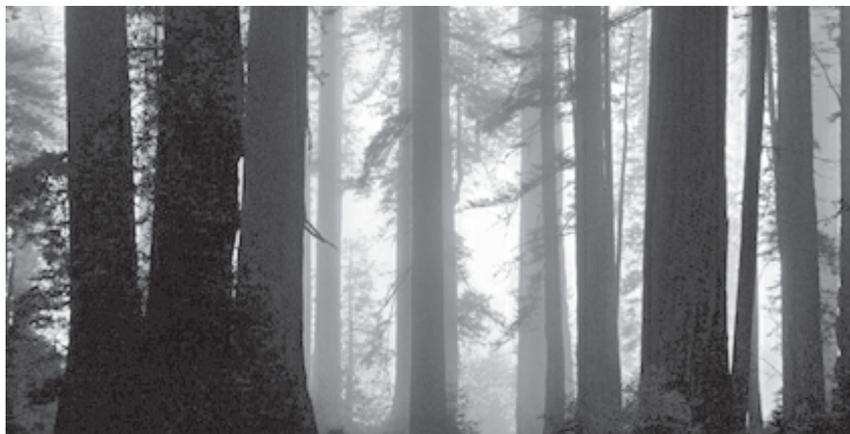
mado que Abraham fue ligado con mucho más que con Isaac, ya que había sido ligado con Dios. “¡Bien! –dijo Abraham– Todo pareció haber estado centrado en Isaac, pero si Isaac se va, todavía tengo a Dios”.

¿Con que está ligada nuestra vida? ¿Con cosas? ¿Con la vida del trabajo? ¿Con qué? Seremos probados en cuanto a si es el Señor quien rige nuestro corazón. Si es así, no vamos a luchar por nuestros propios medios, nuestras propias metas, nuestros propios intereses o nuestras propias ideas, incluso en la obra de Dios. Es el Señor quien tiene que tomar la preeminencia por sobre todas las cosas, y sobre nosotros. Tal es la posición que Isaac personificó con Abraham.

¡Oh, queridos amigos, procuren que así sea su corazón para su Señor! Si lo es, ustedes tienen las bases de este glorioso final: “¡Mi amigo, mi amigo!”. ¿Vale la pena? Ciertamente sí, y que Él pueda decir al final: “¡Entra, mi amigo!”

\*\*\*

De «A Witness and A Testimony», 1971  
(Traducción: Esmérita Verdejo de Canales)



## Bocadillos de la mesa del Rey

### Estar con Él

En el evangelio de Marcos se nos muestra un detalle no consignado en los otros tres evangelios respecto de la elección de los doce apóstoles: *"Y estableció a doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar"* (3:14). La expresión que llama nuestra atención es: *"para que estuviesen con él"*.

En esta frase está contenida la primera gran vocación de todo apóstol y de todo obrero del Señor: "Estar con él". No hay aquí una invitación al estudio, ni a realizar todavía una obra determinada, sino a estar con una Persona. ¿Cuántas cosas habrá significado para aquellos apóstoles? No podemos saberlo. Pero hay en esto una señal que nos sugiere, al menos, contemplación, comunión y transformación.

"Estar con él" es el inicio de todo, es la fuente y motor de toda obra de Dios. La condición del hombre es demasiado vil como para que él pueda iniciar algo desde sí mismo. No podría, tomando como base su propia visión, recursos e iniciativas, emprender algo para Dios. Es preciso que entre en el lugar secreto para contemplar a Dios. Luego, de esa contemplación surgirá la comunión. Habrá un oír, un aprender, un adorar, y hasta es posible que surja finalmente una "amistad", término éste que, tratándose de Dios, puede parecer hasta sacrílego, pero que es posible, y que es lo más alto a que puede aspirar un hombre.

¿Cómo podría alguno osar "ir a predicar" sin haber estado primero "con él"? ¿Cómo puede alguno osar hacer la obra sin primero haber sido enviado? El Señor Jesús no envió a sus discípulos a predicar sin haberlos tenido con él algún tiempo. Esto explica por qué se realiza tanta obra que Dios no mandó hacer; por eso hay tantos obreros que no conocen el modelo de la obra de Dios.

"Estar con él" no sólo es una demanda para que los que aspiran a servirle, sino que es un privilegio, al que muchos hoy todavía son llamados. Igual que ayer, él todavía sigue llamando a los que quieren oír, para que estén con él. Luego, si logran estar quietos algún tiempo, sentados a sus pies, desoyendo todo lo demás para oírle a él, entonces él podrá enviarlos, a su debido tiempo, a hacer exactamente lo que él quiere, y nada más.

ΑΩ

εγω ειμι το αλφα και το ω λεγει κυριος ο θεος  
ο ων και ο ην και ο ερχομενος ο παντοκρατωρ

# Anakefalaiosasthai

(Ανακεφαλαιοσαστηαι)

Rubén Chacón V.

sta palabra que parece un trabalenguas, es el verbo griego que aparece en la carta de Pablo a los efesios en el 1:10 y que se traduce como “reunir” en la Biblia Reina-Valera 1960 y 1995.

“Anakefalaiosasthai” es la palabra clave en la carta a la hora de entender el misterio de la voluntad de Dios: *“Dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, de reunir (anakefalaiosasthai) todas las cosas en Cristo...”*. El Interlineal prefiere traducir como “recapitular” y otras versiones como “resumir”.

Lo que pasa con el término “anakefalaiosasthai” es que su significado no puede ser contenido en una sola palabra. Tanto “reunir” como “recapitular” quedan cortas a la hora de

expresar su significado. Veamos. Desde el punto de vista etimológico “anakefalaiosasthai” es una palabra compuesta por la preposición “ana” y el término “kefalaion”. Esta última se deriva de la palabra griega “kefalé” que significa “cabeza”. El prefijo “ana”, por su parte, describe la dirección que tiene la acción del verbo: De abajo hacia arriba. Por lo tanto, la idea central de la etimología del verbo “anakefalaiosasthai” es “poner por cabeza” o “levantar como cabeza”. En definitiva, “anakefalaiosasthai” es de aquellos términos que es mejor traducir con una frase que con una sola palabra. De hecho, así lo hacen las versiones más modernas: La versión “Dios llega al hombre” traduce así: *“Y este designio consiste en que Dios ha querido unir bajo el mando de Cristo*



*todas las cosas...*”. La Biblia Jerusalén dice así: “**hacer que todo tenga a Cristo por cabeza**”. La NVI “El camino a la luz” lo dice de la siguiente manera: “**para unir todas las cosas en el cielo y en la tierra bajo una cabeza, Cristo**”.

Pero, ¿Qué significa que todas las cosas tengan a Cristo por cabeza? A la luz de la revelación que aporta la carta de Pablo a los Colosenses, escrita en el mismo tiempo y paralela<sup>1</sup> a la carta a los Efesios, podemos entender aún más cabalmente el significado de la palabra “anakefalaiosasthai”. En efecto, para el apóstol Pablo el propósito de Dios no consiste solamente en que todas las cosas queden bajo la autoridad de Cristo, sino que, de manera más gloriosa todavía, Cristo sea el todo y en todos (Col. 3:11). En otras palabras, “reunir todas las cosas en Cristo” significa en su sentido pleno que “todas las cosas” finalmente llegarán a ser Cristo para la iglesia. El apóstol Pedro en su segunda carta dice que “**todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder**” (1:3). Luego, menciona, en una especie de escala de creci-

miento, algunas de estas cosas: Fe, virtud, conocimiento, dominio propio, paciencia, piedad, afecto fraternal y amor (1:5-7). Pues bien, según Pablo, el propósito de Dios es que todas estas cosas lleguen a ser finalmente para la iglesia, no cosas o dones de Cristo, sino Cristo mismo. La fe no es una cosa, sino una Persona: Cristo; Él, es nuestra virtud, conocimiento, paciencia, etc. Él es el todo del hombre; él es “todas las cosas” para su iglesia (Juan 14:6; 11:25; 6:35; 8:12; 1Co. 1:30; Col. 3:4; 1Tm. 1:1). Este era el misterio de su voluntad.

Desde esta perspectiva, los verbos “recapitular” y “resumir” se pueden aceptar si se entienden de la siguiente manera: Lo que Pablo quiere decir con la palabra “anakefalaiosasthai” es que Dios se había propuesto que todas las cosas en el cielo y en la tierra, se “sinteticen” y se “resuman” en una persona, Cristo. “Todas las cosas”, resumidas en una sola palabra, son Cristo. Él es la suma de todas las cosas. Amén.

<sup>1</sup> La carta a los Colosenses es para la carta a los Efesios lo que Gálatas es para la carta a los Romanos.

## El mundo enfermo del mismo mal

Hace algunos años, un médico recién recibido comenzó a ejercer en una pequeña aldea. Su primer paciente fue un anciano. El joven doctor estaba nervioso, tratando de causar buena impresión. El anciano enumeró todos sus males y esperó que el médico le diera su diagnóstico. Después de un largo examen, el joven doctor no pudo descubrir qué enfermedad aquejaba a su paciente. Finalmente le preguntó: “¿Ha tenido usted antes esta molestia?” El anciano contestó: “Sí, muchas veces.” “Bueno – dijo el doctor –, la tiene otra vez.” Al observar la angustia, la frustración, la confusión y las profundas dolencias de nuestra época, casi todo lo que acertamos a decir es: “El mundo la tiene otra vez.

Billy Graham, en *El mundo en llamas*.

## ¿Cuánto sabe de la Biblia?

Un escritor cristiano ha dicho: “Todos los creyentes deben leer la Biblia. Ella nos muestra cómo Dios ha guiado a los hombres en el pasado, y cuán vastas son las riquezas de la provisión de Dios para nosotros.”

En esta sección iremos revisando nuestro conocimiento bíblico. Para comenzar, le invitamos a echar una mirada panorámica. Por supuesto, conteste sin buscar ayuda. En la página 126 hallará las respuestas correctas.

\*\*\*

1. ¿Cuántos son los libros de la Biblia?  
a) 66    b) 39    c) 74    d) 70
2. ¿Cuál es el gran tema de toda la Biblia?  
a) Israel                      b) el Reino  
c) Jesucristo                d) el Hombre
3. ¿Cuál es el capítulo más largo de la Biblia?  
a) Salmo 119                b) Deut. 28  
c) Isaías 53                  d) 2 Crónicas 6
4. ¿En qué libro se relatan las 10 plagas de Egipto?  
a) Génesis                    b) Exodo  
c) Levítico                    d) Números
5. ¿En qué sección del Antiguo Testamento se encuentra Levítico?  
a) Profecías  
b) Pentateuco  
c) Libros poéticos  
d) Libros históricos
6. ¿Cuál es el último libro del Antiguo Testamento?  
a) Zacarías                  b) Sofonías  
c) Habacuc                    d) Malaquías
7. ¿Cuál de los cuatro evangelios es diferente de los otros tres?  
a) Mateo                      b) Marcos  
c) Lucas                        d) Juan
8. ¿En qué libro del Nuevo Testamento se narra el nacimiento de la Iglesia?  
a) Juan                         b) Hechos  
c) Romanos                  d) 1 Corintios
9. ¿Cuál es el mayor escritor de libros del Nuevo Testamento?  
a) Lucas                        b) Juan  
c) Pablo                         d) Pedro
10. ¿Cuál de las siguientes epístolas tiene una segunda?  
a) Pedro                        b) Tito  
c) Santiago                  d) Efesios
11. ¿Cuál libro del Antiguo Testamento tiene más capítulos?  
a) Isaías                        b) 1 Samuel  
c) Génesis                     d) Salmos
12. ¿Cuál de los siguientes personajes es conocido en la Biblia como “el dulce cantor de Israel”?  
a) Asaf                         b) Hemán  
c) David                        d) Salomón

13. ¿Qué libro de la Biblia trata de la vanidad de la vida humana?  
 a) Esdras                      b) Eclesiastés  
 c) Job                          d) Lamentaciones
14. ¿Cuál es el orden en que reinaron los primeros cuatro reyes de Israel?  
 a) David, Saúl, Roboam, Salomón  
 b) Saúl, Roboam, David, Salomón  
 c) Saúl, David, Salomón, Roboam  
 d) Roboam, Saúl, David, Salomón
15. ¿Cuál es el único libro del Nuevo Testamento del quien no se conoce con certeza su autor?  
 a) Hebreos                      b) Judas  
 c) Hechos                        d) Apocalipsis
16. ¿Quién es el autor del libro de Lamentaciones?  
 a) Isaías                         b) Daniel  
 c) Ezequiel                      d) Jeremías
17. ¿Cuál es el único evangelio en que se relata la historia del hijo pródigo?  
 a) Mateo                        b) Marcos  
 c) Lucas                         d) Juan
18. ¿Cuál de los siguientes es un profeta posterior al cautiverio babilónico?  
 a) Joel                            b) Hageo  
 c) Jeremías                      d) Ezequiel
19. ¿Cuál es el símbolo del evangelio de Marcos?  
 a) buey                          b) león  
 c) águila                         d) cordero
20. ¿Qué libro de la Biblia termina con dos versículos que vienen mencionados en el primer capítulo del libro siguiente?  
 a) 1 Samuel  
 b) Deuteronomio  
 c) Josué  
 d) 2 Crónicas
21. Según la cronología bíblica, ¿cuántos años transcurrieron desde Adán hasta el diluvio?  
 a) 2000 años                    b) 1550 años  
 c) 1656 años                    d) 1800 años

\*\*\*

### Cómo orar en tiempos de guerra

Durante los siglos en que la China era un país poderoso no había oportunidad para el progreso del evangelio. Luego, siguió un período de aproximadamente cien años de debilidad. En su sabiduría Dios ordenó esta situación para la edificación de la Iglesia. Él estaba abriendo una puerta para que muchos chinos encontraran a Cristo. La pregunta que se impone con relación a las naciones y los eventos inmediatos siempre debe ser: “¿Cómo afecta a la Iglesia de Dios?” En consecuencia, la dirección de todas nuestras oraciones con respecto a los gobiernos de este mundo no debe ser la de orar a favor o en contra de una nación dada, ya sea en cuestiones de política o de guerra, sino que se haga la voluntad de Dios.

Si toda la historia está ligada al testimonio del Señor, significa que debemos saber orar. Cristianos alemanes, japoneses, británicos y chinos debieran poder arrodillarse, orar y juntos decir: “Amén”<sup>1</sup>. Nuestra plegaria unida a Dios debe ser que se concreten los eventos que produzcan avances para el testimonio de su Hijo.”

*Watchman Nee, en Aguas refrescantes*

La sangre de los mártires es la semilla de la Iglesia

## Mártires ayer y hoy

### Tengo que saberlo

“Tomás”, dijo su amigo bajando la voz para no ser escuchado por el guardia. “Tengo que pedirte un favor. Debo saber si lo que otros dicen sobre la gracia de Dios es verdad. Mañana, cuando te quemen en la hoguera, si el dolor es tolerable y en tu mente aún hay paz, levanta las manos sobre tu cabeza. Hazlo antes de morir. Tomás, tengo que saberlo.”

Tomás Hauker le dijo en su susurro a su amigo: “Lo haré”.

Al amanecer, ataron a Hauker al poste, y encendieron el fuego, el cual estuvo ardiendo mucho tiempo, pero Hauker permanecía inmóvil. Su piel estaba quemada por completo y no tenía dedos en las manos. Todos observaban el espectáculo, creyendo que estaba muerto.

De pronto, milagrosamente, él levantó las manos aún en llamas, sobre su cabeza, las elevó al Dios viviente, y con gran regocijo, aplaudió tres veces. Los presentes irrumpieron en gritos de adoración y aplausos. El amigo de Hauker obtuvo su respuesta. Tomás Hauker, de Inglaterra, fue martirizado en el año 1555.

### Que Dios te recompense

Chiu-Chin-Hsiu y Ho-Hsiu-Tzu, dos jóvenes cristianas esperaban en el patio de la prisión la ejecución que había sido anunciada. Un compañero de prisión que observaba la escena desde su celda describió sus rostros como pálidos, pero increíblemente hermosos; muy tristes, pero dulces. Humanamente hablando, las dos estaban atemorizadas. Pero habían tomado la decisión de ir a la muerte sin renunciar a su fe.



Escoldado por guardias renegados, el verdugo se acercó con un revólver en la mano. ¡Era el pastor de las jóvenes! Él también había sido sentenciado a morir; pero, como en muchas otras ocasiones en la historia de la iglesia, los perseguidores lo habían tentado, le habían prometido libertad si les disparaba a ambas. Y él aceptó.

Las dos jóvenes hablaron entre sí en voz baja, y se inclinaron respetuosamente ante su pastor. Una de ellas dijo: “Antes que dispaes, queremos darte las gracias de todo corazón por lo que has significado para nosotras. Nos bautizaste, nos enseñaste el camino de la vida eterna, y nos serviste la santa comunión con la misma mano en la cual ahora sostienes el revólver.

“También nos enseñaste que nosotros los cristianos a veces somos débiles y cometemos pecados terribles, pero que los mismos pueden ser perdonados. Cuando sientas remordimientos por lo que estás a punto de hacer con nosotras, no te desespere como Judas, sino arrepiéntete como Pedro. Dios te bendiga, y recuerda que nuestro último pensamiento no fue de indignación en contra de tu falta. Cada cual pasa por momentos de tinieblas.

“Que Dios te recompense por todo el bien que nos has hecho. Nosotras moriremos agradecidas”.

Ambas volvieron a inclinarse respe-

tuosamente. El corazón del pastor estaba endurecido, y les disparó a las jóvenes. Poco tiempo después, él también murió a manos de los comunistas.

*(Jiangxi, China Continental, durante la era de la Guardia Roja, 1966-1969)*

### **Blandina**

Los torturadores se habían turnado para torturar a la mujer cristiana de todas las maneras que conocían, desde el amanecer hasta el atardecer. Finalmente, quedaron exhaustos. “Hemos intentado de todo en contra de ella”, dijo el mayor de los dos. “No se me ocurre nada más que le podamos hacer”.

“¿Cómo es posible que esté aún con vida? Cualquiera de los tormentos que hemos aplicado hoy, debió haber sido suficiente para matarla. Sin embargo, hemos usado de todo, ¡y aún vive!”

Al igual que muchos mártires, Blandina había sido atormentada para que no resistiera el dolor y negara a Jesús. Pero se mantuvo tan firme en medio de todo el sufrimiento, llena de tanto poder, que aun los que se turnaban para torturarla experimentaron el cansancio hasta casi desmayar.

Cada vez que repetía su confesión: “Soy cristiana”, su corazón se fortalecía, y esto le servía para tolerar el dolor.

Después de la tortura, la regresaron a la celda para esperar la llegada del próximo día feriado, en el cual ella y otros cristianos tendrían que presentarse ante la multitud en el estadio. Allí fue golpeada y colocada sobre una plancha de metal que ardía al rojo vivo. Entonces fue envuelta en una red y arrojada entre toros, los cuales la lanzaron con sus cuernos al aire varias veces, y la dejaban caer otra vez. ¡Aún después de esto, Blandina estaba con vida!

Finalmente, el juez ordenó que fuera ejecutada a filo de espada.

*(Martirizada en Francia, en 172 d.C.)*

### **Un soldado de 15 años**

“Los musulmanes se acercan. Es mejor que escondamos a los niños”—dijo uno de los cristianos. Otros, siguiendo su ejemplo, ayudaron a los más chicos a encontrar un escondite.

Era el mes de enero de 1999. Un gran grupo, la mayoría de ellos niños y adolescentes cristianos, se habían reunido en un campamento bíblico en el “Station Field Complex” de la Universidad de Pattimura, en la isla de Ambón, Indonesia. Cuando el campamento hubo acabado, los autos llegaron para llevar a los niños de regreso a sus hogares. Pero no había suficientes autos para todos.

Mecky Sainyakit y otros tres cristianos fueron a la aldea de Guacal en busca de transporte, pero fueron atacados por una pandilla de musulmanes. Mecky y uno de sus acompañantes fueron apuñalados; los otros dos lograron escapar.

Poco tiempo después, la pandilla llegó a la Universidad, y forzaron a los niños a salir de su escondite.

A Roy Pontoh, de 15 años, lo interpellaron violentamente:.

—¡Niega a Jesús, o te matamos!

Roy estaba terriblemente atemorizado. Y temblando respondió:

—¡Soy un soldado de Cristo!

Ante tal respuesta, uno de los atacantes hizo blandir una espada hacia su estómago. La espada golpeó la Biblia que Roy estaba sosteniendo, y la rasgó, haciéndola caer de sus manos. El siguiente golpe le abrió el estómago. Su última palabra fue: “Jesús”.

La pandilla arrastró el cuerpo de Roy y lo echaron en una zanja. Cuatro días después, la familia encontró el cadáver. A pesar de que están destruidos por el dolor, los padres de Roy sienten gran orgullo de su hijo, quien permaneció firme en su fe hasta el final.

He aquí la historia de Evan Henry Hopkins, quien fuera por casi cuarenta años el mentor y guía de la famosa Conferencia de Keswick, en la segunda mitad del siglo XIX, una de las más fructíferas en la historia de la Iglesia.

## Era un sermón encarnado

**E**van Hopkins nació en Inglaterra en 1837. Siendo muy joven se graduó en una Universidad como Ingeniero de Minas. A los 26 años, ayudado por un guardacostas, Evan Hopkins fue salvo. Curiosamente, para el guardacostas, Evan fue su

primer convertido, pues él mismo se había convertido ¡el día anterior!

Sintiendo un gran deseo de conocer más la Palabra de Dios, Hopkins entró a la “Escuela de Teología” del “King’s College”, en Londres. Al concluir sus estudios, fue ordenado pastor



de la “Iglesia de Inglaterra”.

Por la excelente preparación que recibió, tanto en la Universidad como en la “Escuela de Teología”, Evan Hopkins era un hombre muy educado y culto.

Procuraba trabajar diligentemente y el Señor pudo usarlo mucho. Ayudó a innumerables hermanos. Por diez años, Evan Hopkins realmente se dedicó al servicio de su Maestro. Pero, después de todos esos años de tanto trabajo, él no se sentía satisfecho. Por esos diez años él estaba con hambre y deseaba algo que lo pudiese satisfacer. Evan Hopkins sentía que no podía exponer tal situación a los otros hermanos, pues todos le miraban con cierta confianza. Él, que procuraba animar a los hermanos a seguir al Señor, se sentía insatisfecho y con hambre.

### **Un encuentro especial con su Señor**

Cierto día, en mayo de 1873, cuando tenía 36 años, Evan Hopkins fue invitado a participar de una pequeña reunión. Estaba ocurriendo en aquella época un gran mover del Espíritu en Europa. El Señor estaba usando grandemente al hermano Robert Pearsall Smith, un cuáquero americano, y muchos hermanos eran llevados a ver al Señor de una nueva forma, en pequeñas reuniones, conocidas como “reuniones de consagración”. Al llegar al local donde se realizaría la reunión, Evan Hopkins quedó sorprendido al ver que, junto con él, había dieciséis invitados muy conocidos y famosos. Él pensaba que era el único predicador que, a pesar de haber sido usado por el Señor para ayudar a otros hermanos, se sentía sin poder, hambriento e insatisfecho interiormente.

Smith predicaba que la santifica-

ción, lo mismo que la justificación, se recibía por medio de la fe. Evan Hopkins nunca pudo olvidar aquel día. Él lo llamó “aquel día de mayo”. En aquella reunión él se encontró con su Booz. En aquellos diez años anteriores él estuvo, diligentemente, recogiendo en el campo, ayudando a otros a recoger, pero aquel día sus ojos fueron abiertos y él oyó acerca del hecho de “Permaneced en mí”.

Su esposa testificó más tarde diciendo: “Yo me acuerdo bien de su regreso a casa, profundamente tocado por lo que vio y experimentó. Él me dijo que se sentía como alguien que hubiera visto una tierra amplia y linda, donde fluye leche y miel. Esta tierra debía ser poseída. Era de él. A medida que la describía, percibí que había recibido una bendición desbordante, mucho más de lo que yo conocía.”

Más tarde, a través de un versículo, el Señor le dio una luz, le abrió los ojos, y por el resto de su vida él no se separó más de ese versículo. Está en 2ª Corintios 9:8: “*Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra*”. A través de esta palabra “toda” que aparece repetidamente en este versículo, sus ojos fueron abiertos. Él comenzó, entonces, a ver toda la suficiencia de Cristo. Por eso dice que vio la tierra que fluye leche y miel, que debe ser poseída y que era de él.

Ahora él tenía la luz. Por toda la historia de la Iglesia esta antorcha de luz ha pasado de mano en mano. Y el Señor lo capacitó también para pasar esta luz a otros, para que ellos, a su vez, también la pasen más adelante, para que sepamos que debemos per-

manecer en Cristo. Evan Hopkins pudo ayudar grandemente a otros hermanos. Él recibió la antorcha de luz del Señor y la pasó a otros hermanos.

Durante algunos años, el Señor usó maravillosamente aquellas pequeñas “reuniones de consagración”. Ahora, pues, el Señor comenzó a hacer algo más.

### **El Señor hace algo en una escala mayor**

En 1874, en el verano, hubo una conferencia de una semana en Broadlands. Estaban allí cerca de 100 hermanos reunidos, procedentes de diferentes localidades y circunstancias, pero que, habiendo sido atraídos por el Señor, quisieron reunirse durante esos días. Entre ellos había algunos teólogos que habían ido con una mente muy crítica; pero, por haber sido, de alguna forma, atraídos por el Señor, ellos acudieron. Estos hermanos resolvieron hacer esta conferencia porque ya se habían encontrado algunas veces, en diversos lugares, en las “reuniones de consagración”, y tuvieron un gran deseo de poder reunirse en una conferencia para compartir sus experiencias. Aunque había muchas diferencias entre ellos, el punto común que había era muy fuerte y vital, era Cristo mismo. Cristo era su centro de atracción.

La experiencia fue tan buena que resolvieron tener otra conferencia en el mes siguiente. Así fue cómo en agosto de 1874, en Oxford, tuvieron su segunda conferencia, pero esta vez no de una semana, sino de 10 días. El Señor realizó una gran obra allí. Evan Hopkins fue uno de los conferencistas, y el Señor lo usó para entregar un mensaje que estaba en Su corazón. El



río de vida fluía del trono de la gracia. Los hermanos allí presentes fueron profundamente tocados por el Señor, y llevados a ver aquella misma luz que Evan Hopkins había visto. Había allí muchos líderes famosos. Uno de ellos fue especialmente ayudado cuando Evan Hopkins habló sobre la historia del hombre noble cuyo hijo estaban enfermo: “En el camino de ida hacia Jesús aquel hombre tenía fe, la fe que busca. Pero en el camino de vuelta hacia su casa, él tenía la fe que descansa”. Aquel hermano se sintió en la misma situación de aquel hombre noble. Su fe en el Señor era una fe que buscaba. Pero a través de aquella palabra, él simplemente descansó en la Palabra de Jesús.

Dentro de dos meses hubo otras dos conferencias donde también el Señor obró grandemente. Y en el año siguiente, una vez más el Señor reunió a su pueblo. Desde el 29 de mayo al 7 de junio, siete mil hermanos se reunieron. Veintitrés naciones estuvieron allí representadas. Y nuevamente el Señor visitó a su pueblo con su Palabra.

La próxima conferencia fue en julio, en una bella ciudad inglesa llamada Keswick. Y a partir de esa época, cada año, en el mes de julio, el Señor

reunía allí a su pueblo y lo suplía con su Palabra. Durante 39 años, Evan Hopkins siempre estuvo presente en las conferencias en Keswick. No sólo como conferencista, sino también como gran líder, casi como un piloto que se quedaba en la parte posterior cuando otros hermanos estaban al frente. Él estaba siempre escondido, pero el Señor realmente lo usó, y de una forma muy especial.

El gran tema de Keswick era, según Frances Ridley Havergal: “La santidad por medio de la fe en Jesús, no por esfuerzo propio”. Watchman Nee cierta vez dijo que el púlpito de Keswick era, en aquella época, el más elevado púlpito del mundo. Allí, durante esos 39 años, el Señor suplió abundantemente a su pueblo con su Palabra.

Foulleton dice, respecto de Hopkins: “La santidad que él predicaba era más que una teoría, era su propia vida. Otros eran apenas conferencistas, él era un líder. Evan Hopkins era el poder detrás del trono. Él no sólo era el teólogo de Keswick, sino que era también el guardián del púlpito. Por un lado, estaba atento para descubrir nuevas voces que pudiesen dar testimonio de la verdad. Por otro, procuraba impedir la aceptación de cualquier persona para predicar que no tuviese la experiencia personal de las cosas que predicaba.”

Alex Smellie, uno de sus biógrafos, escribió: “Él era un sermón encarnado. El brillo de la Patria mejor—donde invertía sus días y noches—temblaba en su alma y se articulaba en sus palabras; era un brillo no solamente audible, sino visible”. Él era llamado por las personas como “el amado Evan Hopkins”. F.B. Meyer dice respecto de

él: “nuestro hermano siempre nos da evidencias de claridad en sus declaraciones, de precisión en las Escrituras, y nos da la ilustración adecuada, que es la marca que caracteriza su ministerio.” Por ejemplo, cierta vez él ilustró una verdad de la siguiente forma. “Tome una barra de fierro. Ella puede decir: soy negra, fría y dura. Pero colóqueme en el fuego y yo diré que soy roja, caliente y maleable. Apenas la barra esté en el fuego y el fuego esté en la barra.” Esto ejemplifica nuestra unión con Cristo. Como esta barra, así somos nosotros—negros, fríos y duros—pero colocados en el fuego, y el fuego en nosotros, entonces somos completamente transformados.

### **Dificultades**

Evan Hopkins también pasó por muchas dificultades. Entre ellas, la acusación de que en Keswick ellos predicaban herejías. Después de algunos años de conferencias en Keswick, las personas comenzaron a usar los términos “la enseñanza de Keswick” y “el movimiento de Keswick”. Evan Hopkins era considerado el teólogo de Keswick y fue acusado de estar predicando “la perfección sin pecado”, por el hecho de haber predicado no sólo la justificación por la fe, sino también la santificación por la fe.

En 1884, Evan Hopkins, a los 47 años, escribió un libro muy importante, para que las personas conociesen cuál era la teología aplicada en Keswick. Más tarde este libro se convirtió en un clásico. Se titula “La ley de la libertad en la vida espiritual”. Por ese libro podemos ver cómo el Señor confió un ministerio a Evan Hopkins que definitivamente ayudó a muchos. A fin de aclarar todos los malenten-

didos, Hopkins envió una copia a un hermano muy conocido en la época, para que él mismo hiciese un comentario y lo publicase en un determinado periódico. Este hermano leyó el libro y halló que era muy importante. Pensó que debería ser publicado y puesto en manos de los hermanos. Pero sintió que él no era una persona debidamente calificada para hacer un buen comentario, así que fue al diario y sugirió que ellos enviasen el libro a H.C.G. Moule, obispo de Durham, un famoso erudito de Cambridge.

### **Evan Hopkins y el Obispo Moule**

H.C.G. Moule era un intelectual y leyó aquel libro analizando cuidadosamente cada detalle. Él ya había oído algo sobre la Conferencia de Keswick y, finalmente, escribió cuatro artículos comentando el libro. Eran cuatro artículos que contenían palabras contra aquel libro. Y como él era muy erudito, y muy preciso, todos lo oyeron.

Evan Hopkins había escrito el libro para aclarar cuál era, verdaderamente, la llamada “enseñanza de Keswick”, y ahora tenía cuatro artículos publicados hablando contra el libro, escritos por el obispo Moule.

Pero la vida de Evan Hopkins era el verdadero comentario de aquello que él enseñaba. Él realmente descansaba en el Señor. Él paró de hacer todo y descansó en el Señor. Y cuando él paró, el Señor comenzó a moverse.

Apenas dos meses después de haberse publicado el cuarto artículo, algo sucedió al obispo Moule. Más tarde él testificó sobre aquel día que nunca pudo olvidar. Fue un día que produjo un vuelco en su vida.

Él resolvió tomar unas vacaciones en casa de unos parientes que vivían

en Keswick. Estos eran muy ricos, poseían una gran hacienda. Y era justamente en los graneros de su hacienda que muchos creyentes se reunían para la gran Conferencia de Keswick. Él fue invitado para ir a las reuniones, pero no quiso aceptar. Él sabía que era famoso y que todos le reconocerían.

Las personas veían su exterior: su erudición, su piedad, su fama, pero solamente él sabía que en su interior algo estaba fallando. Él reconocía que era muy brillante en la mente pero no en el corazón. Sólo él sabía que, después de escribir aquellas críticas sobre aquel libro, no se sentía feliz.

Pero el Señor, en su gran amor, le preparó esa ocasión maravillosa. En el principio, él se rehusó a asistir, pero más tarde él tuvo que aceptar. Entonces fue, con una mente muy crítica, y pensando no volver más. En realidad, él quedó bastante decepcionado con la reunión y decidió no ir otra vez. Pero el Espíritu Santo estaba operando en él, y acabó yendo de nuevo. Aquella noche dos hermanos hablaron. Uno de ellos era un comerciante que habló sobre el libro de Hageo, sobre “comer y no quedar satisfecho”. Más tarde el obispo H. Moule testificó que aquella palabra fue como un martillo golpeándole. Esa palabra penetró en él, y él sintió una verdadera agonía interior. Aquel hermano explicó el pasaje bíblico diciendo que de muchas maneras el “yo” religioso se entromete en las obras de Dios. El dedo de Dios apuntó esto en la vida de aquel Su siervo y él clamó en su interior: “¿Qué debo hacer para ser libertado de mí mismo?”. Entonces Dios le dio un segundo mensaje. Y éste fue dado por Evan Hopkins. La respuesta a la pregunta fue: “No haga nada”. Para el

obispo H. Moule fue una gran sorpresa. Pero Evan E. Hopkins, sin saber que había ese clamor en el corazón de aquel hombre de Dios, continuó: “No haga nada. Entréguese al Señor como un esclavo. Por otro lado, confíe en Él para una poderosa victoria en su interior”.

Esta palabra realmente trajo una transformación en la vida del obispo Moule. Antes de dejar aquel local de reunión él hizo dos cosas delante del Señor. Primero, él se entregó al Señor como un esclavo. Más tarde, en su ministerio, él siempre hablaba de la historia de aquel esclavo. Él estaba contando su propia experiencia. Y entonces él confió en el Señor, con una nueva dirección, para que operase en él transformándolo a su imagen, lo cual solamente Cristo puede hacer.

No había más luchas en su interior, no había más fingimiento. Él confió en el Señor y dejó que Él operase. Él nunca pudo olvidar esta experiencia. Una enorme transformación se operó en este erudito.

Al volver a Cambridge, él escribió un libro que también llegó a ser un clásico cristiano: “Pensamientos sobre la santidad cristiana”. Y escribió el quinto artículo sobre aquel libro de Evan

Hopkins. Él dijo: “Yo conocí al autor. Sé que él no está predicando la perfección sin pecado”. Y testificó cómo el mensaje de aquel querido hermano había transformado su vida.

Desde aquel momento en adelante Evan Hopkins y el obispo Moule se hicieron amigos. Y el obispo Moule se tornó también uno de los hermanos que se levantaron en el púlpito de Keswick para exponer la palabra.

Evan Hopkins no luchó, mas el Señor salió en su defensa. Y entonces el Señor pudo usar grandemente al obispo Moule.

### Un pintor de buen humor

Evan Hopkins pintaba muy bien. Él gustaba de pintar con acuarela y sus pinturas preferidas eran rostros y conejos. Él pintaba muchos conejillos, con diversas poses, con diferentes ropas y con corbatas.

Tenía un gran sentido del humor. Cierta vez estaba hospedado en casa de unos hermanos, donde había una joven que dudaba en consagrarse al Señor. Ella hallaba que una persona espiritual era alguien que no podía sonreír, que tenía que usar ropas de colores oscuros, y que no podía ser atractiva. Pero al conocer a Evan Hopkins, ella quedó profundamente impresionada. Cierta vez que él no estaba en casa, ella tomó, del bolsillo de su chaleco, uno de los guantes que estaba roto, y lo cosió, regresándolo luego al bolsillo del chaleco. Él se fue, pero a los pocos días después esta joven recibió una carta. En esta carta Evan Hopkins había pintado dos guantes, uno al lado del otro. El primero tenía una rotura y el otro estaba cosido. Debajo del primer guante él escribió: “Como yo estaba”. Y debajo del segundo guante:



“Como yo estoy. ¡Muchas gracias!”. El Señor usó esto para tocar a aquella joven y hacerle entender Su amor.

### Permaneced en mí

Evan Hopkins tuvo tres hijos. Cuando eran todavía niños, ocasionalmente, había malentendidos entre ellos. Un día él llamó a su hijo mayor, Evan, entonces de seis años, a su sala de estudio. Le quería enseñar la importante verdad: “en Cristo”. Él deseaba que su hijo entendiese lo que significa “permanecer en Cristo”. Entonces colocó en sus manos una tarjeta y un lápiz. Hizo un círculo, colocó el lápiz en el centro y dijo al niño: “¿Ves este lápiz? Yo quiero que te mantengas en Cristo así como este lápiz está dentro del círculo. Dentro del círculo tú vas a encontrar todo para ser feliz, amable y obediente. Pero hay muchas pequeñas puertas alrededor del círculo y cuando tú sales por alguna de ellas tú te vuelves desordenado. No hay mal genio que pueda manifestarse si tú te mantienes del lado de adentro. Pero si tú sales por alguna puerta, tú te tornas desordenado”. Y entonces él mencionó al pequeño algunas de aquellas puertas.

Un cierto día, sus hijos pelearon nuevamente. Él oyó al mayor que estaba llorando. Entonces, fue donde él estaba y le preguntó qué había sucedido. La respuesta entre lágrimas fue: “Papi, yo salí del círculo”.

El niño estaba muy afligido, con miedo de no poder volver al círculo. Entonces Evan Hopkins le preguntó: “Evan, ¿por cuál puerta saliste?”. Él le respondió en seguida: “Por aquella puerta”. Su padre le explicó: “Si tú saliste por esa puerta, tú debes volver por esa misma”. Y los dos se arrodillaron con aquella tarjeta en frente, él confesó su pecado, y cuando se levantaron, su rostro estaba radiante. Sabía que había entrado en el círculo nuevamente, y que podía disfrutar de la presencia de Cristo.

### Poseer la tierra

Como esos hermanos, nosotros debemos entrar en la experiencia de Rut. Si queremos saber lo que es la unión con Cristo, tenemos que permanecer en Cristo. La tierra que mana leche y miel delante de nosotros debe ser poseída. Es nuestra. Nosotros no sólo estamos en Cristo, sino que Cristo también está en nosotros. Ahora podemos decir: “Esto es nuestro”. Esta tierra no pertenece sólo a Booz. Por causa de nuestra unión con Él, podemos decir: “Es nuestra”. Ella fluye leche y miel y debe ser poseída.

“*Permaneced en mí, y yo permaneceré en vosotros*” (Juan 15:4)

(Tomado con permiso de “À Maturidade”)  
(Adaptado)







## Perfiles

### Una palabra irrevocable



El gran evangelista Dwight L. Moody tuvo una infancia muy pobre y muy estricta.

Una de las enseñanzas que su madre —que era puritana— le inculcaba a sus hijos era

que la palabra empeñada era irrevocable.

Un día, siendo niño, Dwight contrajo el compromiso de trabajar en casa de un vecino durante el invierno, a cambio de la comida y el privilegio de asistir a la escuela del pueblo. Pero Dwight tuvo un motivo de queja, que llevó ante su hermano George: en 19 comidas consecutivas su único alimento había consistido en una papilla de maíz con leche, variando a veces con la añadidura de algunas cortezas de pan, demasiado duras para el resto de la familia. El caso se llevó a la madre, pero sabiendo ella que tenía suficiente cantidad de comida, aunque de dudosa calidad, despidió a Dwight con la orden de que cumpliera su compromiso.

*Citado en Dwight L. Moody, Arboleda, de E. Lund*

### Chantaje

Charles Spurgeon recibió una vez una carta de chantaje en el sentido de que si no entregaba dinero a sus autores, ellos publicarían en los periódicos algunas cosas difamatorias sobre él que arruinarían su ministerio público. Como respuesta se limitó a dejarles

otra carta: “A ustedes y a sus iguales se les pide divulgar por todo el mundo lo que sepan sobre mí”. Él sabía que su vida era intachable ante los hombres y que, por lo tanto, esas acusaciones no podrían afectar su carácter.

*Tomado de La santidad personal en momentos de tentación, de Bruce Wilkinson*

### Compañeros de infortunio



Cuando el predicador A.J. Gordon era un modesto estudiante de la Universidad Brown (Estados Unidos) tuvo que sostener una dura lucha para su sostenimiento, pues penas podía esperar ayuda de su casa. Sus amigos de la iglesia le ayudaron bastante, pero a veces sus bolsas estaban peligrosamente vacías.

En una ocasión, cuando le parecía casi imposible continuar en el colegio por falta de dinero, Gordon, bajando por una calle, muy desanimado, fue forzado por una repentina lluvia, a refugiarse en un pórtico. Momentos después un negro haraposo siguió su ejemplo; viendo lo bondadoso que era el rostro del estudiante aprovechó la oportunidad de pedir limosna. Le expuso toda su necesidad con comentarios extensos y exageraciones indubitables. El estudiante, por supuesto, no tenía con qué ayudarle; le explicó sus propias dificultades. El nuevo conocido escuchó con interés, y al fin sacó de su bolsa una moneda de cinco centavos y se la dio obser-

vando que, después de todo, él estaba en mejores condiciones que su compañero de infortunio.

*Ernesto B. Gordon, en  
A.J. Gordon, su vida y su obra*

### Una mejor apariencia



Charles H. Spurgeon recibió cierta vez una copia del Comentario sobre Levítico de A. Bonar. La lectura le bendijo de tal forma que devolvió el libro a su autor, diciendo: “Dr. Bonar, por favor coloque aquí su autógrafo y una fotografía suya.” El volumen volvió a sus manos con la siguiente nota del Sr. Bonar: “Querido Spurgeon, este es el libro con mi autógrafo y mi foto. Si estuviese dispuesto a esperar un poco, tendría una mejor apariencia, pues yo sería como Él es.”

### Abnegación

Susana Wesley, la madre del predicador Juan Wesley, es conocida por su piedad y su consagración. Cuando le fue solicitado su consentimiento para que su hijo Juan pudiese, como ministro, viajar de Inglaterra a Georgia, en los Estados Unidos, ella respondió: “Si yo tuviese veinte hijos, me regocijaría si ellos fuesen usados así, aunque nunca más volviese a verlos.”

### La cosa más difícil

Cuando James Harvey era un joven ministro, fue aconsejado por su médico a ir detrás de un arado, a fin de que recibiese el olor de la tierra fresca, para su salud. Él lo hizo en compañía de un viejo y piadoso labrador. Cuando caminaban juntos, el joven ministro

preguntó al labrador lo que él pensaba que era la cosa más difícil de hacer en la vida cristiana. El labrador, muy respetuosamente, dijo: “Yo no soy culto, usted es un doctor en teología, así que le devuelvo la pregunta”. “Yo pienso —replicó Harvey— que la cosa más difícil en la vida cristiana es negar el “yo pecador”. El labrador hizo una pausa y entonces replicó: “Yo no concuerdo del todo con el señor. Yo he descubierto que la cosa más difícil en la vida cristiana es negar el “yo justo”.

### Circunstancias

El predicador norteamericano Charles Stanley cuenta que en su juventud solía trabajar en una fábrica de textiles. Su sección se encontraba cerca de una blanqueadora de vapor. Esta máquina creaba a su alrededor una temperatura casi siempre superior a los cuarenta grados centígrados. Stanley no aguantaba más de veinte minutos, sin empaparse por completo. Además, por todas partes se oían las ensordecedoras convulsiones de la maquinaria. Sin embargo, al cabo de una semana se dio cuenta de que era un sonido dulce, porque ahogaba todo lo que no fuera la voz de Dios. ¡Podía permanecer ocho horas diarias allí, hablando en voz alta con él!

*En Cómo escuchar la voz de Dios.*

### Conquistando las emociones

Cierta vez, F.B. Meyer estuvo predicando en Northfield, Estados Unidos, y grandes multitudes se acercaron para escucharle. Fue entonces cuando el gran maestro inglés de la Biblia, G Campbell Morgan, vino a Northfield y la gente empezó a llegar en tropel para escuchar sus brillantes exposiciones de las Escrituras. Meyer confesó que al principio tuvo envidia. Él dijo: «La única manera por la cual yo pude conquistar mis emociones fue orando por Morgan cada día».

\*\*\*

¿Cómo pueden los padres criar sus hijos como el Señor desea?



Lecciones prácticas para la  
**crianza**  
de los hijos

Stephen Kaung <sup>1</sup>

### **Santifíquense a sí mismos**

**E**n términos prácticos, la primera cosa que los padres deben hacer es santificarse a sí mismos por amor a los hijos. En la familia usted no puede tener dos patrones. Algunas veces, porque los padres son adultos, pueden hacer muchas cosas;

son libres para hacer esas cosas. Pero ellos tienen otro patrón para sus hijos y éstos no entienden. Tal vez usted tenga derechos en ciertas áreas porque usted es adulto, pero los hijos no entenderán. Si usted no se santifica por amor a ellos, nunca será capaz de enseñarles o disciplinarlos. Mire a nues-

<sup>1</sup> Stephen Kaung es un obrero chino, ex-colaborador de Watchman Nee. Actualmente reside en Estados Unidos.

tro Señor Jesús. En Juan 17 se dice que nuestro Señor Jesús se santificó a sí mismo por amor a nosotros. Había muchas cosas que nuestro Señor Jesús podía hacer, no había nada de errado. Pero por amor a nosotros él se separó para que no nos escandalizase de alguna manera.

Antes de tener hijos, probablemente había cosas que usted podía hacer libremente, pero después de tener hijos, usted debe pensar en ellos. Si dice una cierta cosa, si va a algún lugar, ¿cómo eso afectará a sus hijos? Usted dice a sus hijos que no digan esto, que no hagan aquello, que no vayan a aquel lugar, pero usted lo hace. Ese es un patrón doble. Usted pierde el respeto de sus hijos. Ellos no lo van a respetar más. Van a pensar que usted es un hipócrita.

Por lo tanto, de forma práctica, la primera cosa que los padres deben hacer es santificarse a sí mismos por amor de sus hijos. Esto es parte de la cruz que usted tiene que tomar. Por amor de sus hijos, usted voluntariamente abandona determinadas cosas correctas que están en su derecho, para mantener un solo patrón en la familia. Pienso que esto es muy importante.

### **Viva delante de Dios**

En segundo lugar, al criar a los hijos, tanto el padre como la madre deben vivir delante de Dios. No hay cómo ayudar a los hijos si los padres mismos no viven en la presencia de Dios. Si los padres temen a Dios, los hijos temerán. Si los padres aman a Dios, los hijos lo amarán. Ustedes tienen que proveer la atmósfera correcta. Ustedes tienen que ser ejemplos para ellos. Los padres tienen que vivir delante de Dios para llevar los hijos a él.

### **Sean de una sola mente**

En tercer lugar, los padres deben ser de una sola mente al enseñar y disciplinar sus hijos. Los hijos son muy inteligentes, más inteligentes de lo que se piensa. ¡Cómo ellos consiguen lanzar al padre contra la madre, y a la madre contra el padre! Los hijos saben que el padre dirá «no» a ciertas cosas, entonces ellos acuden a la madre. En otras cosas, ellos saben que la madre dirá «no», entonces acuden al padre. Frecuentemente lanzan al padre contra la madre y causan cierto tipo de conflicto. Esa es una astucia natural. Por lo tanto, al enseñar y disciplinar a los hijos, los padres tienen que ser de una sola mente. No les ofrezca ninguna oportunidad, ninguna brecha. Si los hijos fueren a la madre, ella debería decir: “¿Qué dijo tu padre?”. Y lo mismo debe suceder con el padre. Los padres deben ser de una sola mente. De otra forma no serán capaces de criar sus hijos como deben.

### **Enseñe y discipline en todas las áreas de la vida**

En cuarto lugar, los hijos deben ser enseñados y disciplinados en todas las áreas de sus vidas. Los padres no deben sólo darles dinero, suplir las necesidades materiales, alimento, ropas, y lo demás. Esa es la parte menor de la paternidad. Ciertamente eso es importante, pero es la parte menor. Los padres deben criar a los hijos en cuanto a sus buenas maneras, forma de vida, hábitos, trabajo, carácter, relaciones, en todas las cosas. Todo esto precisa ser enseñado.

### **Buenas maneras**

Por ejemplo, los hijos deben ser enseñados en cuanto a las buenas ma-

neras. Eso implica no sólo las buenas maneras en la mesa, sino también cuando se encuentran con otra persona. ¿Cómo ellos deben hacer al encontrarse con otras personas? ¿Cuán amables deben ser? Encuentro a muchos hijos hoy creciendo sin instrucción. Ellos ya no tienen buenas maneras, porque esto no les es enseñado.

### Valores

Los hijos deben ser enseñados en cuanto a valores. ¿Qué cosas son realmente valiosas? Debe dárseles algún tipo de patrón de valores. Si los hijos aprenden los valores cuando todavía son pequeños, ellos estarán protegidos contra muchos errores. ¿Qué son las cosas valiosas? ¿Cuáles son los valores en la vida? Estas son las cosas que deben ser enseñadas a los hijos mientras ellos todavía son pequeños.

### Patrones morales

Los patrones morales deben ser enseñados a los hijos. Debe haber ciertos patrones que precisan ser mantenidos, y los hijos deben ser enseñados cuando todavía son pequeños.

Los hijos deben ser enseñados en el uso del dinero. Ayúdelos a aprender cómo utilizar el dinero, cómo dar.

### Diligencia

Los hijos precisan ser enseñados acerca de cómo trabajar, y ser diligentes. Agradezco a mis padres. Cuando éramos jóvenes, cada uno de nosotros, los siete, tenía que trabajar en casa. Nuestra madre nos daba ciertas tareas, tales como barrer la casa, y otras cosas. Ella nos daba la responsabilidad de hacer algunas cosas. Los hijos deben ser enseñados a cómo trabajar. Muchos hijos en la actualidad no sa-

ben cómo trabajar. Son servidos todo el tiempo. Ellos precisan ser enseñados a ser diligentes. Los hijos precisan tener el carácter formado. Todas esas cosas precisan ser enseñadas, e igualmente disciplinadas de tal forma que, cuando los hijos crezcan, ellos crezcan para la madurez. Esa es la responsabilidad de los padres.

### Mantenga sus promesas

En quinto lugar, al tratar con los hijos, su palabra debe ser precisa, sus promesas deben ser mantenidas. Frecuentemente, los padres prometen alguna cosa a los hijos y después se olvidan. Eso hierde mucho a los hijos. Lo que fuere dicho debe ser preciso y ser cumplido. Si lo que se dice no fuere hecho, las palabras quedan sin valor. Esa es la forma de criar hijos.

### Lleve sus hijos al Señor

Los padres tienen la responsabilidad de llevar sus hijos al Señor. Eso es lo más importante. Muchos padres fallan en esa responsabilidad. Ellos no llevan sus hijos al Señor, y permiten que sus hijos se vayan al mundo. Entonces, alguna otra persona, o la iglesia, tiene que salir a buscarlos. Pero en realidad, es responsabilidad de los padres criar a sus hijos y llevarlos al Señor. Si así ocurre, ellos quedarán en la iglesia y serán útiles. No será necesario salir al mundo para rescatarlos y traerlos de vuelta.

Estos son algunos pocos aspectos prácticos. Hay muchas, muchas otras cosas. ¡Oh, cuán necesario es que los padres críen a sus hijos en la enseñanza y disciplina del Señor!

\*\*\*

(Tomado de

*“O propósito de Deus para a Família”*)

Todo marido cristiano requiere hacer el esfuerzo de comprender lo que es ser mujer, para así amar a su esposa como es debido.



# Amando con sabiduría

Marcelo Díaz P.

**E**n esta oportunidad quisiera escribir a mis amados hermanos maridos. El camino que hemos tomado, de servir al Señor a través del matrimonio, presenta a veces ciertas dificultades. Pablo lo advierte cuando declara: *“Los tales tendrán aflicción de la carne y yo os la quisiera evitar”* (1Co.7:28). También dice: *“Pero el casado tiene cuidado de las cosas del*

*mundo, de cómo agradar a su mujer”* (1Co.7:33). Bien sabía Pablo que muchas de las cosas que se viven en el matrimonio no tiene mucho que ver con la espiritualidad de los creyentes. A decir verdad, mucho de lo que se vive en el matrimonio más bien tiene que ver con nuestras imperfecciones, con nuestra humanidad. Para ser justos, la vida matrimonial está llena de

gratos y preciosos momentos cerca de Dios; pero también está rodeada de mucha de nuestra carnalidad. Es allí donde se manifiesta lo que en verdad somos.

Como decía un hermano: “Cuando yo era soltero era perfecto y espiritual, mas cuando me casé me di cuenta de que era imperfecto y carnal.” De modo que el matrimonio se constituye en el mejor instrumento de Dios para mostrarme lo débil que soy y lo mucho que tengo que crecer.

### El reflejo de lo que tú eres

Cultivar la relación matrimonial es de suma importancia, ¿Quién mejor que tu esposa puede decir quién eres realmente? La esposa es el reflejo de lo que tú eres en realidad, pues la mujer es gloria del varón (1Co.11:7). Con respecto a esto, una cualidad interesante de los manuscritos originales es que en el griego clásico la palabra gloria (doxa) significa “opinión”. Pero, en el griego “koiné”<sup>1</sup> del Nuevo Testamento significa “gloria”. De manera que, si fuese griego clásico, tendríamos que traducir “la mujer es la opinión del varón”. ¿Quieres conocer al varón? Mira a su mujer.

Así pues, un hermano puede sacar mucho provecho de la relación matrimonial, para, con la ayuda de su esposa, caminar hacia la madurez y, abastecido de la gracia, desarrollar y manifestar lo de Cristo. Sin embargo, otros pueden errar, y sumirse en la desesperación y el fracaso, mientras encuentran en su mujer crítica y oposición. De aquí surgen algunos malos comportamientos y excesos carnales en contra de sus esposas, y, por ende, en contra de sí mismos, puesto que “*el que ama a su mujer a sí mismo se ama*”

(Ef.5:28).

El enseñoramiento con que algunos hermanos tratan a sus mujeres es una conducta fuera de la gracia, que sólo recuerda la tragedia del pecado (Gn.3:16). Me he dado cuenta que, en muchos casos, el autoritarismo funciona como un mecanismo defensivo frente a las amenazas; vale decir que, la autoridad impositiva que muestran algunos hermanos respecto de sus esposas (que llega en algunos casos a anularlas), tiene en gran parte que ver con la poca capacidad para reconocer sus propios defectos, porque la esposa pasa a ser el espejo del marido. Por tanto, “empañararlo” se convierte en la mejor manera de defenderse y no ver las imperfecciones. Para esto, nada mejor que tomar como apoyo algunos versículos que sustenten tal posición y le den un barniz espiritual. Hermanos, esto no es Reino de Dios y es verdaderamente carnal.

### Amor y delicadeza

Quisiera recordar, muy someramente, algunos pasajes de las escrituras para refrescar nuestra memoria. “*Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo ama a su iglesia, y se entrega a sí mismo por ella ...*” (Ef.5:25).

Todos sabemos cómo amó y ama Cristo a su iglesia. No podemos hacer vista gorda a la evidencia de su amor ¡Qué ternura, qué compasión, qué trato más dulce, qué tolerancia, qué paciencia! ¡Cómo la sirve, cómo la atiende, cómo la cuida, cómo la sustenta! ¡Qué preocupación más grande la de Cristo por su iglesia! Si profundizásemos en el corazón del Hijo, sin lugar a dudas encontraríamos allí lugar especial y preferente por su amada. Así se

nos llama a amar a nuestras mujeres. Es imposible explicar estos pasajes de otra forma. Esto no es romanticismo, esto es amor. De manera que los malos tratos, desatenciones y malas actitudes, no son los comportamientos que el Señor espera de nosotros. Noten cómo lo dice Pablo en Colosenses 3:19: *“Maridos amad a vuestras mujeres y no seáis ásperos con ellas.”*

¿No se refiere a la actitud, a la delicadeza con la cual hay que tratar a las hermanas? Sin embargo, ¿qué hacen muchos? Ofenden, ridiculizan en público, hacen callar a sus esposas como si fuese una hija mal criada. Hermanos, esto está muy mal. Así no amó Cristo a su iglesia. Es cierto que algunos tienen esposas difíciles de carácter, pero nada justifica el mal trato y el desamor.

### **Conociendo la naturaleza femenina**

Ahora quiero recordarles lo que dice Pedro. (1Ped.3:7): *“Maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida...”*

La palabra nos llama a la sabiduría y para esto necesitamos conocer la naturaleza femenina. Todo marido quiere hacer el esfuerzo de comprender lo que es ser mujer. En esa búsqueda comprenderá la sensibilidad de lo femenino y sólo así podrá relacionarse con su esposa amorosamente. Por ejemplo, toda mujer pasa por un estado emocional más sensible en cierto período del mes, que los varones deben saber sobrellevar, puesto que son aspectos fisiológicos y hormonales los que la predisponen hacia esta situación. Por lo tanto, el mayor esfuerzo debe ser hecho por parte del marido, quien,

como Cristo con su iglesia, ha de acogerla con amor. El mandamiento de andar sabiamente, apela a nuestra voluntad para hacer las cosas, no a nuestra mente o nuestros sentimientos. Su acento está en lo que quiero o no quiero hacer.

Seguro es que Pedro conocía a su esposa, por lo que, inspirado por el Espíritu Santo, nos ilustra con un símil: Lo femenino y un vaso frágil. La mujer es delicada como un vaso fácil de quebrar, por lo tanto, debe estar en un lugar de honor preferencial.

Luego, nos exhorta a considerarlas como a coherederas de la gracia de la vida. Aquí el apóstol levanta a la mujer al sitio de donde nunca debió caer. Sabemos de lugares y culturas donde la mujer es un objeto más de la casa, pero mire lo que nos dice el Señor: ellas participan de la misma herencia de la gracia de la vida, lo cual implica, en la práctica, el considerarlas con las mismas prerrogativas nuestras y tenerlas presente en todo momento.

Por último, Pedro cierra su pequeño discurso a los maridos con un broche de oro, *“Para que vuestras oraciones no tengan estorbo”* (Ped.3:7). ¿Quiere decir que nuestro trato con nuestras esposas tienen un efecto espiritual en nuestra comunión con Dios? Sí; pues el siguiente versículo indica: *“Porque los ojos del Señor están sobre los justos, y sus oídos atentos a sus oraciones; pero el rostro del Señor está contra aquellos que hacen el mal”* (1Ped.3:12).

### **Tiempo para recomenzar**

En consecuencia, podemos decir que quien trata mal a su esposa tiene problemas con Dios. Es decir, tiene de

alguna manera un problema espiritual, puesto que somos el reflejo de la relación de Cristo y su Iglesia.

Esto les aconteció a los varones de Israel cuando se presentaron al altar del Señor para dejar sus ofrendas. Dios no se las recibió y les reprochó de la siguiente manera: “...*Así que no miraré más a la ofrenda, para aceptarla con gusto de vuestra mano. Mas diréis: ¿Por qué? Porque Jehová ha atestiguado contra ti y la mujer de tu juventud, contra la cual has sido desleal, siendo ella tu compañera, y la mujer de tu pacto.*”

¿Se dan cuenta, hermanos, de lo importante que son para Dios nuestras esposas, y de los alcances que puede

llegar a tener una buena relación de esposos? Manos a la obra, entonces, pues tenemos mucho tiempo por delante. Nunca es tarde para recomenzar y reparar los errores. “*El que halla esposa halla el bien y alcanza la benevolencia de Jehová*” (Pr.18:22). Amemos a nuestras mujeres y andemos sabiamente con ellas, como fieles representantes de Cristo y su iglesia. Amén.

\*\*\*

<sup>1</sup> El “griego clásico” era la lengua griega estilizada y depurada, usada por los filósofos y escritores. El “griego *“koiné”*, en tanto, era la lengua común, hablada por el pueblo y usada por los comerciantes. En esta última lengua fue escrito el Nuevo Testamento.



### Un ladrón avergonzado

“Recuerdo de una anciana japonesa, creyente, en cuya casa entró una vez un ladrón. En su fe tan sencilla y práctica en el Señor, preparó para el ladrón la comida y luego le ofreció las llaves. Este quedó muy avergonzado por esta acción tan bondadosa, y Dios le habló. Por el testimonio de ella, hoy es hermano en Cristo.”

*Watchman Nee en Sentaos, andad, estad firmes.*



## Buscadores de oro

Hace muchos años, unos buscadores de minas estaban lavando piedras para encontrar oro, cuando uno de ellos halló una piedra inusual. La rompió y vio que contenía oro. Los hombres se pusieron a trabajar con mucho entusiasmo y al poco tiempo descubrieron una abundancia del metal precioso. Con un deleite sin restricción gritaron:

—¡Lo encontramos! ¡Lo encontramos! ¡Somos ricos!

Antes de ir a la ciudad a buscar suministros, acordaron no hablar a nadie de su hallazgo. Cuando estaban a punto de regresar al campo, un grupo de hombres se había reunido y estaba listo para seguirlos.

—Ustedes encontraron oro – dijo el grupo.

—¿Quién se los dijo? – preguntaron los buscadores.

—Nadie – contestaron ellos — ¡Se les ve en la cara!

Así es también cuando una persona descubre a Cristo. El gozo de tener los pecados perdonados y una nueva relación con Él se ve en la cara de esa persona y en su vida transformada.

*R.W.D. en Nuestro Pan Diario, Vol. V.*

## ¿Dónde están nuestros hijos?

Un domingo, un padre salió a pasear al campo con su hijito. Como hacía calor, el hombre se acostó a la sombra de un árbol y el niño siguió corriendo y jugando, cortando hermosas flores, que luego llevaba a su padre.

Por fin éste se durmió, y mientras dor-

mía, el niño se alejó de él. Cuando despertó, lo primero que hizo fue buscar al hijo. Luego de mucho andar, llegó al borde de un precipicio, y mirando hacia abajo, vio entre piedras y zarzas el cuerpo sin vida del niño.

Bajó hasta donde estaba, y tomando el pequeño cadáver en sus brazos, llorando, decía a gritos que él era el asesino, pues mientras dormía, su hijo había caído en el precipicio.

¡Cuántos padres y madres cristianos están durmiendo, mientras sus hijos van acercándose al precipicio que termina en el infierno!

Padres y madres: ¿Dónde están vuestros hijos?

*D.L. Moody*

## Una herida que salva

Un tren del Sur de Norfolk, Indiana, rodaba a 24 millas por hora. De repente, el conductor Robert Mohr vio un bulto sobre la vía a sólo una cuadra de distancia. Al principio, el ingeniero Rod Lindley creyó que era un perro. De pronto, Mohr gritó:

— ¡Es un bebé!

El bebé era Emily Marshall, de 19 meses, que se había alejado de casa mientras su madre estaba plantando flores en el jardín trasero.

Lindley tiró de los frenos. Mohr se lanzó por la puerta, y corrió por el borde hacia el frente de la máquina. Se dio cuenta que no alcanzaba a saltar delante del tren y agarrar a la niña, así que bajó otros escalones y, agarrándose con fuerza, se botó sobre la parrilla. Cuando el tren se

acercaba a Emily, ella rodó fuera de la vía, pero estaba todavía al borde y corría peligro de ser golpeada. Así que Mohr estiró una pierna y la empujó con el pie lejos del peligro. Entonces Mohr saltó del tren tomó a la niña y la acunó en sus brazos. La pequeña Emily sólo quedó con un corte en la cabeza y el labio hinchado.

Tal como este maquinista, Dios a veces tiene que herimos para salvarnos.

*Charles Kimball, en  
"Christianity Today conection.com"*

### **El camino es una persona**

El misionero E. Stanley Jones comentaba acerca de otro misionero que se perdió en la selva africana. Aquel hombre no veía nada a su alrededor excepto vegetación y, de vez en cuando, un pequeño claro en la jungla. Al fin se encontró con un nativo y le preguntó si él podía ayudarlo a salir de allí. El nativo le respondió que sí. "Muy bien" – contestó el misionero –. "Muéstreme el camino." El nativo le dijo: "Camine". Así anduvieron por la selva por más de una hora y el misionero empezó a estar cada vez más preocupado. ¿Está usted seguro de que éste es el camino?, volvió a preguntar, ¿Dónde está el camino? El nativo le respondió: "Bwana, aquí no hay camino. Yo soy el camino."

*En "503 ilustraciones escogidas",  
de José Luis Martínez*

### **No sólo reforma, sino transformación**

Un grupo de barberos en su convención anual decidió exhibir el valor de su arte. Hallaron un vagabundo en los barrios bajos, le cortaron el cabello, lo afeitaron y le dieron un baño; y lo vistieron con un traje nuevo de la mejor confección. Habían demostrado a satisfacción el valor de la excelencia barberil, pero tres días después el hombre estaba de nuevo en el arroyo. Había sido transformado exteriormente en un hombre de aspecto

respetable, pero los impulsos y urgencias de su ser íntimo no habían cambiado. Había sido empolvado y perfumado, pero no cambiado.

*Citado por Billy Graham en  
El mundo en llamas*

### **Sin suministro**

En cierta ocasión, el suministro de agua en una cierta Universidad se interrumpió por algún motivo. No se podía obtener una sola gota de agua en toda la Universidad. Ellos examinaron el estanque, las tuberías y las llaves, y nada parecía estar descompuesto. Finalmente descubrieron un montón de sapos en la conexión existente entre un tubo mayor y otro menor, los cuales estaban bloqueando el paso del agua. Llegaron a la conclusión de que algunas crías de alguna forma penetraron en aquella área y gradualmente crecieron convirtiéndose en enormes sapos y cortando así el suministro de agua.

¿No es verdad que esto ilustra perfectamente nuestra vida cristiana? ¿Con cuánta frecuencia nos sentimos vacíos y secos por dentro, como si todo nuestro suministro espiritual hubiese sido cortado! Todavía estamos leyendo la Biblia, orando, predicando el evangelio y ayudando a otros, pero de alguna forma lejos del lugar Santísimo. ¿Qué está mal? La respuesta generalmente se encuentra en el hecho de que algunos de nuestros pecados, carne, ídolos, o algún hábito de vida antigua, continúan sin ser tratados.

En los inicios, estas faltas son como aquellas crías de sapo, no representando aparentemente un obstáculo para nuestra vida espiritual. Pero más tarde es cierto que llegaremos a experimentar una sequía total y dolorosa. Attendamos, por tanto, la orden de nuestro Señor: "Cazadnos las zorras, las zorras pequeñas..." (Cnt.2:12).

*Revista "À Maturidade", N° 2, 1978*

# La teoría del “Big Bang” se derrumba

La teoría del “Big Bang” o Gran Estallido, acerca del origen del universo, fue propuesta hace unos 50 años, y pronto se convirtió en el dogma de la causa evolucionista. Sin embargo, aún no está todo dicho.

por Duane T. Gish

“A bajo el «Big Bang»; “La teoría del «Big Bang», desplumada y cacareando”; “Lo sentimos, la teoría del «Big Bang» no funciona”; “Un mapa desafía la teoría del universo”; “Nuevos datos de los astrónomos sacuden parte vital de la teoría del «Big Bang»; “Los amontonamientos de quasars hacen oscurecer la teoría cosmológica”. Estos han sido los títulos de algunos de los artículos aparecidos en diarios y en revis-

tas científicas durante los dos o tres años pasados, en los que la teoría del “Big Bang” ha ido recibiendo golpe tras golpe. ¿Y por qué no había de ser así? Sabemos que el universo no comenzó con un “Big Bang”, con un gran estallido; acabará con un gran estallido, porque *“el día del Señor vendrá como un ladrón en la noche; en el cual los cielos desaparecerán con gran estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas”* (2 Pedro 3:10). Así, los cosmólogos han fracasado miserablemente acerca del tiempo, de la naturaleza y de la causa del Gran Estallido.

## La teoría del “Big Bang”

La teoría del “Big Bang” o Gran Estallido, acerca del origen del universo, fue propuesta hace unos 50 años, y pronto se convirtió en el dogma del establecimiento evolucionista. Sin embargo, ha habido muchos disidentes, entre ellos el astrónomo británico Sir

Fred Hoyle, el premio Nobel Hannes Alfvén, y los astrónomos Geoffrey Burbidge y Halton Arp. Según la teoría del “Big Bang”, hace unos 10 o 20 mil millones de años toda la materia y energía del universo estaba comprimida en un huevo cósmico, o bola de plasma, que estaba compuesta de partículas subatómicas y de radiación. Nadie sabe de dónde

vino el huevo cósmico, ni como llegó ahí —sencillamente estaba ahí. Por alguna razón igualmente inexplicable, el huevo cósmico estalló. Al expandirse la materia y la radiación, según dice la teoría, se enfrió suficientemente para que se formaran los elementos, al combinarse los protones y los electrones para formar hidrógeno, de peso atómico unidad, y se capturaron luego neutrones, formándose helio de peso atómico cuatro. La mayor parte del gas que se formó era hidrógeno. Estos gases, se supone entonces, se expandieron radialmente en todas direcciones por todo el universo hasta que quedaron tan enormemente dispersados que

había un gran enrarecimiento y una temperatura sumamente baja. No existían ni oxígeno, ni nitrógeno, fósforo, carbono, azufre, cobre, hierro, níquel, uranio, ni ningún otro elemento. El universo estaba compuesto esencialmente de gas hidrógeno. Entonces, por alguna razón, según se cuenta, las moléculas de gas que

estaban lanzadas a una enorme velocidad en sentido radial comenzaron a derrumbarse unas sobre otras en áreas locales debido a la atracción gravitatoria. Las moléculas que se encontraban dentro de un espacio con un diámetro de alrededor de diez billones de kilómetros comenzaron a formar una de tantas estrellas, y unos cien mil mi-

llones de estrellas se reunieron de una u otra forma para formar cada una de las supuestas cien mil millones de galaxias del universo. Nuestro sistema solar se formó hace unos cinco mil millones de años, más o menos, en base de una nube de polvo y gas que era el resto de estrellas más antiguas que habían estallado.

No existe ninguna explicación satisfactoria para ninguno de estos acontecimientos, pero los cosmólogos se mantenían firmes en su convicción de que todos estos maravillosos episodios finalmente permitirían unas explicaciones creíbles. Pero ahora la más grande de estas teorías, la del “Big Bang”,



ha sufrido una cruel suerte.

### **El universo no es homogéneo**

Sobre la base de la teoría del “Big Bang”, los cosmólogos predecían que la distribución de la materia por todo el universo sería homogénea. Así, en base del llamado Principio Cosmológico, se postulaba que la distribución de las galaxias en el universo sería esencialmente uniforme. No importaba en qué dirección se mirase, si se miraba suficientemente lejos, se vería el mismo número de galaxias. No aparecerían en el espacio ni arracimamientos de galaxias en gran escala ni grandes vacíos. Sin embargo, las investigaciones recientes han revelado enormes super-racimos o “super-clusters” de galaxias e inmensos vacíos en el espacio. Existimos en un universo muy “inhomogéneo”.

La actual crisis en las cosmologías del “Big Bang” comenzó en 1986, cuando R. Brent Tully, de la Universidad de Hawaii, encontró que había cintas de super-racimos de galaxias con una longitud de 300 millones de años-luz, y con un grosor de 100 millones de años-luz, extendiéndose por unos mil millones de años luz, y separadas por vacíos con una extensión de alrededor de 300 millones de años luz.<sup>1</sup> Estas estructuras son demasiado enormes para poder ser producidas según la teoría del “Big Bang”. A las velocidades a las que se supone que se están moviendo las galaxias, se necesitarían 80 mil millones de años para crear un sistema tan complejo, pero al universo se le supone una edad de entre 10 y 20 mil millones de años.

En noviembre de 1989, Margaret Geller y John Huchra, del Centro Harvard-Smithsoniano de Astrofísica, anunciaron los resultados de sus inves-

tigaciones. Su mapa del cielo revelaba lo que ellos llamaron la “Gran Muro” —una gigantesca capa de galaxias de 200 millones de años-luz de anchura y 700 millones de años-luz de longitud.<sup>2</sup> Se ha informado que un equipo de astrónomos americanos, británicos y húngaros han descubierto estructuras aún más grandes.<sup>3</sup> Hallaron galaxias arracimadas en delgadas bandas con espacios de 600 millones de años-luz entre ellas. La pauta de estos “clusters” se extendía a través de un cuarto del diámetro del universo, o sea, alrededor de siete mil millones de años-luz. Esta pauta de enormes racimos y vacíos habría precisado de casi 150 mil millones de años para su formación, en base de su velocidad de movimiento, si hubiera sido producida por el mecanismo estándar de la cosmología del “Big Bang”.

Aún más recientemente (3 de enero de 1991), Will Saunders y nueve colegas astrónomos publicaron los resultados de su examen global de todo el cielo de la deriva al rojo de las galaxias detectada por el Satélite Astronómico de Infrarrojos. Esta exploración reveló la existencia de un número muchísimo mayor de gigantescos “super-clusters” de galaxias que el que puede ser explicado mediante las cosmologías del “Big Bang”.<sup>4</sup>

### **La hipótesis de la MOF**

En un intento de salvar la teoría del “Big Bang”, algunos cosmólogos han inventado hipótesis para explicar los fracasos de sus hipótesis. Una de estas es la teoría de la Materia Oscura Fría (MOF). Según esta teoría, entre el 90 y el 99 por ciento de la materia del universo no puede ser detectada. Si existiera la MOF, daría la suficiente



atracción gravitatoria para crear grandes arracimamientos de galaxias. Pero las estructuras descubiertas durante los últimos años son tan gigantescas que incluso si existiera la MOF, no podría explicar su formación. Saunders y sus colaboradores dicen, por tanto, que el modelo de MOF puede ser descartado con una confianza de al menos el 97 por ciento de certidumbre. En el mismo número de *Nature* en el que aparece el artículo de Saunders, hay un artículo de David Lindley en la sección “News and Views” (Noticias y Opiniones) (pág. 14), titulado: “Cold Dark Matter Makes an Exit” [La Materia Oscura Fría se despidió]. El cosmólogo del Instituto Tecnológico de California, S. George Djorgovski, tomando en consideración las observaciones astronómicas que entran en conflicto con la teoría de la MOF, afirma que es inevitable el abandono del concepto de la materia oscura fría.<sup>5</sup>

También muy recientemente, el Satélite Europeo-Americano Roentgen (ROSAT), detector de emisiones de rayos X, descubrió evidencias de gigantescos “superclusters” de cuasares en el borde del universo, supuestamente de ocho a doce mil millones de años-luz de la tierra.<sup>6</sup> El físico Paul Steinhardt, de la Universidad de

Pennsylvania, afirma que “esto puede ser el comienzo del tañido a muertos por la teoría de la materia oscura fría”. Incluso si existiese esta materia hipotética, seguiría sin poder explicar la existencia de estos gigantescos arracimamientos de cuasars.

### La prueba de la radiación de fondo

Si todo esto no fueran ya suficientes malas noticias para los cosmólogos del “Big Bang”, los resultados del Explorador del Fondo Cósmico (COBE) debería hacerles desear que se hubieran dedicado a otro campo. Sobre la base de la teoría del “Big Bang” se había predicho que debería existir una radiación de fondo equivalente a unos pocos grados Kelvin. Y desde luego, en 1965, Arno Penzias y Robert Wilson, ingenieros de radio en los Laboratorios Telefónicos Bell en New Jersey, descubrieron una radiación de microondas de fondo de 2,7°K. Los cosmólogos evolucionistas se sintieron entusiasmados. Este descubrimiento fue considerado prueba del “Big Bang”, y Penzias y Wilson recibieron los debidos Premios Nobel. Pero ahora parece que aquella radiación de fondo puede resultar una prueba adicional contra la teoría del “Big Bang” en lugar de su prueba.

Por cuanto la teoría del “Big Bang” predecía un universo homogéneo con la materia distribuida uniformemente por todo el universo (lo cual desde luego no es así, como se ha descrito más arriba), los cosmólogos evolucionistas predecían que la radiación de fondo sería totalmente uniforme. Esto es, no importa en qué dirección se mire, la radiación de fondo sería la misma. Tal como se había predicho, la radiación de fondo era perfectamente uniforme.

Los teóricos se sintieron muy complacidos, confiados de que esta radiación de fondo era el suspiro fósil del “Big Bang”. Pero ahora resulta que el universo no es homogéneo, sino que es extremadamente inhomogéneo, con gigantescos “superclusters” de galaxias y grandes vacíos en el espacio; así, si la radiación de fondo fuera una consecuencia del “Big Bang”, no debería ser uniforme, sino que debería ser más intensa en ciertas direcciones que en otras, indicando inhomogeneidades en el mismo inicio del universo, siguiendo de inmediato a los momentos iniciales del “Big Bang”. Así, los astrónomos comenzaron a buscar diferencias en la radiación de fondo. Todas las mediciones mostraron que era perfectamente uniforme. Así, el COBE fue lanzado a una órbita a 900 kilómetros de altura sobre la tierra, provisto de instrumentos sensibles para medir la radiación de fondo. Pero los datos preliminares procedentes del COBE anunciados en enero no muestran evidencia alguna de inhomogeneidad en la radiación de fondo. Es perfectamente uniforme.<sup>7</sup>

“No hubieran podido darse proce-

dos energéticos ningunos, ni desconocidos, que fueran lo suficientemente potentes para crear las estructuras a gran escala observadas por los astrónomos, ni para detener su movimiento lineal una vez creadas. Sencillamente, no hay manera alguna de formar estas estructuras en los 20 mil millones de años desde el «Big Bang».<sup>8</sup>

Naturalmente, el rechazo de la teoría del “Big Bang” no desalentará a los teorizantes evolucionistas de proponer otras teorías. De hecho, ya se han propuesto teorías basadas en procesos de plasma y una teoría revisada del estado estacionario, para tomar el puesto de las cosmologías del “Big Bang”.<sup>9, 10, 11</sup>

En último término, todas estas teorías fracasarán, porque “*en el principio creó Dios los cielos y la tierra*” (Gn 1:1). “*Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos*” (Sal. 19:1).

(Tomado de [www.sedin.org](http://www.sedin.org).  
Usado con permiso)

<sup>1</sup> R. B. Tully, *Astrophysics Journal* 303:25-38 (1986).

<sup>2</sup> M. J. Geller y J. P. Huchra, *Science* 246:897-903 (1990).

<sup>3</sup> E. G. Lerner, *Aerospace America*, Marzo de 1990, págs. 38-43.

<sup>4</sup> Will Saunders, et al, *Nature* 349:32-8 (1991).

<sup>5</sup> T. H. Maugh, II, *Los Angeles Times*, Edición de San Diego, 5 de enero de 1991, pág. A29.

<sup>6</sup> R. Cowen, *Science News* 139:52 (1991).

<sup>7</sup> Referencia 3, pág. 41.

<sup>8</sup> Referencia 3, pág. 42.

<sup>9</sup> Referencia 3, pág. 43.

<sup>10</sup> A. L. Peratt, *The Sciences*, Enero/Febrero 1990, pág. 24.

<sup>11</sup> H. C. Arp, G. Burbidge, F. Hoyle, J. V. Narlikar y N. C. Wickramasinghe, *Nature* 346:807-812 (1990).





## Para meditar

Toda la naturaleza se mueve en las manos de Dios. Tan sólo el hombre dice “No así, Señor”. Cedemos nuestras vidas a Dios, y luego las robamos otra vez, hora tras hora. Ponemos obstáculos y esperamos, y se deja que Satanás rijá y reine sin trabas en su vasto dominio no conquistado. Y las vidas se van deslizano a la eternidad, muriendo como vivieron, sin Dios y sin esperanza. Si tuviéramos fe como un grano de mostaza, cuán perfectamente nos moveríamos nosotros también en el programa de Dios, obedeciendo a su voluntad, y no obedeciendo al mundo alrededor nuestro. Viviríamos como un embajador en los negocios de su rey, como un peregrino y advenedizo en tierra extraña, como un desterrado del hogar, cuyo corazón está lleno de la gloria de su patria celestial y cuya voz proclama el mensaje de su Rey.

*Sofía Muller, misionera norteamericana, en Más allá de la civilización.*

Hay dos días en cada semana de los que no nos debemos preocupar. Dos días que se deben guardar libres de miedo y de ansiedad. Uno de esos días es ayer. Ayer, con sus equivocaciones y pesares, sus faltas y confusiones, sus dolores y tristezas. Ayer ha pasado para siempre, y todo el dinero del mundo no podría cambiar ni una cosa que hayamos hecho, ni podemos borrar una palabra. Ayer ya pasó.

El otro día sobre el que no debemos preocuparnos es mañana. Mañana, con sus posibles adversarios, sus problemas, sus grandes promesas y sus pequeños logros. Volverá a salir el sol, ya sea en esplendor o detrás de una máscara de nubes, pero subirá.

Hasta que llegue no tenemos parte en mañana, pues aún no ha nacido. Y sólo queda un día: hoy. Cualquier hombre puede pelear la batalla de un solo día. Cuando nos cargamos con esas horripilantes eternidades: ayer y mañana, entonces nos derrumbamos. No es la experiencia de hoy lo que lastima a los hombres, sino la amarga culpa, algo que sucedió ayer y el miedo de lo que traerá el mañana. Vivamos, pues, tan solo un día a la vez, y dejemos a Dios todo lo demás.

*(Autor desconocido, en Gethsemaní Publicación, España)*

¿Has tenido algo que ver con el abaratamiento del evangelio cristiano que convierte a Dios en nuestro sirviente? ¿Has permitido que la pobreza penetre en tu alma porque has estado esperando que Dios viniera con una canasta repartiendo regalos?

Siento que debemos repudiar esta gran ola moderna de buscar a Dios por sus beneficios. Cualquiera puede escribir un libro que sea un éxito de librería hoy en día, sólo basta con que le ponga un título como “Diecisiete formas de obtener cosas de Dios”.

Hay millones de personas que no parecen entender que Dios quiere brindarse a sí mismo. Él quiere entregarse junto con sus dádivas. Cualquier regalo que nos diera estaría incompleto si estuviera separado del conocimiento de Dios mismo.

Si yo orara pidiendo todos los dones espirituales, y si el Espíritu de Dios considerara apropiado dárme los, sería extremadamente peligros para mí si en esta dádiva Dios no se entregara a sí mismo.

*A. W. Tozer, en Manantiales de lo alto*

## La voluntad de Dios: la pureza sexual

Podemos encontrarnos con personas que se consideran cristianas, que no creen (o no quieren creer) en la pureza sexual. Consideran que tal enseñanza es anticuada. Pero aunque parezca anticuada, es completamente bíblica. Para responder a estas personas, la Biblia dice: *"Pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación; que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y honor; no en pasión de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios"* (1 Tesalonicenses 4: 3-5). *"Pues no nos ha llamado Dios a inmundicia, sino a santificación. Así que, el que desecha esto, no desecha a hombre, sino a Dios, que también nos dio su Espíritu Santo"* (1 Tesalonicenses. 4: 7-8).

Este pasaje se basa en Levítico 19:2: *"Santos seréis, porque santo soy yo Jehová vuestro Dios"*. Un mandamiento dado en un contexto de advertencias sobre los extravíos sexuales. También, es necesario recalcar, que en 1º de Tesalonicenses se nos llama a evitar la inmoralidad sexual y tres veces se nos pide ser *"santos"*. Desechar esto es pecar contra el Espíritu Santo. En otras palabras, si un cristiano rechaza esta enseñanza, rechaza a Dios mismo, y esto puede indicar una falsa fe.

Rodrigo Calderón U.





## ¿Montes muy altos?

*“Alzaré mis ojos a los montes; ¿dónde vendrá mi socorro?. Mi socorro viene de Jehová, que hizo los cielos y la tierra” (Salmos 121:1-2).*

El problema del creyente, es bajar la mirada, o quitar la vista de Dios. Entonces nos vemos rodeados de montes altos, es decir, de problemas que quizá siempre estuvieron ahí, pero que al bajar la vista de Dios, se nos agrandan y se nos hacen más evidentes. Así comienzan las quejas, discordias, cansancio, etc., y ya no encontramos solución a las situaciones que estamos viviendo.

De lo anterior pasamos al estancamiento. “Son tantos mis problemas”. “Pero mira como es tal hermano”. “Aquel no me saludó”. “El profesor me tiene mala”. “Mi jefe es un ogro”. “Mis padres no me entienden”. “Nadie me comprende”. Y el broche final es: “Mejor me quedo, antes tenía menos problemas”. ¡Qué fácil solución! Pero qué camino más errado para un cristiano.

En el Salmo 121 vemos que Dios es más grande y alto que los montes que nos rodean, ya que de Él viene nuestro socorro.

En Apocalipsis 4:1 dice: *“Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como*

*de trompeta, hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de éstas”. ¡Qué dulce es la voz del Señor! ¡Qué gran amor el del Señor Jesús para con los suyos!*

Hermanos, consideremos lo que se nos muestra aquí. En primer lugar, “una puerta abierta en el cielo”. No sólo una puerta, sino que está abierta para que entremos en cualquier momento. Además, el mismo Jesús, *“la primera voz que oí, como de trompeta”* (Apocalipsis 1:10-11), nos invita a subir a su santuario, a recostar nuestra cabeza en su pecho, a descansar en Él. Y no sólo esto, sino que, además, dice que nos mostrará las cosas que sucederán nos allá de lo que vivimos hoy. Nos mostrará su voluntad, lo que tiene en su corazón, y la gloria venidera que minimiza todo monte que nos rodea.

¡Cuán bueno es Jesús!. Ahora hermanos, sólo nos queda aceptar la invitación, y poner nuestra mirada y nuestros pensamientos en el Señor Jesucristo.

\*\*\*

Rolly Hermosilla



## La motivación para servir



Todo lo que hacemos en nuestra vida requiere de motivación. Necesitamos de algo que nos aliente a conseguir lo que queremos. Es por eso que cada uno siente afinidad por algunas cosas y por otras no. En cuanto a nuestro servicio al Señor, también existen motivaciones. ¿Cuál es la tuya?

En Salmos 111:10 vemos que “el principio de la sabiduría es el temor de Jehová”. Y en Job 28:28, “He aquí el temor del Señor es la sabiduría”. Aquí se habla del temor de Jehová y del Señor, indicándolo como algo bueno y relacionado con la sabiduría. Por lo tanto, hemos de tener siempre un temor hacia nuestro Dios, porque esto es bueno delante de sus ojos.

También existe una forma más drástica de temor. Como aparece en Salmos 119:120. “Mi carne se ha estremecido por temor de ti, y de tus juicios tengo miedo”. Podemos sentir esta clase de temor cuando el Señor nos disciplina. Cuando somos alcanzados por el juicio de Dios, al haber manchado su santidad con algún pecado. Debemos sentir temor de la santidad de Dios, para que no pequemos deliberadamente.

Sin embargo, existe en medio de la cristiandad una forma de temor que no viene de Dios. Y que, probablemente, nos ha tenido asustados y atados por algún tiempo. Este temor se produce cuando pensamos que si no servimos a Dios, Él se enfadará y sufriremos desgracias. Entonces, servimos a Dios y a los hermanos para no ser castigados.

Muchos que ven muy cercana la venida del Señor sirven a Dios para no quedarse en la Tribulación. Otros entregan su diezmo para no sufrir la pérdida de su trabajo o una escasez monetaria, lo mismo en las ofrendas. Otros oran para no ser castigados. ¿Hemos de buscar y servir a nuestro Dios en esta condición? ¿Será ésta la motivación que nos impulsa a ser cristianos? Permita el Señor que no sea así. Dios no nos quiere ver oprimidos. Él quiere que nos apropiemos de su herencia y que disfrutemos su salvación.

Hay un camino más excelente para servir. En el cual no hay lugar para la fatiga o el cansancio. El AMOR. Como dice 1ª Juan 4:18-19, “En el amor no hay temor sino que el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor. Nosotros le amamos a Él, porque Él nos amó primero”.

Cuando el amor es nuestra motivación, todo cambia. Tenemos nuevas fuerzas, disfrutamos y nos gozamos en buscar y servir a quien amamos, a Dios. Si practicamos el amor en nuestro servicio, diezmo, ofrenda, oración, y en toda nuestra vida cristiana, gustaremos y viviremos el gozo del Señor.

Te invito a cambiar el miedo por el amor. Sin dejar de lado el temor reverente a nuestro amado Señor. Dios quiere traer bendición a tu vida y llenarte.

P.F.C.

## Había un rey

Había un rey que tenía una persona de su absoluta confianza, que llevaba siempre con él a cualquier lado, y ante cualquier duda le preguntaba. Esta persona siempre le decía lo mismo. «Mi señor, todo lo que pase es para tu bien».

Un día, estando de cacería el rey, se amputó un dedo con su arco. Ante su infortunio le preguntó a su consejero: «¿Por qué me ha pasado esto a mí?» Él le respondió, como siempre: «Mi señor, todo lo que pase es para tu bien». Al escuchar esto el rey se enojó mucho y lo hizo encerrar de por vida.

Pasado unos meses, el rey salió nuevamente de cacería. Al pasar por un bosque que no conocía, fue atrapado por unos aborígenes antropófagos. Antes de comérselo, lo revisaron y vieron que le faltaba un dedo. Entonces se asustaron mucho y lo dejaron ir, ya que, si la persona no estaba entera no podían comerla. Según sus creencias tendrían mucha desdicha.

El rey con gran alegría volvió e hizo soltar a su consejero, y llenándolo de disculpas y de regalos le dijo: «Cuanta razón tenías mi buen amigo. Ahora déjame hacerte una pregunta. ¿Cuál fue tu beneficio en que yo te haya encerrado?». El hombre respondió: «Oh mi rey. Yo siempre estaba contigo día y noche, si no me hubieras encerrado habría ido contigo de cacería, y a mí no me falta ninguna parte del cuerpo».

*Colaboración de David Contreras P.*

## Jesús, mi Buen Pastor



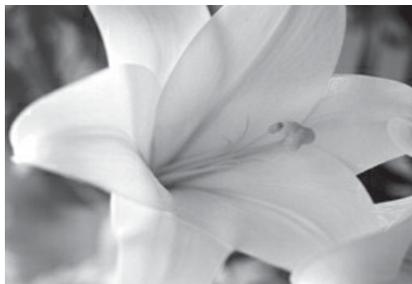
Cuando leo en tu Palabra  
que Tú eres mi Buen Pastor  
y que tu vida das por las ovejas,  
siento gozo, alegría y tu amor.

Porque yo también como muchos,  
he tenido la bendición,  
de oír tu voz, escucharte,  
y recibirte en mi corazón.

Por eso me siento seguro,  
pues sé, que tú, oh Jesús,  
ya conoces mi futuro,  
y que siempre me guardarás.

Quiero ser guiado por tu vara,  
y que tu cayado me aliente,  
y cuando llegue a tu presencia,  
a mi nombre yo diga: ¡Presente!

*Diego Bustamante R., 13 años.  
Padre Las Casas, Chile.*



## La mente de Cristo

Andrew Webb

«Y no os adaptéis a este mundo, sino transformaos mediante **la renovación de vuestra mente**, para que verifiquéis cuál es la voluntad de Dios: lo que es bueno, aceptable y perfecto». (Ro. 12:2, *La Biblia de las Américas*)

Una lección importante de la carta a los Efesios es nuestra posición en Cristo. *Estamos sentados juntamente con Él en los lugares celestiales*. Aunque vivimos en la tierra. Es nuestro contacto con el Padre en los cielos lo que nos sostendrá en medio de un mundo seco y árido. Sin embargo, cuando estamos rodeados con amigos no creyentes, ambientes hostiles o tentación en el mundo, tendemos a olvidarnos rápidamente de Cristo. Esto nos deja a menudo sintiéndonos cargados y con una fuerte sensación de culpa o aun vergüenza. ¿Qué podemos hacer frente a esto?

*Nuestra ciudadanía está en los cielos*. Hay varios ejercicios prácticos que podemos realizar para permanecer en esa posición de victoria, como vivir con sencillez, ayunar, orar, meditar o estudiar. Practicar estas técnicas, a menudo llamadas "disciplinas espirituales", no es contraria a la Escritura. Pablo exhortó a Timoteo "Ejercítate para la piedad" (1 Timoteo 4:7). Sin embargo, siempre debemos recordar que estos sólo son una **ayuda** para llevarnos a la presencia de Cristo. Ellas no deben convertirse en legalismo o nuestra justificación: solamente Cristo es nuestra santidad.

Una disciplina que nos ayudará diariamente, entonces, es llevar nuestros pensamientos a Cristo, o como Colosenses 3:2 nos dice, "*Poned la mira*

*en las cosas de arriba, no en las de la tierra.*" Por eso la comunión es tan salvable; el juntarnos con los hermanos lleva nuestros pensamientos a Cristo. Sin embargo, como individuos debemos ejercitarnos en todo momento en esto: "*Acuérdate de Jesucristo*". Frank Laubach, un cristiano norteamericano prominente, llevó esta disciplina a un extremo. Programó su reloj para que sonara un segundo cada minuto del día para someter sus pensamientos a Cristo. ¡Él cuenta que transformó su sumisión a la voluntad de Dios aun en las áreas más pequeñas de su vida! Éste es claramente un llamamiento personal, pero muestra los beneficios de esta disciplina espiritual.

La vida de Jesús en la tierra y Su comunicación con el Padre es, por supuesto, el ejemplo mejor de esto. Podríamos pensar que es injusto esperar lo mismo de nosotros, pero la Palabra nos dice: "*Mas nosotros tenemos la mente de Cristo.*" (1 Col 2: 16). ¡Qué declaración! Así como el Señor dijo a los israelitas que él pondría sus leyes en sus mentes (Hebreos 8:10), nosotros también tenemos la capacidad de acercarnos al Padre porque él nos ha dado la mente de Cristo. En otras palabras, nosotros tenemos el Espíritu Santo que nos da el discernimiento de verdades espirituales, y quien nos guía hacia su presencia.

Que seamos transformados por medio de la renovación de nuestras mentes; pensando en Cristo para que seamos santos y no alejados de su presencia por causa de circunstancias externas. Dondequiera que estemos, cualquier cosa que podríamos estar haciendo, nosotros tenemos acceso a nuestro Padre Celestial y podemos vivir el cielo en la tierra.



## Reflejando a Cristo

¿Qué es lo que mostramos a los que nos rodean? ¿Qué es lo que más les impresiona de nosotros? ¿Qué dicen de nosotros en nuestra casa, en la escuela, en la universidad o en el trabajo? ¿Se nota que somos cristianos? O mejor dicho, ¿se nota que Cristo vive en nosotros?

Quisiera recordarte que el propósito de Dios es formar a su Hijo en nosotros. Lo que más le interesa es que en nosotros se produzca y se manifieste el carácter de Cristo. En Gálatas 5:22-23 dice: *“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza”*. El fruto del Espíritu no es otra cosa que el carácter de Cristo, que se opone completamente a *“las obras de la carne”* enunciadas en Gálatas 5:19-21.

Es triste cuando se manifiestan las obras de la carne. Cuando se muestran los pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, etc., sentimos que el testimonio del Señor queda por el suelo. Entonces, sólo nos queda humillarnos delante del Señor. Sólo nos queda decir “Padre, yo quiero que formes a tu Hijo en mí. Yo quiero que los demás vean a Cristo en mí. Quiero menos de mí. Necesito más de ti”. Es bueno que nos decepcionemos de nosotros mismos para que

amemos y anhelemos más lo que es de Cristo.

Que el Señor nos permita dejar *“el grato olor de Cristo”* en todo lugar (2ª Corintios 2:14-15). Un pastor en cierta ocasión dijo “predica a tiempo y fuera de tiempo, y sólo cuando sea necesario, habla”. No basta, con los muchos argumentos, con el conocimiento “espiritual” que podamos tener, con sabernos la Biblia de memoria, con tener una fe tan grande que pueda mover montañas. Lo más importante, y lo que el mundo más necesita es a Cristo mismo. Debemos reflejar a Jesucristo. Esa



es nuestra misión. Así como la luna refleja la luz del sol, así también los creyentes (que no poseen luz propia), deben reflejar a su Señor.

Que con nosotros pase lo que aconteció con el profeta Eliseo y la sunamita. *“Y ella dijo a su marido: He aquí ahora, yo entiendo que éste que siempre pasa por nuestra casa, es varón santo de Dios”* (2ª Reyes 4:9). Había algo en Eliseo que llamó poderosamente la atención de esta mujer. Ella lo reconoció como “un varón santo de Dios”. Que así sea también con nosotros. Que todos se den cuenta que somos de Dios y que Cristo vive en nosotros. Sí, que sí sea.

Álvaro Soto V.

# EL TUTO

en:

GOLPEANDO

LA PUERTA





¡Hola amiguitos!



Estoy feliz de encontrarme de nuevo con ustedes. ¿Cómo les ha ido en el colegio? ¿Bien?

¡Que bueno! Tenemos que estudiar mucho para que nos saquemos buenas calificaciones, ¿ya?

Siguiendo con nuestros relatos, en esta ocasión quiero contarles que hubo un día, en que el corazón de Dios se puso muy, pero muy triste, porque el hombre que con tanto cariño Él había hecho le desobedeció.

Empieza así...

En el hermoso huerto donde vivía Dios, Adán y su esposa Eva, también estaba Satanás. Satanás es malo y siempre está tratando que nosotros hagamos cosas feas y el se siente feliz cuando somos desobedientes o nos portamos mal.



Satanás se le apareció a Eva como una serpiente, y le dijo: ¿Así que Dios les dijo que no podían comer de ningún fruto?

Eva le contestó: ¡No, no Dios nos dijo que podemos comer el fruto de cualquier árbol, pero del que está al medio del huerto, no, porque entonces moriremos!



Entonces Satanás le dijo a Eva: No, no van a morir, sino que Dios sabe que si ustedes comen, se les abrirán los ojos y van a ser iguales a Dios, sabiendo lo que es bueno y lo que es malo.



Eva desobedeciendo a Dios, tomó la fruta que ella creía que la haría sabia, y comió, y también le dio a Adán, y el también comió.

Entonces se dieron cuenta que estaban desnudos, porque sus ojos fueron abiertos, y se hicieron un delantal de hojas de higuera.

Cuando Dios los llamó, se escondieron entre los árboles, porque tuvieron miedo de que los viera desnudos.

Entonces Dios se dio cuenta que ellos habían comido del árbol que les había mandado no comieran.

Adán le echó la culpa a su esposa y Eva le dijo a Dios que la serpiente la había engañado.



Yo creo que este fue el día más triste para Dios, porque tuvo que castigar al hombre y echarlo del huerto, y puso unos querubines y una espada que se movía de un lado para otro para que Adán no pudiera volver.



Y así se separó el hombre de Dios, que tanto bien le había hecho.

Qué triste, ¿verdad?

¿Sabes, niños? Yo quiero orar al Señor y los invito a que ustedes hagan lo mismo.



Oración de Palillo

¡Señor! Yo soy un niño que no entiendo todavía muchas cosas, pero a pesar de eso, quiero que tu corazón no se ponga triste.

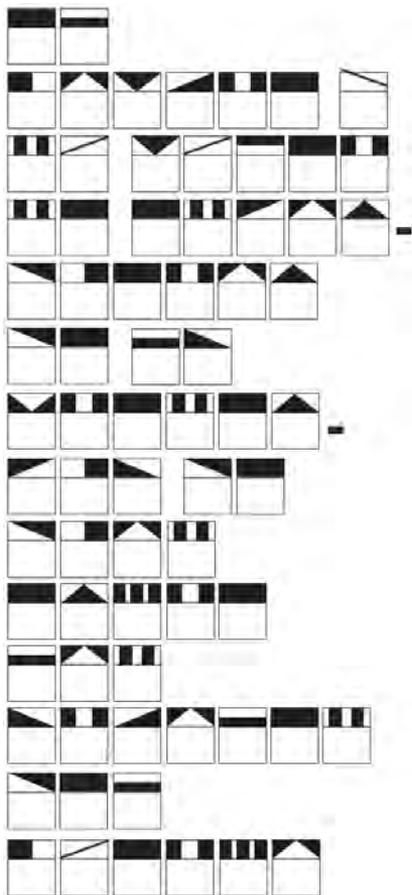
Ayúdame a obedecer a mis padres, a mis profesores, para que todos sepan que tú vives en mi corazón.

Amén

# ¡A jugar!

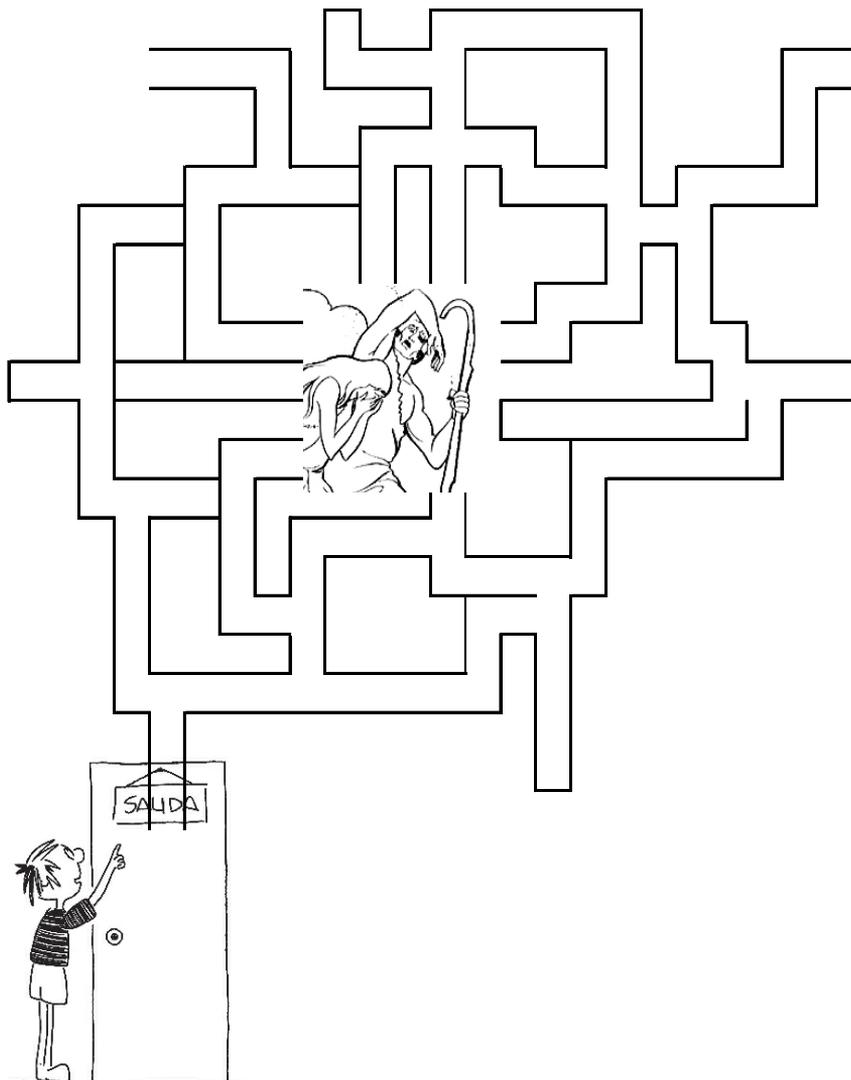
## Letras en clave

Te invito a que descubras lo que les ocurrió a Adán y Eva cuando Dios los llamó, colocando en cada casilla la letra que corresponda de acuerdo a la clave que te indico (Génesis 3:8).



# Laberinto

Para salir del huerto, Adán y Eva tienen muchos caminos. Marca algunos de ellos.



# Manualidades

¿Quieres hacer conmigo este lindo anotador?

En él puedes escribir lo que tienes que hacer durante el día, o dejarle algún mensaje a tu mamá, por ejemplo, diciéndole que la quieres muuucho.

## Necesitas:

Goma Eva o cartón de color blanco y amarillo, Tijeras, Pegamento, Hojas de cuaderno, Rotulador negro



## Instrucciones:

1. Marca la nube en la goma Eva o en cartón blanco.
2. Marca el sol en la goma Eva amarilla.
3. Con el rotulador, dibuja el borde de la nube y del sol, y agrégale ojos y nariz.
4. Une las dos partes.
5. Corta la goma donde indican las líneas segmentadas.
6. Con las hojas de cuaderno, haz un pequeño block de notas.
7. Introduce algunas hojas del block en la abertura señalada, el resto te servirán para anotar datos que tú quieras.
8. Para que no pierdas tu lápiz, guárdalo en la abertura del costado.
9. Cuélgalo en el lugar donde tú quieras.

¿Cómo me quedó a mí?



La familia y amigos de Jessica Lynch son un real testimonio de que donde hay oración hay esperanza. Y de la esperanza nace la alabanza.

## Jessica Lynch: su verdadera historia



—Jessica Lynch, ¡somos soldados de Estados Unidos y estamos aquí para protegerte y llevarte a casa—, gritó un miembro de la Unidad de Fuerzas Especiales.

—Yo soy soldado americano, también—, contestó débilmente Jessica.

Este diálogo entre un pelotón de soldados y una malherida integrante del equipo de mantenimiento del Ejército fue el punto de partida para la historia más conmovedora de la Operación Libertad Iraquí. El drama real que se desplegó allí tiene todos los elementos necesarios para convertirse en un film hollywoodense; pero es el tema subyacente de esperanza y alabanza que permite que esta prueba aguda para Jessica Lynch llene de verdad nuestros corazones.

La historia empieza en Palestina, un sencillo poblado de 1.000 habitantes, en Virginia del Este. Jessica se alistó en el Ejército el mismo día que Greg, su hermano mayor, como un medio para cumplir su sueño de ser profesora de escuela. Sus próximos 21 meses fueron los de un

típico soldado recluta: semanas de entrenamiento básico y especializado y luego su destinación a

la 507ª Compañía de Mantenimiento, en Fuerte Bliss, Texas.

El día 19 de marzo, Jessica y su compañía fueron enviadas a Irak. Cuatro días después, en las primeras acciones, la unidad fue atacada en Nasiriyah, por guerrilleros iraquíes. Jessica vio cómo varios de sus compañeros cayeron en la emboscada. Otros cinco fueron capturados y hechos prisioneros de guerra. A pesar de varias heridas de bala, Jessica continuó disparando su arma contra los soldados iraquíes hasta quedar sin munición. «Estaba luchando a muerte. No quería ser tomada viva», declaró al *Washington Post* un oficial americano.

Pero fue capturada y llevada a un hospital iraquí donde probablemente fue abandonada para morir. Sin embargo, ahí empieza el milagro de su rescate.

Una comunidad de familia y amigos de Jessica empezó a orar fervorosamente por su rescate. Sus padres, Greg y Dee,

sostenían sesiones de oración nocturna en su casa. Muchas iglesias en el área se recogieron para orar.

En esos días de prueba, la madre de la joven habló al *Washington Post* de la fe de su hija. Tiempo atrás, Jessica había escrito en su diario de vida las siguientes palabras: «Si yo pudiera vivir mi vida de nuevo, probablemente viviría exactamente lo mismo. Creo que todo sucede con un propósito, si Dios paraliza a una persona o si le da un millón de dólares».

### Una intervención providencial

Esta esperanza que estaba inundando un pueblo diminuto en Virginia Oriental estaba tocando al mismo tiempo el corazón de un hombre al otro lado del mundo, en Irak. Según los informes publicados, se atribuye a un abogado iraquí sólo conocido como Mohammed ser el instrumento para la salvación de Jessica.

Mohammed había ido al hospital donde estaba Jessica, para visitar a su esposa que trabaja allí como enfermera. Al entrar, notó un nivel elevado de seguridad alrededor del edificio. Cuando le preguntó a un doctor qué sucedía, supo que una mujer americana estaba allí prisionera.

Por curiosidad, buscó a la mujer. A través de una ventana vio a una mujer malherida que estaba siendo golpeada por un oficial iraquí. Se conmovió cuando vio las atrocidades que se cometían con la indefensa joven, y decidió allí hacer todo cuanto estuviese en su poder para intentar salvarla de una muerte segura.

Caminó seis millas hasta un puesto de control de la Marina americana para informar a los soldados de lo que había sido testigo. Fue instruido por los ‘marines’ para volver al hospital y tomar nota del lugar donde Jessica estaba localizada, y las rutinas de sus vigilantes.

Mohammed no sólo volvió al hospital para llevar a cabo esta tarea sino también proporcionó a Jessica una pequeña luz de esperanza hablándole en inglés y diciéndole en un momento dado: «No te preocupes».

Con la información proporcionada, esa noche, las fuerzas especiales pasaron detrás de las líneas enemigas y cumplieron su cometido. ¡Jessica Lynch había sido rescatada!

### Esperanza y alabanza

Entretanto, la noticia llegó a los padres de Jessica a través de una llamada telefónica. Pensando primeramente ser víctima de una broma de mal gusto, Greg Lynch se convenció después que efectivamente su hija se había salvado en forma milagrosa. La esperanza que había alentado su comunidad durante nueve días se había convertido en milagrosa bendición. A lo largo de Palestina y el área circundante, cientos de personas dieron gracias al Señor por su misericordia.

Dice en Jeremías 29:11: «*Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice el Señor, pensamientos de paz y no de mal, para daros el fin que esperáis*».

Chris Carpenter · [www.CBN.com](http://www.CBN.com)





Ha vuelto para compartir el evangelio en Corea del Norte, el país más ateo del mundo.

## Preparado para el martirio

Un hombre que escapó de la opresión y el hambre en Corea del Norte ha vuelto a su patria —y a la muerte casi cierta— a compartir el evangelio con otros que están en esclavitud espiritual en el país más ateo del mundo.

La notable historia de fe de Cho Bung-il demuestra cómo la iglesia en Corea del Norte está creciendo a pesar de la brutal persecución.

«Mi oración es que yo no sea ejecutado en el lugar, sino enviado a un campo de concentración. Allí puedo testificar», dijo Cho antes de volver a pie a Corea del Norte desde China, donde huyó hace dos años.

Pese a tener sólo un «uno por ciento de posibilidades de sobrevivencia», Cho decidió regresar porque «en Corea del Norte es virtualmente imposible oír acerca de Jesucristo».

Se cree que 3 millones de personas han muerto de hambre en los últimos años en Norcorea, donde a pesar del rechazo de la religión, el líder Kim Il Sung tiene un status divino. Los cristianos mueren en los campos de exterminio, donde les está prohibido aun mirar al cielo. Sin embargo, se estima que la iglesia subterránea reúne muchos miles de creyentes.

«Siempre pensé que mi país era el mejor de todos mundos posibles», dijo Cho, que en 10 años al servicio de ejército sólo pidió licencia dos veces para ir a casa. Trasladado a un nuevo puesto en 2000, se conmovió al descubrir la magnitud del hambre.

«Por todas partes las personas caían

muertas en el camino», dijo. «Hubo casos de padres que comieron a sus abuelos para sobrevivir». Siguiendo órdenes, Cho disparó a varios paisanos que subían a los trenes buscando comida.

Regresando a casa para asistir al funeral de su madre, se impresionó al saber que su esposa y su hijo habían muerto de hambre dos años antes, pero él no había sido informado.

En el funeral de su madre, oyó a su padre susurrar: «Que ella descanse al amparo de Jesús». Sus padres nunca le habían confesado que eran cristianos porque temían que él les traicionara.

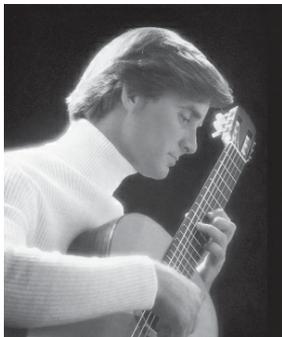
Cuando Cho averiguó que las autoridades investigaban a su padre, huyó a la vecina China, como uno de los miles de norcoreanos que han escapado por la frontera. Allí fue ayudado por algunos cristianos.

En una primera instancia, pensó que ellos lo matarían. «Eso es lo que me dijeron que los cristianos hacían.» Pero ellos lo cuidaron y lo sanaron, y Cho entregó su vida a Cristo por ese testimonio. Fue entrenado en una de las iglesias subterráneas por las casas y decidió volver voluntariamente a Corea del Norte.

Cho dijo que su esperanza era que él quizás fuera «la piedra sin cortar,» aludiendo al pasaje de la Biblia en que Daniel describe cómo Dios toma una piedra pequeña y destruye una gran estatua.

«El reino idólatra de Corea del Norte caerá», dijo. «Dios enviará una piedra a quebrar sus pies, y yo haré mi parte. ¿Quién sabe? Quizás el tiempo de quebrarlo ha venido ya.»

*Charisma News Service, 2002.*



Christopher Parkening,  
guitarrista clásico

«Durante un cuarto de siglo, he sido conocido en el mundo de la música clásica como concertista en guitarra. Sin embargo, hubo un tiempo en mi vida cuando detuve mis giras y grabaciones, e incluso dejé la guitarra completamente. Esta es la historia de por qué decidí retomar mi carrera de nuevo».

## Sólo a Dios la gloria

### Creciendo en Los Angeles

Yo crecí en Los Angeles y empecé a tocar la guitarra a los 11 años, inspirado por mi primo, Jack Marshall que era guitarrista en los estudios de MGM. Yo admiraba cómo él tocaba, y le pregunté cómo estudiar el instrumento. Me recomendó que aprendiera técnica clásica primero para establecer habilidades técnicas sólidas. También me sugirió que comprara las grabaciones de Andrés Segovia, el más grande guitarrista en el mundo. Me impresionó la técnica clásica de Segovia, y me la apropié.

Antes de mi afición por la guitarra, yo tenía un gran amor por la vida al aire libre, en particular, por la pesca de trucha con mosca<sup>1</sup>. Mi papá me enseñó ese arte cuando yo tenía seis años. Los tiempos más agradables de mi vida los pasaba en un arroyo de truchas en las Sierras Altas del norte de California. Mi meta en la vida era tener algún día mi propio rancho con mi propio arroyo de truchas privado.

A medida que crecía, me convencía de que mi objetivo debía ser ganar mucho dinero, retirarme tempranamente y disfrutar de la buena vida. Puesto que mi padre se había retirado a los 47, yo decidí que 30 serían una edad jubilatoria buena por mí. Y cuando adquirí mayor habi-

lidad con la guitarra, me pregunté si mi aptitud musical podría ayudarme de algún modo a lograr esa meta.

### Trabajando en pos de un sueño

Crecí en un hogar que me enseñó el valor de la disciplina y el trabajo duro. Con el estímulo de mi padre, me levantaba a las 5:00 a.m. y practicaba una hora y media antes de la escuela y de nuevo por la tarde. Usted puede imaginar el conflicto que creaba ello para un joven con un gran interés por los deportes.

Sin embargo, con el apoyo de mis padres, el trabajo duro empezó a dar frutos. Cuatro años después, a edad 15, fui invitado a tocar en la primera clase magistral de Andrés Segovia en Estados Unidos, en la Universidad de California. Era un gran honor tocar para el hombre que me había inspirado durante tantos años. Él me dijo que yo tenía el potencial para una carrera maravillosa con la guitarra clásica y me animó a trabajar muy duro. Fue mi buena fortuna continuar estudios privados con Segovia y después estudiar interpretación musical con el renombrado violonchelista Gregor Piatigorsky.

A edad de 19, firmé contrato con Capitol Records para una serie de seis

álbumes, y me pidieron crear una sección de guitarra en la Universidad de California del sur. El año siguiente firmé con Columbia Artists Management para una rigurosa agenda de conciertos recorriendo los Estados Unidos, Canadá, Europa, y Asia, realizando más de 90 conciertos en un año.

Cuando yo agregué ese agotador itinerario de conciertos a mis tareas de enseñanza y de grabación, mi vida se volvió más agobiante. Francamente, yo era un miserable en gira. Odié las piezas de hotel, los aviones, la monotonía de un concierto después de otro. Pero pensaba: “Ya vendrá el día cuando estaré contento. Tendré mi propio rancho con mi arroyo de truchas y podré retirarme. Haré lo que yo quiera hacer, iré donde yo quiera ir, y estaré satisfecho”. Y seguía adelante.

A los 30, logré mi meta. Dejé de tocar, encontré un rancho con un hermoso arroyo de truchas en Montana, y me trasladé allí. Llamé a Capitol Records, a la Universidad, y a Columbia Artists Management para agradecerles, y para comunicarles que no tocaría más la guitarra. Había logrado el sueño de mi vida.

Durante los cuatro años siguientes, realicé todo lo que había anhelado. Pescando feliz de la vida, recorriendo cada arroyo de truchas en el área, y remontándome a California del sur por el invierno para escapar de la nieve y el tiempo frío. Yo estaba viviendo la buena vida, o así lo pensaba.

### **Buscando la Verdad**

Hay un viejo proverbio: “Ten cuidado con lo que deseas, podrías conseguirlo”. Bueno, ese fue el caso conmigo. Poco después de la jubilación, me aburrí con mi vida y empecé a sentirme interiormente vacío. Sentía como Salomón dijo en la Biblia, “*Vanidad de vanidades; todo es vanidad*” (Eclesiastés 1:1). Mi vida

“ideal” estaba resultando no ser tan ideal después de todo. Yo necesitaba algo más, algo que me proporcionara la plenitud que mi éxito no estaba dándome.

Durante una de mis visitas de invierno a California del sur, un vecino me invitó a la iglesia. Yo decidí ir. El pastor predicó un sermón titulado “Exáminate a sí mismo si tú estás en la Fe”, y leyó este pasaje de la Biblia: “*No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad*” (Mateo 7:21-23).

Ahora, cuando yo era niño mis padres me llevaban a la escuela dominical todas las semanas e incluso había sido bautizado. Yo había leído la Biblia de vez en cuando durante mi niñez y estaba convencido de que yo era un cristiano, y que por conocer “los hechos” acerca de Jesucristo, yo entraría un día en el cielo. Pero, cuando oí las palabras que el pastor estaba leyendo sentí algo cortando profundamente en mi corazón. “¡Ése soy yo!” Yo pensé: “Yo era uno de aquéllos que dirían, ‘Señor, Señor, yo te conozco. Yo fui a la escuela dominical. Mis padres me han bautizado!’” En mi corazón, supe que Jesús me contestaría: “Tú nunca buscaste para glorificarme con tu vida o con tu música. Toda tu preocupación fueron tus ranchos y tus arroyos de truchas. ¡Apártate de mí, nunca te conocí!”

En ese momento terrible, comprendí súbitamente que yo no era un cristiano. Pensaba que tenía fe, y sin embargo mi estilo de vida se había caracterizado por un total egoísmo y desobediencia. (Yo suponía que había necesitado un Salvador para salvarme del infierno, pero nun-

ca había querido a un Señor de mi vida, a quien seguir, en quien confiar, y a quien obedecer).

Esa noche no dormí, quebrantado por mis pecados. Comprendí que mi vida era un fracaso total. Yo había vivido muy egoístamente y ello no me había hecho feliz. Sabiéndome un pecador ante Dios, oré y le pedí que me perdonara. Fue entonces que yo le pedí a Jesucristo entrar en mi vida, ser mi Señor y Salvador. Por primera vez, recuerdo diciéndole: “Señor, estoy dispuesto a todo lo que tú quieras hacer con mi vida”.

### Para la gloria de Dios

Mi nuevo compromiso con Cristo me dio un gran deseo de leer la Biblia y aprender más sobre la Palabra de Dios. Un día leí el pasaje que dice: “*Hacedlo todo para la gloria de Dios*” (1 Corintios 10:31). Bien, sólo había dos cosas que yo sabía hacer: una era la pesca de trucha con mosca, y la otra, tocar la guitarra. Esta última me pareció la mejor opción a seguir. El gran compositor J.S. Bach dijo, “El objetivo y la razón final de toda la música no es otro que la gloria de Dios.” Bach firmó muchas de sus composiciones con las iniciales S.D.G. que son una sigla para “Soli Deo Gloria” (Sólo a Dios la gloria). Pensé que si Bach pudo usar su gran habilidad para ese fin, eso era lo menos que yo podría hacer con cualquier habilidad o talento que el Señor me había dado. Era evidente que el Señor quería que yo volviera a tocar la guitarra de nuevo, pero esta vez con un propósito diferente: honrar y glorificar a mi Señor y Salvador Jesucristo.

Poco después de tomar mi decisión de volver a tocar, vendí mi rancho en Montana y regresé a California. Inicialmente, tuve un rudo despertar cuando avisé a mi antiguo representante en Nueva York. Él me dijo rotundamente que yo había tirado una carrera muy valiosa y

que sería sumamente difícil, si no imposible, retornar al período de conciertos después de una ausencia de cuatro años. Yo supe que todas las cosas suceden según la voluntad de Dios y que sólo por Su gracia yo podría retomar mi carrera de músico profesional. ¡Y así ha sido! ¡Desde mi retorno al mundo artístico, he tocado con las mejores orquestas en la nación, he realizado innumerables giras de concierto por el mundo, e incluso he tocado para el Presidente de los Estados Unidos en la Casa Blanca!

Andrés Segovia fue la inspiración de mi desarrollo musical, y todavía deseo seguir con excelencia la tradición musical él nos dejó. Sin embargo, mi verdadera meta en la vida es ahora ser un buen y fiel siervo del Señor Jesucristo. Mi carrera es sólo un medio para un fin, y ese fin es glorificar al Señor con mi vida y con la música que toco. Seguir esa meta me da gran gozo y satisfacción; he encontrado por fin la plenitud que antes no tuve. \*\*\*

<sup>1</sup> Christopher es también campeón mundial de pesca con mosca en el International Gold Cup Tarpon Tournament (el “Wimbledon” de pesca con mosca) en Florida.



Los *dalits* o hindúes sin casta hallan nueva dignidad en la fe cristiana.

## El camino de la libertad

«Estoy muy feliz de ser cristiano. Me siento liberado, me siento un ser humano», dice A. Sekar. Sus ojos se tornan húmedos y su voz se ahoga con profunda emoción. «He nacido de nuevo».

Sekar (30), es un *dalit* (paria, sin casta) en Madurai, India. Cuatro de los seis miembros de su familia se han convertido recientemente al cristianismo.

Su vecino Iaiyaraja, también un *dalit*, ha estado yendo a la cercana iglesia de Bethel a orar. «El próximo mes seré bautizado», dice. «En el hinduismo, usted ora a varias deidades, mientras en la cristianidad hay sólo un Dios, que yo siento es el Dios original. El sistema hindú de las castas es inhumano y opresivo».

En India sobre 250 millones de *dalits* son «intocables», relegados por la casta superior de los *brahmanes* a una posición inferior casi permanente. El sistema de castas, aunque ilegal, permanece vigente socialmente. No se permite a los *dalits* entrar en las casas, ni en los campos, ni en los templos de la casta superior. Permanecen pobres y sin tierras. No pueden sacar agua de los pozos de una aldea ni usar zapatos mientras transitan por áreas de la casta superior.

Los observadores de derechos humanos denuncian una creciente persecución. En octubre fueron linchados cinco *dalits* por transportar cueros de vaca. En las semanas subsiguientes, como señal de protesta, más de 80 amigos y familiares

de las víctimas se convirtieron al budismo, al islam, y al cristianismo.

En septiembre, la policía y otros funcionarios en Uttar Pradesh trataron de desalojar por la fuerza a una mujer *dalit* de su tierra. En otro caso, hindúes de la casta superior golpearon a tres *dalits* hasta matarlos. En el estado de Punjab, los agresores desnudaron a una mujer *dalit* en un mercado, en pleno día. En Madurai, meses atrás, algunos *dalits* fueron forzados a beber orina humana.

### Llamados a la conversión

Incapaces de reformar el hinduismo, los líderes *dalits* alientan a sus seguidores a escapar de su miseria cambiando su religión. Más de 50,000 se convirtieron al budismo en una sola ceremonia en Nueva Delhi el año pasado, y muchos otros se han hecho cristianos. John Dayal, secretario general del Consejo Cristiano Indio (AICC), llama al movimiento de conversión de los *dalits* una «búsqueda personal de la dignidad».

Udit Raj, presidente nacional de “All-India Confederation of Scheduled Caste”, dice: «Todos los *dalits* deben dejar el hinduismo. El hinduismo promueve el sistema de castas».

Richard Howell, de la “Evangelical



Fellowship of India”, dice que los cristianos están evangelizando a los *dalits* a pesar de los riesgos personales y políticos. «El objetivo de todo cristiano es dar testimonio. Nosotros predicamos el mensaje de Cristo de amor e igualdad. Si usted hace esto, verá conversiones».

Dayal dice que la iglesia está en la mejor posición para extender la mano. «No hay futuro para los *dalits* en el hinduismo», expresa.

De hecho, dos tercios de los 30 millones de cristianos de India vienen de los *dalits*. Raj, aunque un converso budista él mismo, dice que él sería feliz si más *dalits* llegan a ser cristianos.

«Queremos hacer de las conversiones un fenómeno nacional». «Tengo mucho aprecio por los cristianos. Ellos cambiaron la vida de los *dalits*. Los cristianos fueron los primeros en abrir un sistema de educación para *dalits*, darnos una oportunidad de ser libres y crecer. La gente se está convirtiendo al cristianismo. Los *dalits* tienen el derecho de escoger su religión».

### La ley anti-conversión

Algunos hindúes están exigiendo ese derecho. En octubre, el gobierno del estado de Tamil Nadu aprobó lo que el AICC llama «una draconiana ordenanza anti-conversión». La ley prohíbe las conversiones por «la fuerza, atractivo, o medios fraudulentos». El AICC dice que las autoridades han usado una terminología semejante para acosar a cristianos en otros estados. Los que son encontrados culpables podrían enfrentar duras multas o hasta tres años de prisión.

Los observadores dicen que la ley fue incitada por la conversión de 250 *dalits* durante una campaña de predicaciones en Madurai, la segunda ciudad más grande del estado. Tales conversiones colectivas siempre encienden controversias en India a pesar del derecho constitucional para

cambiar de religión. Los radicales hindúes dicen que los cristianos usan la fuerza y el soborno para llevar a los *Dalits* pobres a convertirse.

Raj, el líder *dalit* rechaza tales argumentos. «Los *dalits* son estigmatizados, violentados, asesinados, y explotados, no por los cristianos, sino por la casta superior». «¿Deben decir los ‘carroñeros’ e intocables con orgullo: Nosotros somos hindúes? El Vishwa Parishad hindú y otros fundamentalistas piden diálogo con cristianos sobre las conversiones. ¿Por qué no les preguntan a los *dalits* por qué ellos se están convirtiendo?»

Los líderes cristianos se ríen de los cargos de soborno. Ellos indican que los *dalits* que llegan a ser cristianos pierden el patrocinio educativo del gobierno y los beneficios del empleo. Dayal dice que los cristianos, una de las comunidades más pobres de India, no están en posición de sobornar a nadie. «Nosotros no podemos inducir, no podemos ofrecer dinero, no podemos forzar», dijo.

Howell recuerda la historia de varios *dalits* que se acercaron a un obispo local, pidiendo llegar a ser cristianos. Cuando él les dijo que perderían sus beneficios, respondieron, «Cristo nos ha aceptado en su corazón, y no estamos interesados en los beneficios dados por el gobierno.»

Howell prevé muchos signos optimistas. «Los *dalits* han comprendido que si se organizan pueden tener el poder político», dijo. «Es un movimiento de liberación a través del cambio de fe, que continuará y tendrá buenas consecuencias».

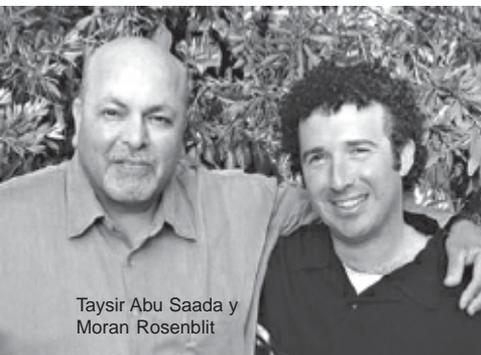
Dayal concuerda. «Todos los *dalits* saldrían del hinduismo para llevar una vida de dignidad. ¿Por qué debemos negarles nosotros una oportunidad?»

Sekar se complace con su elección. «En el cristianismo, encontré la dignidad y la libertad. No hay otro camino».

Manpreet Singh.

Christianity Today, 2002.

Veterano soldado israelita y ex-militante palestino revelan la verdadera esperanza de paz en el Medio Oriente.



Taysir Abu Saada y  
Moran Rosenblit

## Cuando árabes y judíos se abrazan

Taysir Abu Saada («Tass») era un combatiente palestino entrenado para matar judíos. Soñaba envenenar a los judíos que frecuentaban el restaurante donde trabajaba. Moran Rosenblit era un soldado israelí amargado después que un bombardero suicida palestino mató a siete de sus amigos. Sorprendentemente, estos antiguos enemigos ahora comparten una profunda amistad y amor sólo posibles gracias a Jesucristo.

### ‘Tú debes amar a un judío’

Tass creció en Arabia Saudita bajo las enseñanzas musulmanas. Entrenado como tirador escogido por el movimiento de Al-Fatah, a menudo instruyó a niños para matar israelíes. Llegado a los EE. UU., trabajó en hoteles y restaurantes en Kansas, donde conoció a un americano llamado Charlie Sharpe.

Un día Sharpe le habló de temas espirituales, y Tass experimentó una profunda paz. Durante semanas, él reflexionó sobre este sentimiento, y un día pidió a Sharpe que le diera el secreto

–Tass, para tener esta paz tú debes amar a un judío— le dijo su amigo.

–Odio a esa gente, tú sabes cómo

siento acerca de ellos—, dijo Tass.

–¿Qué sabes tú acerca de Cristo?—, preguntó Sharpe.

–Sé que es un profeta.

–Él es más que eso: es el Hijo de Dios.

Él es Dios. Permíteme leer lo que la Palabra de Dios dice acerca de Jesucristo—dijo Sharpe, y comenzó a leer el primer capítulo del evangelio de Juan.

«Cuando empezó a leer», dice Tass, «empecé a agitarme; luego caí de rodillas, con mis manos alzadas, invitando a Cristo a ser mi Señor y Salvador. Una alegría y una paz que nunca experimenté antes vinieron a mi corazón».

Al día siguiente, Tass anunció a Benali, su hijo de 18 años, que había aceptado a Jesús como su Señor y Salvador. Benali, gozoso, abrazó a su padre.

–¿Por qué te alegras así?—, preguntó Tass, sabiendo que su hijo era musulmán.

–¡Papá, yo acepté a Cristo hace tres meses, también, y no lo dije a nadie!

Benali le contó cómo él había preguntado a su pastor lo que debía hacer, sabiendo que su padre le mataría si lo averiguaba. El pastor le dijo, «Vuelve a casa de tu padre y ámalo más». En la iglesia hubo una cadena de oración por

la familia de Benali. «Meses antes de que yo fuese salvo», dice Tass, «ellos oraron hasta que mi vida fuera tan miserable que tuviese que buscar respuestas».

### Encendiendo la luz

Al mismo tiempo, Dios estaba obrando en el corazón de Moran Rosenblit. Su perspectiva acerca de la vida había cambiado dramáticamente después que un bombardero suicida demolió su unidad en Netanya, Israel. «Fue una noche que nunca olvidaría», dice Moran. «Siete amigos míos murieron allí. Éramos como hermanos. Dos semanas después otro amigo murió en Líbano, y no fui al funeral porque había tenido ya tanto dolor», dice Moran.

Su depresión se agudizó, y trataba de ahogar sus penas con alcohol. Alguien lo indujo a salir de Israel. Voló hacia California, alojándose con una familia cristiana. Cuando él los vio ejercitar su fe, sus propias preguntas acerca de Dios comenzaron a bullir. «Les vi enseñar a sus hijos acerca de Dios y me pregunté, 'Hay un Dios?'»

Cuando invitaron a Moran a la iglesia, el pastor enseñaba en el libro de Hebreos acerca de la ceguera del pueblo judío. Moran estaba enojado, y su amigo le sugirió hablar con el pastor. Éste le explicó que no estaba hablando contra la gente judía, y lo alentó a leer la Biblia.

Una noche, mientras leía, algo excepcional aconteció. «El Espíritu Santo cayó sobre mí, y me llenó», dice Moran. «Se apagó el interruptor y en la oscuridad vi la luz, y acepté a Jesús en mi vida.» Fue bautizado dos meses más tarde.

### El camino a la paz

Otro amigo lo invitó a una conferencia para creyentes árabes y judíos. «Tenía amigos árabes, pero siempre miraba a mi espalda para asegurarme que ellos no me apuñalarían por detrás», dice.

Él sonrió exteriormente, «pero no había nada detrás de la sonrisa». Un año después, fue invitado a otra reunión, y le pidieron dar su testimonio.

«Era duro para mí compartir delante de gente árabe», dice, «porque algunos de ellos podrían haber sido los que mataron a mis amigos».

Cuando terminó su testimonio, un hombre palestino se le acercó y le dijo: «Yo era un combatiente de Al-Fatah». Era Taysir Abu Saada.

Moran, impactado, dio medio paso hacia atrás y miró fijamente a los ojos de Tass, tratando de leer su corazón. Pero éste hizo algo más drástico. «Me pidió que lo perdonara en el nombre de su pueblo por mis amigos muertos», dice Moran. «La gracia de Dios me permitió perdonarlo. En mi fuerza, jamás podría haberlo hecho».

Entonces Moran también pidió perdón. «Pedí que me perdonara por no ser capaz de amarlo, por desconfiar de él y por mi cólera», dice. «Y él lo hizo».

Pronto se formaron pequeños grupos de creyentes árabes y judíos que oraban juntos. «Yo estaba orando con un ex enemigo en el nombre de Jesús, el Dios único y verdadero», dice Moran.

Desde ese encuentro en marzo de 2001, ambos se comunican casi diariamente. «Jesús tocó nuestros corazones», dice Tass. «El mundo debe saber que hay esperanza en Jesús».

Con el Medio Oriente cogido en un torbellino de violencia, muchos han perdido la esperanza. Pero la asombrosa amistad de Tass y Moran prueba que esa conciliación es posible.

«No creo en una solución política», admite Moran. «Allí se necesita un cambio de corazón para amar. Los pueblos sólo pueden vivir juntos y en paz por Jesucristo, la única vía de paz».

\*\*\*

Algunos dicen que Jesús se les ha aparecido en sueños

## Musulmanes encuentran a Cristo

Aunque Arabia Saudita trabaja duro para impedir que la Biblia cruce sus fronteras, muchos están llegando a conocer a Cristo en el hermético reino musulmán.

Un informe de Charisma News detalla cómo creyentes extranjeros que trabajan allí han tomado contacto con musulmanes que quieren saber más acerca de Jesús.

Entre ellos hay un musulmán celoso que tenía temor aun a tocar una Biblia, a causa de su oposición al cristianismo. En su desesperación, él oró a Jesús pidiendo ayuda para enfrentar graves problemas, y tuvo una pronta respuesta a su situación. Dice que Jesús se le apareció en un sueño, «y yo comencé a desear leer la Biblia». «Después de un año de leerla en una manera sencilla, encontré el camino a Jesucristo el Señor, y comprendí cuánto me ama Dios».

Arabia Saudita lidera la lista de países con legislaciones inflexibles diseñadas para mantener su población musulmana libre de influencias cristianas. Los oficiales de aduana registran minuciosamente las maletas y confiscan desde símbolos de la cruz a tarjetas de Navidad. Los sitios de Internet son bloqueados por las autoridades a causa de su contenido religioso. «Jesús» es una palabra destacada en el sofisticado sistema de vigilancia del país, que controla todos los mensajes de teléfono y correo electrónico.

Aunque casi un millón de los 7 millones de trabajadores extranjeros del país son cristianos, la ley les prohíbe reunirse para el culto público. Se supone que el culto es permitido, pero se sabe que la policía ofrece una recompensa a cualquiera que denuncia a una iglesia en las casas. Muchos creyentes son maltratados severamente. Sin embargo, ellos están en la vanguardia de la obra de Dios allí.

En una reunión de 120 filipinos que dirigen iglesias por las casas en Arabia Saudita, sólo tres reconocieron que ellos habían conocido a Cristo personalmente antes de entrar el país. «Tenían apenas la Biblia, eso es todo», dijo un observador occidental. «Cuando comprendieron el libro de Hechos, asumieron que las mismas cosas les acontecerían a ellos: serían golpeados, quizás sufrirían y quizás morirían, pero habría milagros, y el evangelio daría frutos».

Un profesor universitario que enseñó en Arabia Saudita por varios años, dijo que a pesar de la campaña del gobierno contra la cristiandad, muchos musulmanes anhelaban oír más. «Mis estudiantes me preguntaban casi diariamente acerca de Jesús y el cristianismo», dijo. «Ellos tenían temor de hablar acerca de esto conmigo enfrente de alguien más, pero les asombraba encontrarse con un creyente no musulmán». \*\*\*

© Charisma News Service, 2002



Un sentido de admiración cósmica sostuvo a Johannes Kepler a través del profundo dolor.

## Maravilla luminosa, pesada cruz



En una noche inolvidable en 1577, una madre llevó a su hijo de 5 años de edad a la cima de una colina para ver el sendero brillante de un cometa. El chico era Johannes Kepler

(1571-1630), y esa noche se decidió el curso de su vida.

La reverente maravilla de esa experiencia brilla en la descripción posterior de Kepler de la Cosmología de Copérnico, que él fue el primero en publicar como libro de texto.

Kepler imaginó el universo heliocéntrico como un reflejo de la Trinidad: El sol en el centro representando a Dios el Padre, la esfera exterior de estrellas representando a Jesucristo, y el espacio intermedio, al Espíritu Santo. Esta visión de las estrellas como una ventana a lo eterno sostuvo al astrónomo luterano a través de una vida de incesante sufrimiento.

Su padre, un soldado mercenario, desapareció en acción cuando Johannes tenía 16 años. La primera esposa de Kepler murió, y él perdió a varios hijos de su primer y segundo matrimonios. Fue perseguido por la Iglesia Católica y excomulgado de la iglesia luterana por ideas sobre la Cena de Señor que se cambiaron más tarde. Soportó la muerte de su patrón y mentor, el astrónomo danés Tycho Brahe, causada por la bebida; el descenso a la locura y la muerte de su patrocinador, el emperador Rodolfo II; y el arresto y amenaza de tortura de su

madre (que su intervención evitó) por la acusación de brujería.

Educado no sólo en matemáticas y astronomía, sino también en teología, Kepler pensó inicialmente servir como pastor. Sin embargo, en 1594 las autoridades luteranas le asignaron trabajo como profesor de matemáticas en Graz, Austria.

En 1596, Kepler publicó su *Misterio Cosmográfico*, sobre el espaciamiento de las órbitas planetarias. En vísperas de su publicación, escribió a su maestro de astronomía en la Universidad de Tübingen: “Dedico mi esfuerzo... para la gloria de Dios, quien quiere ser reconocido en el Libro de la Naturaleza.”

Los esfuerzos de Kepler produjeron su más famoso fruto en sus primeras dos leyes del movimiento planetario, publicadas en su obra maestra, *La Nueva Astronomía* (1609), y en su tercera ley del movimiento planetario (1618). Estas leyes prepararon el camino para la revolución científica naciente. Cincuenta años después, la investigación de Isaac Newton para una explicación fundamental de las leyes de Kepler lo condujo a formular su propia ley de la gravitación universal.

Kepler murió en Regensburg el 15 de noviembre de 1630. Como si Dios honrara la dedicación de toda la vida del astrónomo a glorificarlo por el estudio de las estrellas, varios testigos informaron que bolas de fuego –ahora conocidos como meteoros– cayeron del cielo ese anochecer.

*Joseph L. Spradley.  
Christian History magazine.*

## Respuestas correctas de «¿Cuánto sabe de la Biblia?»

1. A. Las versiones católicas reconocen algunos otros, conocidos como “deuterocanónicos”.
2. C. El Antiguo Testamento, como anuncio antes de su manifestación, es una gran metáfora del Señor Jesucristo, y el Nuevo es el relato de la realización de ese anuncio, la revelación de esa metáfora.
3. A. El salmo 119 tiene 176 versículos.
4. B. En los capítulos 7 al 12.
5. B. “Penta” significa “cinco”. Pentateuco es el conjunto de los cinco libros escritos por Moisés.
6. D. Escrito aproximadamente en el año 400 a.C.
7. D. Los otros tres son conocidos como “sinópticos”. ‘Sinopsis’ es la disposición gráfica que muestra cosas relacionadas entre sí, facilitando su visión conjunta. Al ordenar el contenido de los tres evangelios en columnas paralelas se aprecian muchas semejanzas.
8. B. En el capítulo 2.
9. C. Pablo escribió 13 de las 21 epístolas.
10. A.
11. D. El libro de Salmos tiene nada menos que 150 capítulos.
12. C. Esta expresión aparece en 2 Samuel 23:1. David es el mayor escritor de salmos. Además, creó diversos instrumentos musicales para el servicio de los levitas.
13. B. El libro de Eclesiastés contiene la conocida expresión “vanidad de vanidades, todo es vanidad, y la palabra “vanidad” aparece en él 36 veces.
14. C. Saúl fue el primer rey de Israel. A su muerte, Dios estableció a David, y luego a su hijo Salomón y a su nieto Roboam.
15. A. Esta epístola no lleva el nombre de su autor. Ha sido atribuida en especial a Pablo, pero también a Bernabé y a Apolos.
16. D.
17. C.
18. B. Hageo, junto con Zacarías, profetizaron alrededor del año 520 a.C., y ayudaron a reconstruir el templo, en días de Zorobabel.
19. A. El buey, como animal de trabajo, representa al Señor como un Siervo. (Ver Ap.4:7).
20. D. Compare 2 Crónicas 36:22-23 con Esdras 1:1-2.
21. C. La cronología bíblica es muy clara, especialmente en este período.

Calificación: 13 a 15 = Suficiente; 16 a 18 = Bueno; 19 a 21 = Sobresaliente.

### Estropeando la huerta

Cierta vez una pareja que gustaba de jardinear quedaron sorprendidos al ver que el vecino dejaba a su hijo de tres años estropear su huerta. El niño trabajaba mucho en el jardín, pero el producto de su esfuerzo era más perjudicial que provechoso. Por ejemplo, cuando se ocupaba en arrancar una maleza, él sin querer pisó una planta de porotos y la destruyó. La pareja resolvió hablar sobre el caso con el vecino. Para su sorpresa, el padre del niño le respondió sonriendo: “Ustedes no están comprendiendo. Todo lo que quiero cultivar es mi hijo y no las frutas o vegetales”. Hasta el mismo Dios hace uso de nosotros para realizar algunas tareas: Lo que Dios quiere, sobre todo, es cultivarnos a nosotros mismos.

*À Maturidade, Nº 9, 1981*

# Cartas de nuestros lectores

## Tabla de salvación

Quisiera renovar mi suscripción a Aguas Vivas, que me ha sido de gran ayuda, sobre todo en un tiempo en que estuve alejada de Dios; me llegaba como tabla de salvación en medio del naufragio de mi vida. También ha sido bendición, consuelo y luz a muchas vidas. Dios los bendiga y permita que los sacrificios que Uds. hacen por enviámosla sean mil veces recompensados.

*Giovanna Villavicencio, Lima, Perú.*

## Paisaje espiritual

Así como un pintor toma un lienzo blanco y comienza a poner colores hasta lograr un bello paisaje, ustedes toman las hojas de la revista y nos presentan un verdadero y bellissimo paisaje espiritual. Alimento sólido para el alma. Ayuda para el caminante. Medicina para el enfermo. Socorro para la crisis. Dios les bendiga y sostenga por muchos años más.

*Alberto Zeitunlian, Córdoba, Argentina.*

## Maná del cielo

Estuve varios meses sin recibir Aguas Vivas hasta ahora. He bajado varios de sus libros para imprimirlos y leerlos en casa. Lo mismo que la revista, los he compartido con otros. Aguas Vivas ha producido cambios a mi vida y a muchos otros hermanos de Cuba. Es como el maná del cielo, porque hay gran hambre espiritual en nuestro país y la gente viene a Cristo en multitudes.

La idea de los suplementos para niños y jóvenes es tremenda; a mis hijos les ha venido muy bien porque sienten que alguien pensó en ellos.

*Nelson Gómez, Habana, Cuba.*

## “Pensé que era extranjera...”

Bendiciones y felicitaciones por su página. ¡Pensé que era extranjera! Me maravillo de la sabiduría de los mensajes, todos preciosos. Gracias a Dios por ustedes. Le recomendé este sitio a mi hermano que es pastor en Brasil. Dios me sanó de cáncer, soy una eterna deudora. Un abrazo en Cristo Jesús.

*Inés Sandoval, Chile.*

## Música cristiana

¡Gloria a Dios por el ministerio de música que Uds. tienen! Buscando música cristiana en español encontré esta página y me cayeron lágrimas de gozo. Por eso quiero pedirles autorización para ponerlas en una emisora de Internet que nuestro Señor está dirigiéndome a montar. Va a ser un ministerio de la Palabra de Dios y música cristiana. Les agradezco mucho. Dios les bendiga.

*B. Lorenzo Nutting.*

## Un tesoro para compartir

Me siento privilegiado al estar recibiendo su revista. Ha sido inspiradora para todos aquellos con los que la hemos compartido. Sirvo como pastor asistente, y he puesto la revista en manos de líderes, hermanos y vecinos, así como en la biblioteca de nuestra iglesia a la que asisten muchas personas de todo el país.

Es como un tesoro que encuentras un día y lo quieres compartir con otros. Me interesa seguir recibiendo aunque sean números atrasados, pues acá prácticamente no existe literatura cristiana. El que la hayamos estado recibiendo hace ya algún tiempo es un verdadero milagro.

*Alejandro Peraza, La Habana, Cuba.*

## Un oasis

Quiero comunicarles lo útiles que han sido sus artículos para el desarrollo de mi vida espiritual. Dios los usa para ser canal de bendición a los creyentes que peregrinamos en este mundo lleno de maldad y pecado.

Su revista es un oasis, donde el caminante del desierto puede beber las exquisitas aguas vivas que sólo el Señor Jesucristo nos puede ofrecer. Agradezco profundamente su ayuda. Sé que Dios está involucrado directamente en esto. Que el Señor haga prosperar todo lo que Uds. emprendan, para su Gloria.

*Carlos Monge Agatón  
Güigüe, Carabobo, Venezuela.*

## “Tienen que saberlo los muchachos...”

Les agradezco por el tiempo que han estado enviando Aguas Vivas. Ha sido de bendición para mí y para todos los que se encuentran en mi entorno. Cuando veo artículos interesantes lo primero que pasa por mi mente es: “Tienen que saber los muchachos lo que dice aquí”. Así que los fotocopio y los reparto.

El Señor utiliza a todo el equipo de Aguas Vivas para bendecir a su pueblo y a tanta gente que no conoce al Señor, que en momentos de dificultad busca con ansias aunque sean algunas migajas de su Palabra buena y perfecta. No desistan de esta obra que ya está dando frutos.

*Darío Gaspar Vargas, Lima, Perú.*

Por razones de espacio, las cartas han sido resumidas.

**Toda bendición procede de Dios; por tanto, toda la gloria es para Dios**

\*\*\*

## AGUAS VIVAS

Una revista para todo cristiano · Año 4 · Nº 21 · Mayo - Junio 2003

### Equipo Redactor:

Eliseo Apablaza F., Roberto Sáez F., Gonzalo Sepúlveda H., Claudio Ramírez L.

### Colaboran en esta edición:

Christian Chen, Rodrigo Abarca B., Rubén Chacón V., Stephen Kaung, Marcelo Díaz P., David Vidal S.

### Diseño y diagramación:

Mario Contreras T., Mario Cortés P.

### Traducciones

Dalia Studer de Schubert, Esmérita Verdejo de Canales, Rodrigo Abarca, Andrés Webb.

### Finanzas y distribución:

Alicia Cuevas P., Jorge Geisse D.

### Llanquín Lucio 01972, Temuco, Chile.

Fonos (45) 261791 – 221202.

E-Mail: redaccion@aguasvivas.cl

### Suscripciones:

En Chile: \$6.000 anual, 6 ejemplares. (Incluye correo aéreo)

Jorge Geisse D., Fono/Fax (45) 642904. jgeissed@hotmail.com · Casilla 3050, Temuco.

### Solicitar versiones digitales:

Esmérita Verdejo de Canales. archivo@aguasvivas.cl

### Contactos en EE. UU, Canadá y Pto. Rico:

James Huskey · Spanish Publishing Mission P.O.Box 1339, Guthrie, OK, (73044) USA. pisheshermos@yahoo.com

### Contactos en México:

Samuel González E. · Apartado Postal Nº 639 C.P. 80000, Culiacán, Sinaloa, México. sammyglez@yahoo.com

**Nota:** Las fotografías incluidas en esta edición no tienen necesariamente relación con personas o lugares mencionados en los textos.